

LAVIA

AHORRANOS

MOS TU PLACER

MAYO 2020

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Con los links activos para descargar
todo el material que mes a mes
se comparte, solo yo la vendo
y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com

Descarga el Pack
de donde se tomo
La Portada



**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**





CONTENIDO – MAYO



EDITORIAL

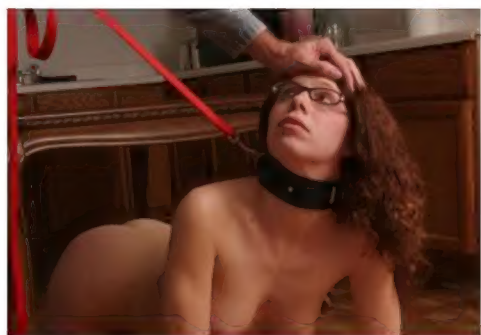


LA PULGA

AÑO 6 #67



EL JARDÍN DEL EDÉN
No tiene que ser swinger,



EL PORTERO DE NOCHE
La Sumisión Mental,
Sumisión Perfecta



COMIX
La Vecina



EL HOMBRE QUE MIRA
Razones que te da tu
esposa para decirte que no



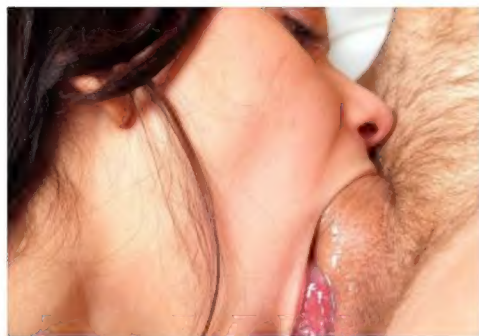
LA CAJA DE PANDORA
La fantasía de Manuela



DETRAS DE LA PUERTA VERDE
Sexo en tiempos de
COVID-19



EL TEMPLO DE VENUS



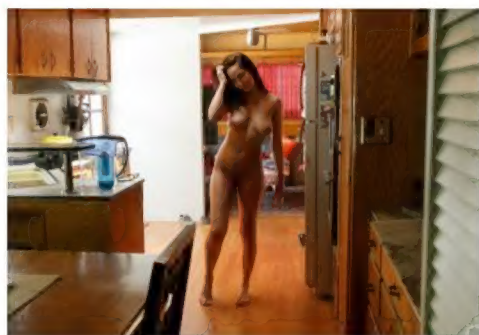
LAS PUERTAS DEL OCASO
PORNO LLORAR El porno
tiene mucho que enseñarnos



OJOS BIEN CERRADOS
Películas con escenas de
sexo que nos gustan más



EL NOVENO ARTE
Muere Albert Uderzo



EL ÚLTIMO TANGO
El fontanero seducido



PRIMEROS DESEOS
Champú Especial



120 DÍAS EN SODOMA
Tabú sexual
en la tercera edad



EL TRAZO ERÓTICO
Luc M. Arber



LA BELLA Y LA BESTIA
Adoradoras de la Zoofilia



GARGANTA PROFUNDA
Pornografías

EDITORIAL

Queridos amigos y lectores de la revista, espero que al leer estas líneas cuenten con salud y bienestar, vaya mi cariño por ustedes y mis mejores deseos, espero contribuir aunque sea un poco en su distracción en momentos en que algunos de ustedes llevan mucho tiempo sin poder gozar de la libertad.

Como resultado de la encuesta que en el pasado reciente realice entre ustedes, quiero anunciar ciertos cambios que encontrarán a partir de este número, primero y para calmar cualquier inconformidad seguimos publicando las mismas secciones y salvo una en específico todas las demás siguen iguales, paso a explicar cual ha sufrido cambios y cuales son las nuevas secciones.

Una de las secciones que nos ha acompañado desde un principio en la revista es (aunque entonces se llamaba “las chicas solo quieren enseñar”) “El hombre que mira” es la única que ha sufrido ciertas modificaciones, he eliminado la parte dedicada a las imágenes (fotos) amateur y la he reemplazado por 15 videos amateur adicionales para llegar a la cantidad de 40, ¿Por qué del cambio? como ustedes sabrán (me refiero a los que compran la revista) cada mes compartía un pack de 400 imágenes, pero después de 5 años me es imposible saber cuántas de ellas son repetidas y considero injusto estar compartiendo material con esa interrogante, aclaro que utilizo hasta dos programas para evitar al máximo la repetición de cualquier material, pero es imposible tener la certeza cuando hablamos de miles de imágenes, se que en el pasado he cometido este error en diferentes secciones (siempre sin intención) pero es en la sección mencionada en la que sin dudas más se ha repetido esta falta, así que he optado por lo sano y me he decantado por compartir vídeos en lugar de

fotos, estoy seguro que disfrutaran del cambio y de la calidad con la que ahora se comparten estos videos.

En la actual edición damos la bienvenida a dos nuevas secciones, las he llamado: El último Tango y 120 días en Sodoma (para quien no sabe, las secciones tienen nombres de películas eróticas o pornográficas). La primera estará dedicada al sexo entre personas mayores y personas jóvenes y estará acompañada de 5 videos con esta temática y un relato del tema y la segunda se encargará de presentar 5 videos de hard-porn (sexo duro) y un artículo de interés, con estas dos nuevas secciones espero en parte cumplir con los gustos manifestados en la encuesta mencionada y en los comentarios que algunos se han tomado el tiempo de enviarme, ¡ah! y debo mencionar que desde el número anterior he compartido el pack de imágenes de donde se toma la portada mensual, esto es porque son muchos los que me preguntan por las portadas y que desean ver la serie completa, pues están servidos.

Parece increíble pero con los cambios que he efectuado hemos superado los 50 gigas de material por revista, con ello refrendó el lema de la revista “ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer” espero sean bien recibidos dichos cambios y si tienen tiempo me gustaría leer sus opiniones, ya saben que mi correo esta abierto para ustedes, les deseo lo mejor en este mes que comienza y que pronto regresemos todos a la normalidad de nuestras vidas, que disfruten de la revista y de su sexualidad.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA

LASCIVIA
LA ÚNICA REVISTA
EN ESPAÑOL
PORNO-ERÓTICA
DE CONTENIDOS
DESCARGABLES

DESEAS COMPRAR
LA VERSIÓN COMPLETA
RECUERDA
QUE TENEMOS
NUEVO CORREO

enrique.rojas.roman@gmail.com





¡tu mejor orgasmo!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/@imagenobscura)



LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

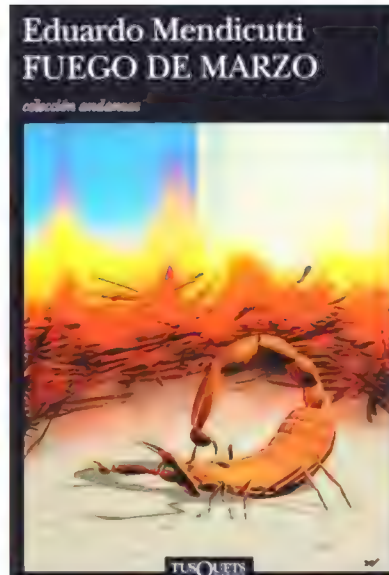
HAZ **CLICK**
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO



NOVELA ERÓTICA



CUENTOS PARA BIEN DORMIR
Emiliano Llano Díaz



FUEGO DE MARZO
Eduardo Mendicutti



ROMINA
Fortunata Barrios

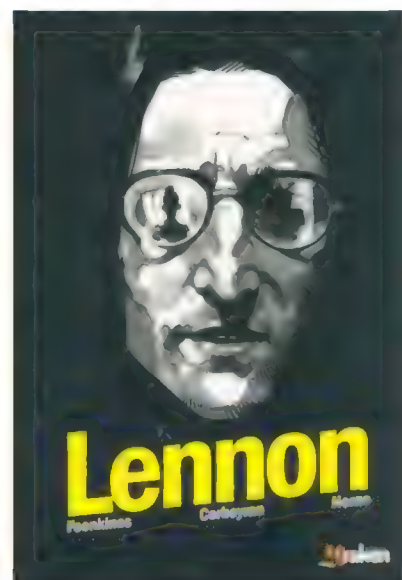
NOVELA GRÁFICA



EL LIBRO
Muñoz & Sampayo

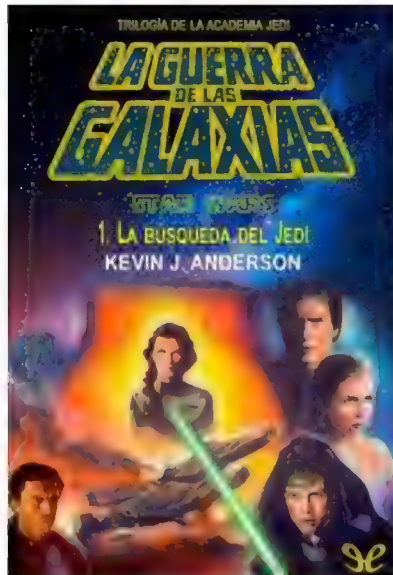


LA OBSOLESCENCIA PROGRAMA-
DA DE NUESTROS SENTIMIENTOS
Zidrou & Aimee



LENNON
Foenkinos & Corbeyran & Horne

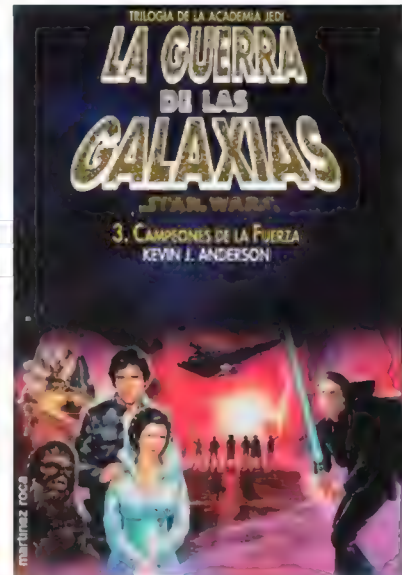
SERIE CIENCIA FICCIÓN



LA BUSQUEDA
Kevin J. Anderson



EL DISCIPULO
DE LA FUERZA OSCURA
Kevin J. Anderson



CAMPEONES DE LA FUERZA
Kevin J. Anderson

REVISTAS



ELITE MAGAZINE UK
Vol 109 2020



HMX
Abril 2020

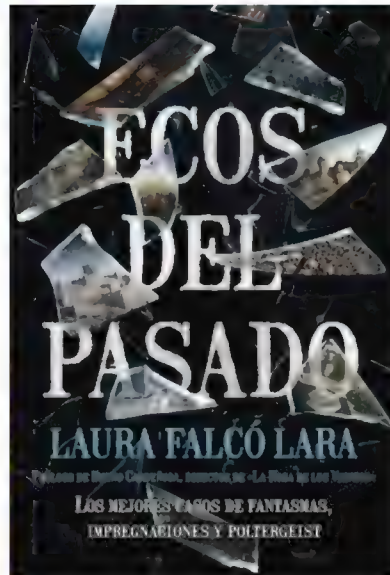


MAXIM MX
Marzo 2020

ARTE Y CULTURA



ABRIR EN CASO
DE APOCALIPSIS
Lewis Dartnell

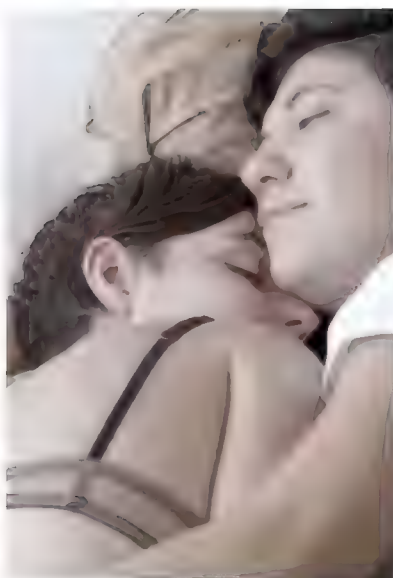


ECOS DEL PASADO
Laura Falco



OBSCENIDAD Y PORNOGRAFIA
Marco Aurelio
Denegri

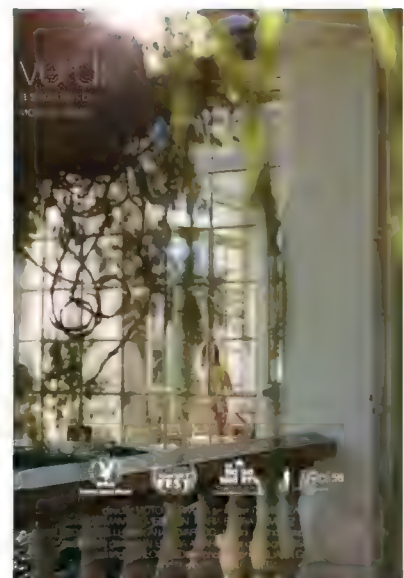
CORTOMETRAJE



APARTAMENTO
Isabella Cándido



CONTROL 2011
Benjamin Barr



VERDE 2018
Victoria Rivera

MUSICA LATINOAMERICANA



EL EQUILIBRIO
DE LOS JAGUARES 1996
Jaguares



HONESTIDAD BRUTAL 1999
Andrés Calamaro



LIBERTINAJE 1998
Bersuit Vergarabat

MUSICA EN INGLÉS



AMERICAN DREAM 2017
Eric Burdon



SCHOOLS OUT LIVE
THE LOS ANGELES FORUM 1975
Alice Cooper

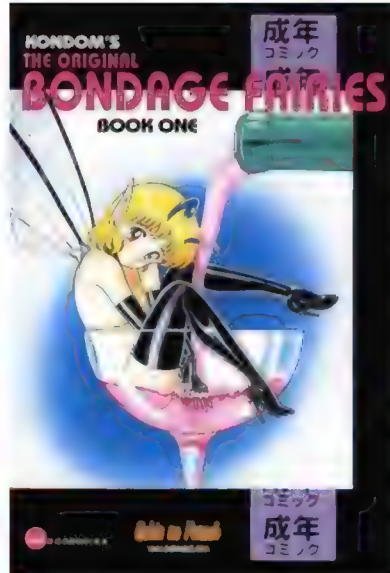


TEJAS 1975
ZZ Top

MANGA HENTAI



SELECT A BRIDE



THE ORIGINAL BONDAGE
FAIRIES



THE SPIRIT OF CAPITALIST

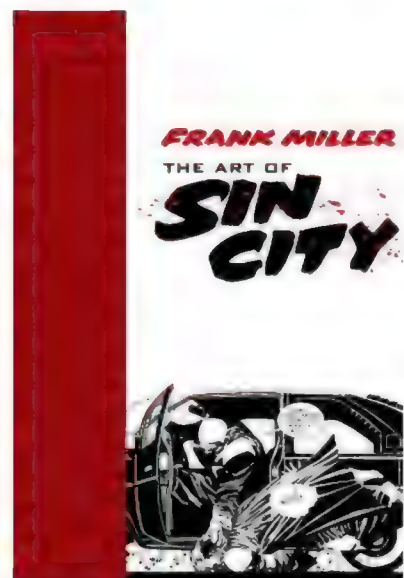
ARTBOOK



MÉLANGE - DEAN YEAGLE



THE ART OF MARQUIS
DE PANASEWICZ



THE ART OF SIN CITY -
FRANK MILLER

ESCANEA LA ETIQUETA Y
ADQUIERE LA SUSCRIPCIÓN
ANUAL DE

LASCIVIA

SOLO NECESITAS UNA TARJETA DE
DÉBITO O CRÉDITO



Estamos disponibles en más de 200 países y 25 divisas. Compra con más seguridad, sin fronteras ni barreras de idiomas. Estamos aquí para tí, dondequiera que estés.

We are available in more than 200 countries and 25 currencies. Buy more safely, without borders or language barriers. We are here for you, wherever you are.

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

NO TIENE QUE SER SWINGER

HÁBITOS SW PARA GENTE NO SW

La felicidad de los swingers más allá del sexo

Mientras más nos adentramos en el estilo de vida swinger, menos nos imaginamos otra forma, y con frecuencia nos preguntamos cómo harán los demás. En las pláticas con compañeros del ambiente se trasluce una hipótesis constante: todos los que no practican el mismo deporte que nosotros deben tener una vida de pareja miserable. Nadie lo dice con todas sus letras, pero se trasluce. Yo, aunque no tengo evidencia palpable de lo contrario, me rehuso a pensarlo. No puede ser que el ser humano sólo pueda ser feliz de otra manera.

Sin embargo, es claro que no es la opulencia sexual lo que nos llena. (El término se lo fusilé al Señor de la Tierra Media, cuando explicó por qué mientras una mujer lamía descaradamente los senos de otra, ninguno de los hombres que compartían el sillón con ellas, perdía la cabeza. Opulencia, sexual, dijo. Para los vainillas éste será el más indómito de los sueños eróticos, pero para nosotros es cosa cotidiana. Luego, tomó un sorbo de whisky). La posibilidad de una constante suministro de aventuras sexuales libres de culpa, obviamente, constituye la ventaja más taquillera del lifestyle, pero no es la única. De hecho, ni siquiera es la más importante.

¿Qué hay en el estilo de vida swinger que nos hace tan felices? El sexo, claro. Pero además de eso, ¿pueden algunos de los principios de las monogamias alternartivas aplicarse a la vida vainilla?

Los swingers, al igual que muchos otros que practican alternativas a la monogamia sexual, desarrollamos una serie de hábitos muy gratos



y saludables que, bien mirados, deberían estar presentes en cualquier otra ruta de integración humana. Por lo tanto, pienso que si la práctica SW, en sí misma, no luce apetecible para alguno, hay ciertas virtudes que se pueden extraer de ella y que ayudan en la sempiterna búsqueda de la felicidad.

¿Qué tienen los swingers que los hace tan felices?

Los swingers hacen amistades entrañables con mucha facilidad y relativamente, en muy poco tiempo. El principio está en la complicidad. Una vez que se ha visto desnuda a una persona, y una vez que queda claro que el sexo es una posibilidad real, no hay mucho que ocultar. Los seres humanos son quienes son independientemente de lo que lleven puesto. Esta franqueza abre canales de comunicación en los que no hay temas incómodos. Las parejas pueden intercambiar regalos eróticos en Navidad sin que nadie se sonroje y los piropos con tinte travieso no producen hostilidades turbias. El concepto de inapropiado es bastante liviano. ¡Qué fresca hay en poder traer a la conversación los senos que estrena orgullosa la esposa de un amigo sin que se disparen ipso facto un arsenal de miradas fulminantes!

¿Podrían los vainilla buscar este tipo de sinceridad sin comprometer su establecida monogamia? Seguramente. Me imagino que será más difícil, pero los códigos de comunicación son flexibles y todo sea como hablar las cosas.

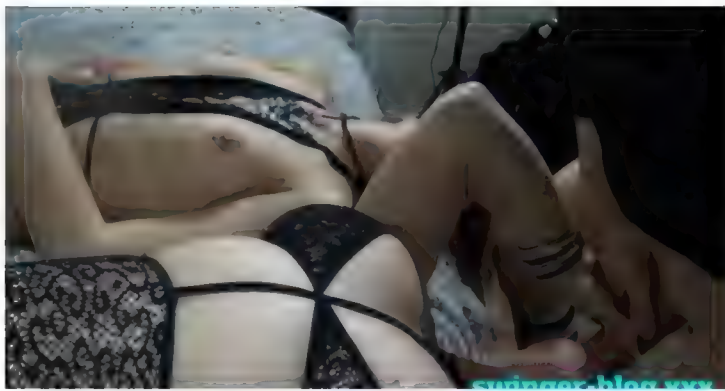
Asumir que el deseo es parte fundamental de la vida y poder hablar de ello abiertamente estrecha también los vínculos entre la pareja. Es perfectamente normal sentir atracción por una persona diferente a la que uno ama. Pero no es común poder expresarlo a la pareja. Sin embargo, algo que la mayoría de las parejas swinger dominan es la capacidad de compartir el deseo, de confiar en el otro para decir con libertad: me gusta. Entonces, sin necesidad de practicar el intercambio de parejas, el sexo en grupo o de tener una relación abierta, reconocer los deseos y apetitos del otro y, de esta forma, legitimarlos sería una meta deseable en cualquier relación amorosa. Sólo habría que entender que una cosa son los acuerdos que hacemos y otra, las emociones que sentimos.



Ya hablamos de las virtuosas relaciones con los demás y de las virtuosas relaciones con la propia pareja, pero también, la manera en la que los swingers se perciben a sí mismos podría constituir una buena práctica entre los civiles. Vivir en eterno estado de ligue trae consigo dos ventajas fundamentales: nos da mucha más confianza en nosotros mismos y nos invita constantemente a procurarnos. Es decir, navegamos eternamente en la nave de la coquetería y ésta es divertida, pero más allá de eso, es constructiva. Liberal o no, cualquier persona debería inclinarse por hacer sentir bien a los demás sintiéndose bien con uno mismo.

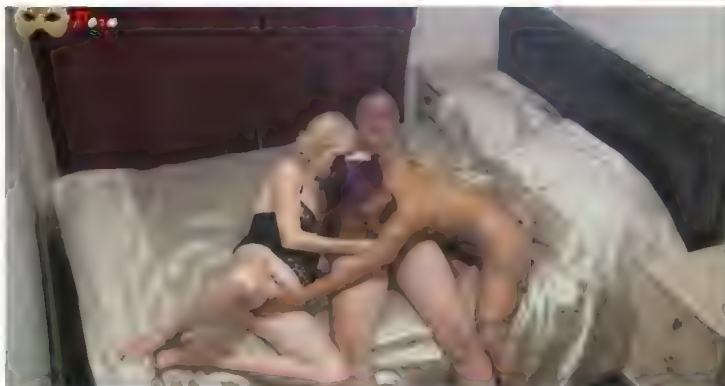
No hay que ser swinger, hay que ser feliz. Sin duda, el estilo de vida pone en nuestras manos muchas herramientas que, empleadas por cualquiera, podrían resultar sumamente edificantes. Por otro lado, los que sí vivimos en este mundo fantástico deberíamos constantemente recordar las ventajas del swing para no desperdiciar lo mejor que tiene para ofrecernos: la sinceridad, la libertad, la complicidad y la aceptación.

Tomado de jardindeadultos.net



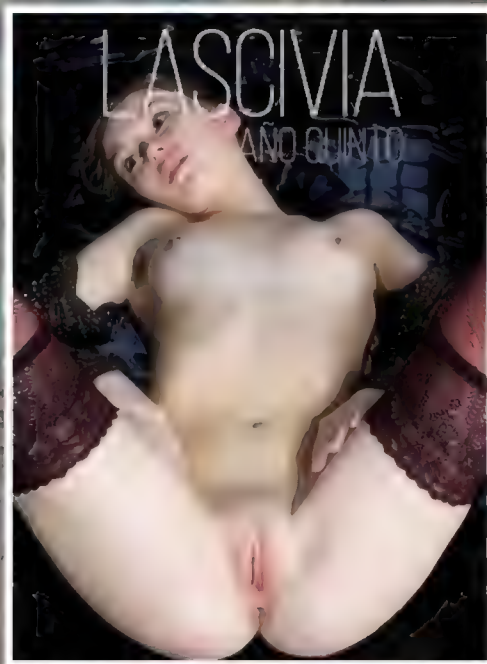
Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**






¡Adquiere
los paquetes
anuales!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

A woman with dark hair is shown from the waist up, wearing a vibrant red, off-the-shoulder dress. The fabric of the dress is flowing and draped across the frame, creating a sense of movement. The background is a plain, light color. The text is overlaid on the red fabric.

**¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!**



A Menina Do Lado 1987

Película
Versión brasileña
de los años 80 de
“Lolita”

Idioma Portugués
Subtítulos NO
Calidad Regular



Mauro es un periodista de 45 años que alquila una casa en Búzios para terminar el libro que está escribiendo. Alice, una adolescente de solo 14 años, está de vacaciones en la casa de al lado. Solitaria y afable, poco a poco ella lo conquista, quien, contra todas las expectativas, se encuentra enamorado de ella. Todos se dan cuenta de lo que están haciendo y lo que amenaza, pero nada puede interferir con los sentimientos encendidos.

Jock Sturges - Notes 2004



**Libro de Imágenes
USA
Desnudos**

**Idioma Inglés
Calidad Excelente**

Jock Sturges: Notes ofrece a los fanáticos de sus imágenes inolvidables un vistazo detrás de escena de su proceso de trabajo, abriendo su estudio y notas al espectador por primera vez. Una selección de estudios preparatorios, filmados con Polaroids, acompaña los trabajos terminados incluidos aquí, ofreciendo un testimonio visual del complejo proceso e inspiración que subyace a cada una de las hermosas imágenes que su audiencia ha llegado a amar y admirar.

Laia 2016

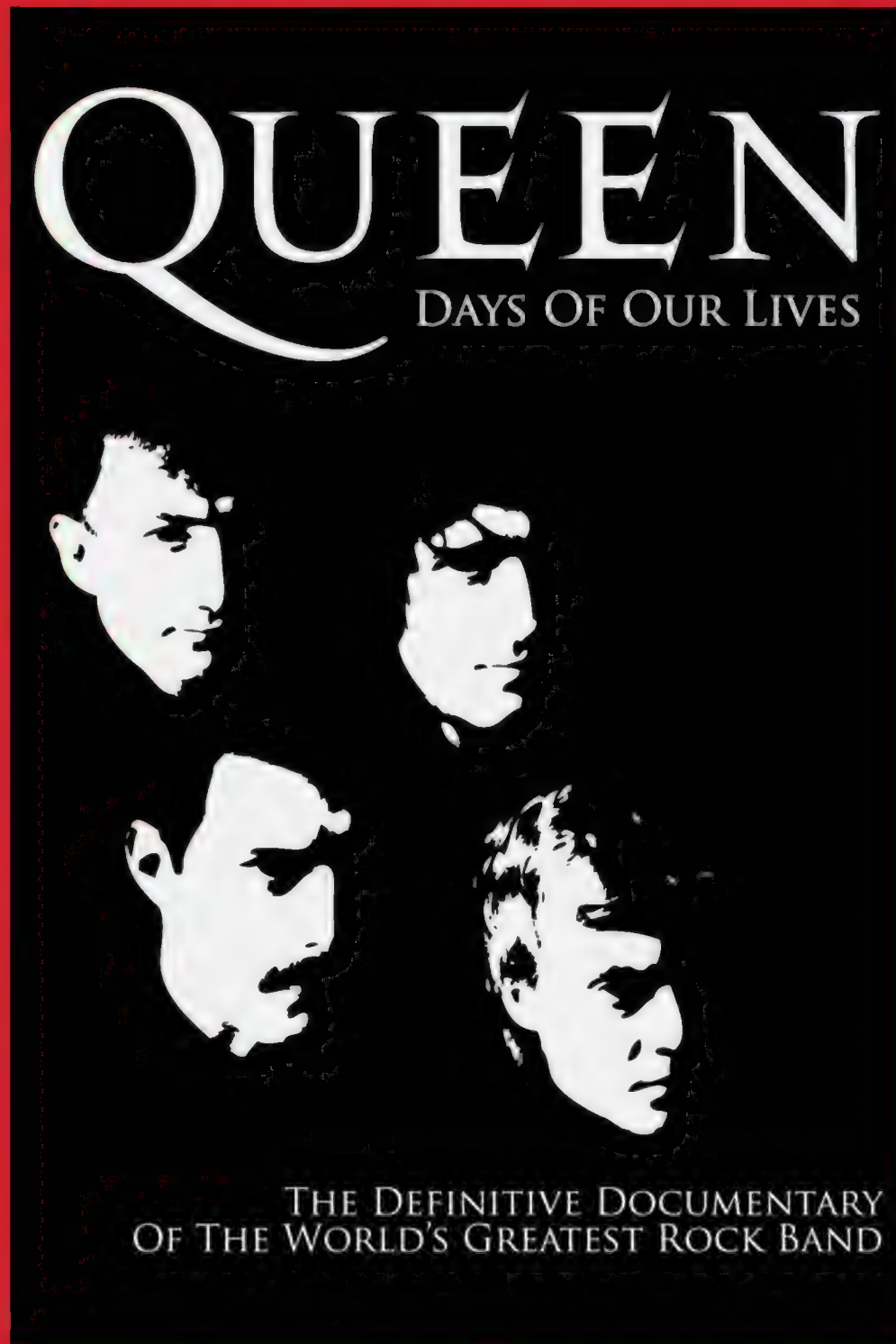
Película
Española
Erótica

Idioma Catalán
Subtítulos NO
Calidad Excelente



Laia, una mujer marcada por una infancia miserable e infeliz, se debate entre el amor de dos hombres y se enfrenta al odio de todo un pueblo mientras sueña con una libertad que sólo el mar le podrá conceder.

Queen: Days of Our Lives 2011



**Documental
sobre la legendaria
banda de rock
Reino Unido**

**Idioma Inglés
Subtítulos
Español
Calidad Excelente**

Aclamado documental de la BBC sobre la trayectoria de la banda de rock Queen, desde antes de la formación del grupo hasta la actualidad. El documental es narrado esencialmente por Brian May, Roger Taylor y Jim Beach.

Humor Lascivo



LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

LA SUMISIÓN MENTAL

SUMISIÓN PERFECTA

La sumisión mental es la gran desconocida dentro del BDSM, sin embargo es la sumisión más importante, pues cualquier tipo de sumisión acaba y empieza en la mente sumisa, entonces...

¿QUÉ ES LA SUMISIÓN MENTAL?

Es ante todo un SENTIMIENTO AMOROSO. Una unión o fusión intensa con el Amo.

Es un ESTADO DE LA MENTE. Es decir, no es una entrega material de algo tangible como ocurre con la “sumisión sexual”.

Es una ACTITUD: Los que hayáis tenido hijos quizás comprendáis la actitud de una madre con su bebé. Su bebé es “su” vida. Está atenta a él, lo siente en cada momento. Pues bien, la sumisión mental lleva a la sumisa un sentimiento muy parecido con respecto a su Amo.

A medida que la sumisión mental aumenta, se produce un sentimiento de PLENITUD y curiosamente un sentimiento de LIBERTAD en la mente sumisa. Plenitud porque su mente está llena de amor hacia su Amo, y de libertad porque ha llegado a un estado de sumisión en el que la confianza se ha instalado en su corazón. Su mente está poseída por su Amo y esto la libera de dudas y temores. Además la libera -al realizarse- de esa necesidad profunda de entrega.

La sumisión mental es casi siempre un ESTADO más PERMANENTE y que va más allá del ámbito de una sesión. A medida que su mente está más sometida la persona sumisa se encuentra más llena y poseída por su Amo en casi todo momento.

Una sumisa me ha hecho especial incidencia en que el estado de sumisión mental presupone CONFIANZA: “La sumisión mental yo la relacionaría con la persecución de esa confianza ciega que borra de la



mente las dudas. Una confianza profunda e instintiva”

Aunque siempre que haya sumisión de cualquier clase, habrá sumisión mental de alguna manera, algún autor asocia la sumisión mental a un estado de mayor entrega formal, es decir, es más propio de ESCLAVAS que de sumisas. La esclava se supone no tiene límites en su confianza y entrega. Se supone por tanto que su mente está más cerca de la sumisión mental que la sumisa que aún tiene barreras en su entrega.

Algunos autores asocian la sumisión mental a la SINCERIDAD y a la entrega al Amo de todo lo que sucede en su mente sumisa. Esto ya se da por descontado. Nadie puede imaginar la sumisión sexual sin la entrega de su sexo. Nadie puede imaginar la sumisión mental sin la entrega de lo que pase por la mente sumisa

ALGUNAS CURIOSIDADES QUE AYUDAN A COMPRENDER QUÉ ES LA SUMISIÓN MENTAL

Las Coincidencias con EL Misticismo Religioso.

Si queréis comprender con exactitud qué es la sumisión mental llevada a su máxima expresión, estudiad los textos del misticismo religioso. Algún día, alguien tendría que estudiar las increíbles coincidencias que hay entre el misticismo religioso -las reglas, los niveles, el lenguaje, los nombres de algunas órdenes religiosas etc- y nuestro mundo.

Las Escenas de Humillación

Es curioso que algunos coincidan en que las escenas de humillación aumentan enormemente el “estado de sumisión“. Se explica porque la persona sumisa, al verse en la aparente contradicción de disfrutar de humillaciones, la sitúa en un estado de profunda humildad que posibilita a su vez una entrega más limpia de dudas y barreras.



¿CÓMO SE LOGRA LA SUMISIÓN MENTAL DE LA PERSONA SUMISA?

Así como hay muchos textos sobre cómo lograr todos tipo de sumisiones: En el movimiento, en la voz y sobre todo la sumisión sexual, no he encontrado casi nada sobre cómo lograr la sumisión mental.

La razón es muy sencilla: La sumisión mental se logra como resultado de TODAS las sumisiones. No hay un camino o mejor dicho sí lo hay, es el conjunto de todos los caminos los que al final llevan a la sumisión mental. Por eso yo digo que la sumisión mental es la sumisión de sumisiones y el destino final de todas ellas.

En definitiva, he encontrado pocas TÉCNICAS DE ENTRENAMIENTO específico de la sumisión mental. Aquí apunto alguna:

- Algún autor incide en la necesidad de INTROSPECCIÓN de la sumisa, analizando su mundo interior, sus emociones, sus miedos, sus dudas, meditando sobre cómo mejorar su comportamiento. Los diarios se apuntan como un instrumento valioso en este sentido. Estamos hablando de diarios en los que la sumisa refleja su mundo interior, sus dudas, avances y retrocesos en su camino hacia la sumisión. Estos diarios son efectivos si son revisados a menudo por el Amo y la sumisa, comentando los obstáculos, los avances y retrocesos hacia la sumisión perfecta.
- Las escenas de ADORACIÓN: La contemplación casi mística del Amo es un ejercicio de sumisión mental.
- Se habla mucho en la red de un estado mental especial llamado SUBESPACIO. Se suele experimentar durante una sesión SM especialmente intensa y en él la persona sumisa entra en un estado alterado de conciencia. Hay varios grados de subespacio. Una sumisa llega a ser mucho más maleable a la dominación en esos momentos, por ello algunos piensan que es un estado intensamente sumiso. Tengo mis dudas sobre si esa experiencia aumenta el grado de sumisión mental de forma permanente después de la sesión, porque se



ha de tener en cuenta que su estado está provocado por unas sustancias dopantes que el mismo cuerpo segrega (endorfinas). Su discurso mental está alterado . No creo que una experiencia de este tipo aumentará la devoción hacia su Amo de manera tan significativa y permanente como el que sentía durante la sesión .

- Personalmente hay un procedimiento que he escogido del misticismo religioso que recomendaría: La MEDITACIÓN diaria y placentera sobre el Amo, asociándolo siempre a sensaciones agradables. Las cibersumisas ya lo hacen: Casi siempre se van a dormir pensando en su Amo, asociando su imagen al estado placentero en que las ha dejado la sesión que acaban de tener con Él. Asocian entonces la imagen del Amo a algo tranquilo, luminoso y sobre todo bello. Es una sensación de amor intenso.

Por último quiero hacer especial hincapié en el tema ÉTICO. El BDSM es un sistema de relaciones personales muy equilibrado. El Amo recibe la entrega de la mente sumisa pero al mismo tiempo carga con la responsabilidad de ser el digno recipiente de esa entrega. Aunque en una relación BDSM el crecimiento personal ha de ser mutuo, considero que el Amo, al poseer la mente sumisa está especialmente obligado a ayudar en su crecimiento, de manera positiva y en todos los aspectos.

Estoy hablando de auténticos Amos, personas responsables y sanas, que se ganen el respeto de su sumisa por una actuación ética, digna, no de patéticos payasos -que últimamente pululan mucho por la red- que creen que ser Amo es escudarse detrás de un látigo y decirle cuatro palabras soeces a la sumisa vengan o no a cuento.

La sumisión mental es el estado superior y último de las sumisiones, la más maravillosa y placentera de ellas, pero también la más delicada y con más riesgo de sufrir daño. Recomendaría a las sumisas que antes de hacer esta última y definitiva entrega se preguntaran si su Amo se la merece por haber ganado su respeto con una conducta ética y digna hacia ellas .

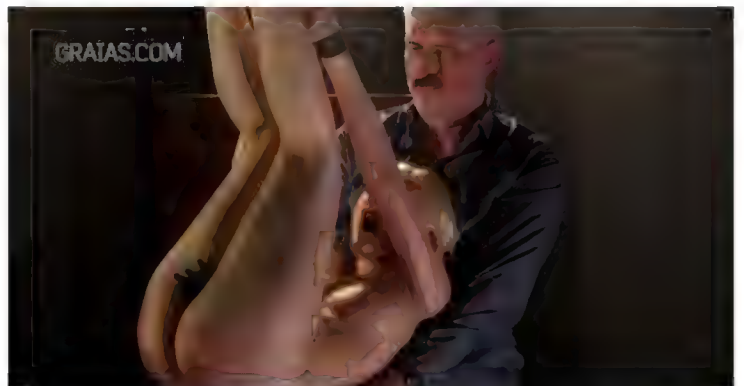
Por El Faro Extraído de Cuadernos BDSM.

Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BDSM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





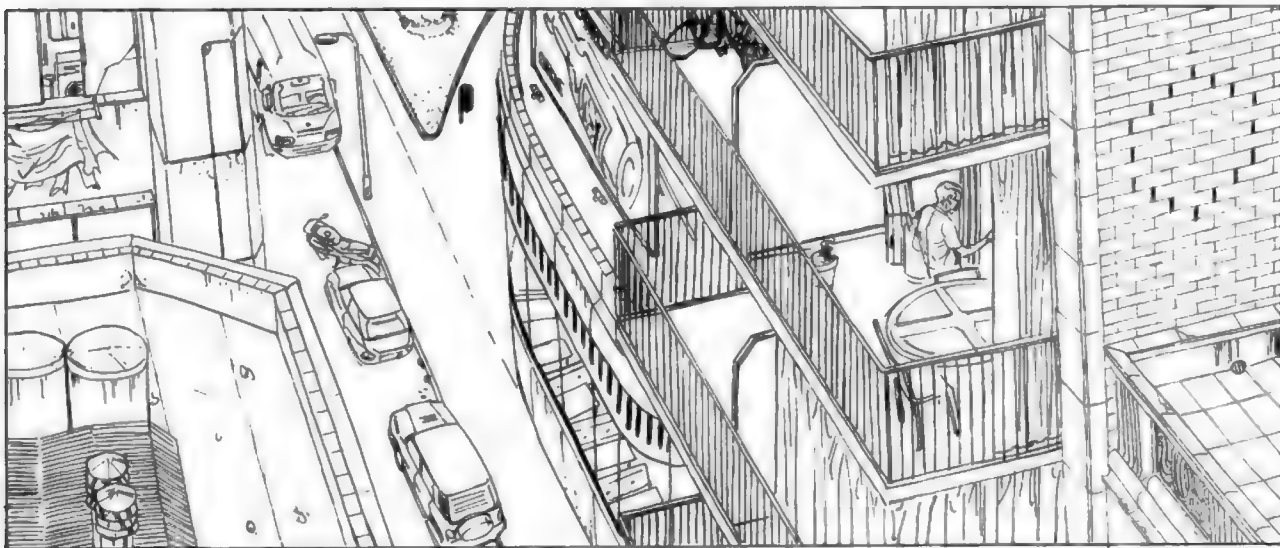
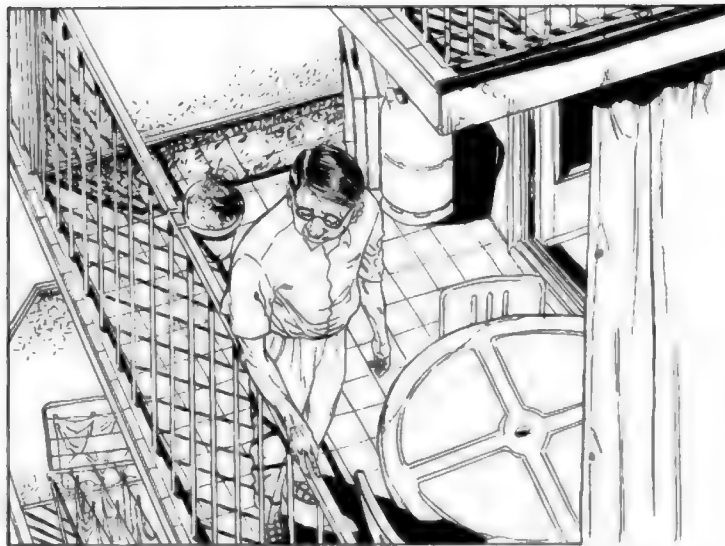
**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables



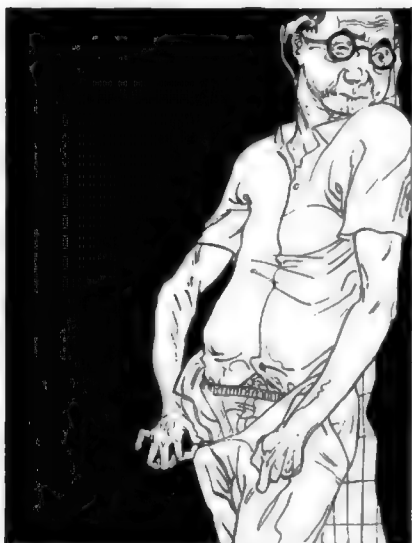
"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"

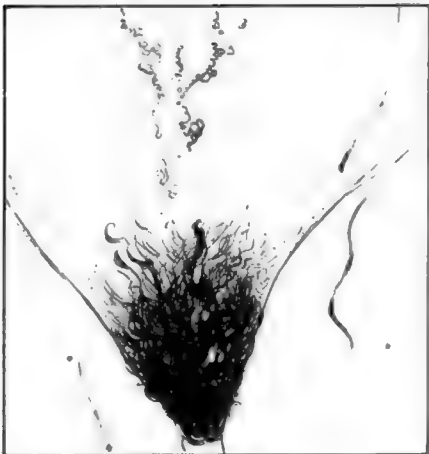


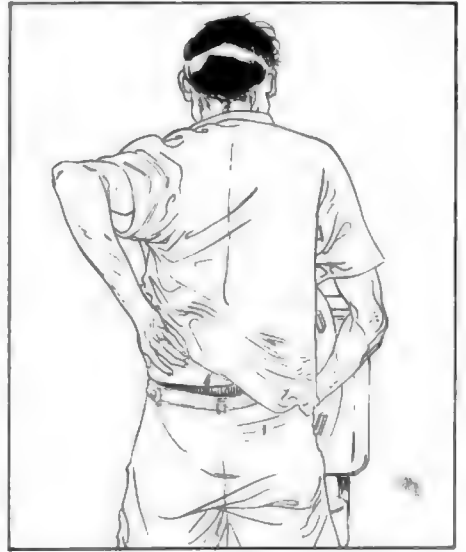
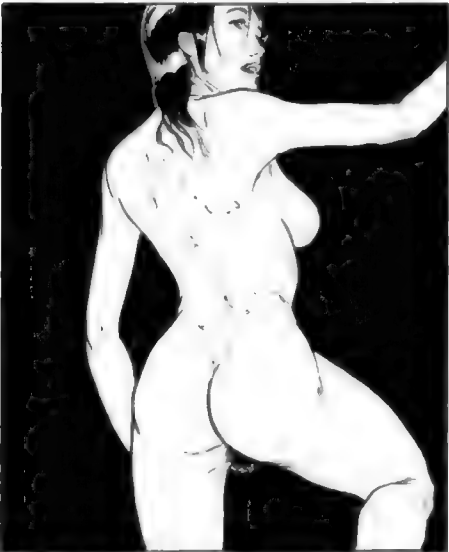
LA VECINA

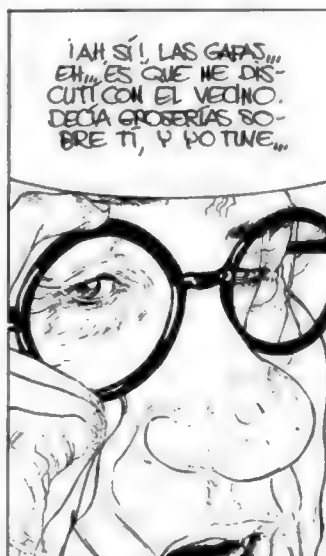




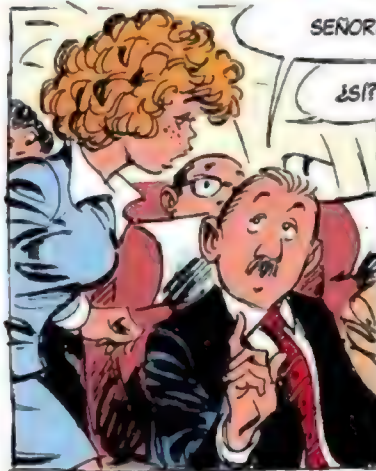








En el aire...



LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

RAZONES QUE TE DA TU ESPOSA

PARA DECIRTE QUE NO

Somos muchos los hombres a los que nos gusta ver a nuestra esposa con otro. Algunos se lo hemos dicho y hemos conseguido llegar a ser unos buenos cornudos. Otros lo han intentado o lo intentan, pero reciben un no por parte de su mujer.

Las razones que dan las esposas para decir que no, son muy variadas y en la mayoría de las ocasiones no es una única razón, sino que son varias a la vez. Los argumentos más frecuentes son los siguientes:

Ella piensa que quieres dormir con otras mujeres. Es lo primero que se le viene a la cabeza. Mi marido quiere acostarse con otras y para que yo no le pueda reprochar nada él me da libertad para que yo también me acueste con otros. Este razonamiento es totalmente lógico, lo que ella no sabe o no tiene en cuenta es que tus deseos no son lógicos, o por lo menos pertenecen a otra lógica.

Ella no entiende por qué tienes esta fantasía. Si ella folla contigo, si te corres y sientes placer ¿para qué quieres que ella se vaya con otro? Por más vueltas que le da no logra entenderlo porque ella tiene otros valores e ideas más tradicionales y convencionales.

Ella piensa que la idea es rara. Este tema de los cuernos, hasta ahora, ha sido un tema tabú. Mujeres y hombres de cierta edad ni han oído hablar de ello y muestran su extrañeza (por lo menos aparentemente) cuando se les dice que hay hombres que quieren que su mujer se acueste con otro. Ya conté en otro lugar la sorpresa que nos llevamos mi mujer y yo cuando su hermana le dijo que su marido tenía apetencias cornudas igual que las mías.

Ella se siente incómoda con la idea en general. Ella rechaza la idea por múltiples razones, ninguna de ellas de una manera total y convincente, pero cada una aporta un poquito de duda y de rechazo. Al ser tantos los motivos es un proceso largo y difícil conseguir deshacer sus



rechazos.

Ella no entiende cómo o por qué querías compartirla. Ella ha vivido con la idea tradicional de que un hombre puede desear a otras mujeres, pero a su mujer no la comparte con nadie, porque para eso es su mujer. No tiene en cuenta el placer psicológico que hay en ver como la esposa folla con otro, ella solo tiene presente el placer fisiológico del follar y eso ya lo tienes con ella siempre que quieras.

Ella no cree que la ames de verdad porque quieres compartirla. Esta idea está muy unida a las anteriores. Es la idea de que a tu mujer solo la quieres para ti y que si va con otros y no te enfadas es que ella no te importa mucho.

¿Cómo desmontar todos estos argumentos dados hasta ahora? Todos estos argumentos se basan en que la esposa cree que su marido ya no la quiere. Para ella el amor es posesivo, excluyente. El único camino es demostrar que esto no es verdad, pero hay que demostrarlo con hechos, no valen solo las palabras. Ella tiene que sentir que su marido la quiere a ella sola en el aspecto sexual.

El marido tiene que decirle lo guapa y atractiva que está con la ropa más atrevida que tenga. No importa que en un principio no tenga ropa atrevida, pero hay que irle diciendo poco a poco qué culo más bonito le hacen esos pantalones, que tetas más atractivas le hace ese sujetador y esa camisa, como me excita verla así, etc. Ella poco a poco irá utilizando ropa más atrevida (dentro de su estilo) pues ve que eso atrae a su marido.

Él tiene que decirle y mostrarle con hechos cuanto le excita ver como otros hombres la miran con ojos de deseo. Con este proceso, que tiene que ser lento y largo, la esposa comprueba que ella es el centro de atracción de su marido, y que cuanto más morbosa sea más complace al esposo. Si se consigue vencer todas esas ideas de que la quiere, la desea más y le excita cuando ve como, dentro de su estilo, “provoca” a otros hombres y que su marido no desea irse con otras, sino que su marido la folla con más ganas, ya hay un camino importantísimo recorrido.



Sigamos con otros argumentos que pueden darse.

Ella dijo que es divertido pensar en ello, pero nunca lo haría en la realidad. Esta forma de pensar es totalmente diferente a las anteriores. Aquí la mujer muestra su agrado, pero reconoce que hay cosas que lo impiden. En este caso es mucho más fácil que esta mujer vaya poco a poco reconsiderando la situación.

Teme que otras personas lo descubran. Esta es una razón basada en la fuerza de las opiniones de los demás. No hay ideas morales de rechazo a acostarse con otros; hay el miedo al rechazo social, a la vergüenza, si se descubre su relación con otro u otros hombres.

La solución está en hacerlo fuera de la localidad donde uno vive o en un barrio totalmente alejado. También es buena idea ir a locales de intercambio de parejas pues si allí encontramos a alguien que nos conoce no va a decir nada ya que está haciendo lo mismo que nosotros.

Dijo que los hijos eran un obstáculo por alguna razón. En este caso los demás son los hijos. Si los hijos saben que su madre se acuesta con otros eso es algo muy malo, es vergonzoso para ellos, para el respeto hacia sus padres y para la imagen que, según algunos, los padres deben proyectar hacia sus hijos. Este es un argumento que tiene mucha fuerza para muchas mujeres. Nunca lo harán por el peligro de que sus hijos se enteren. También hay mujeres que utilizan este argumento para enmascarar razones más profundas de tipo moral y religioso, ya que temen que si lo exponen estas razones claramente su marido las tachará de mojigatas, beatonas, antiguas, retrogradadas, etc.

Ella no se siente lo suficientemente bien acerca de sí misma, físicamente o mentalmente, al querer hacerlo. Es un caso parecido a otro anterior. No hay ninguna razón más fuerte que otras para no hacerlo. Es un poquito de muchas razones que al final hacen un mucho. ¡Donde voy yo con este cuerpo! ¡Qué hago o que pretendo hacer a mis años! etc.

Trabajar el autoconcepto y la autoestima por parte del marido es fundamental. El marido la tiene que demostrar con hechos que, para él, ella



está muy deseable, que le excita mucho y que posiblemente también excite a otros hombres. Es insistir en lo que dije anteriormente.

Razones religiosas. Son muy claras estas razones. Para las personas muy creyentes el irse con otros es un grave pecado y por lo tanto no lo hacen. Es un argumento casi imposible de desmontar.

Ella piensa que está engañando a su marido. Esta idea es compleja pues se basa en otras. La fidelidad es esencial, y está basada en el amor. Una mujer cuando no ama a su marido se va con otro o se puede ir con otro. Y una persona cuando se va con otro es porque ya no quiere a su cónyuge, o por lo menos no le quiere lo bastante, tanto como le quiso cuando empezaron su relación. Es una razón que suele tener también una base religiosa fuerte.

Dice que le preocupa que le guste demasiado y que luego desee mucho este tipo de relación. Sería algo así como convertirse en una viciosa. Esta razón está muy unida a otras sobre la conexión emocional y a llegar a dejar a su marido por haberse enamorado de su nuevo amante.

Dijo que le preocupa no gustarle nada. Una persona normal disfruta con el sexo, por lo menos en teoría. Pero si no ama a la persona con la que tiene relaciones sexuales es probable que no sienta placer; sería como una muñeca hinchable. Y eso podría ir unido a aspectos de su auto concepto y su autoestima, pues casi se podría considerar como una puta o una mujer incapaz de satisfacer un deseo de su marido. Como casi todo lo dicho hasta ahora, y lo que queda por decir, son motivos complejos, entrelazados unos con otros, que se separan por cuestiones de conseguir una mayor claridad conceptual.

Ella no cree que sea posible por razones logísticas (cuando sucedería, dónde, cómo, etc.). Este es uno de los argumentos más débiles y es propio de personas muy metódicas, obsesionadas porque todo esté controlado y a las que les aterra que algo salga mal y quede fuera de control. Posiblemente es el más fácil de desmontar. Y posiblemente sea un argumento más que se quiere añadir cuando la idea es rechazada desde múltiples puntos de vista.



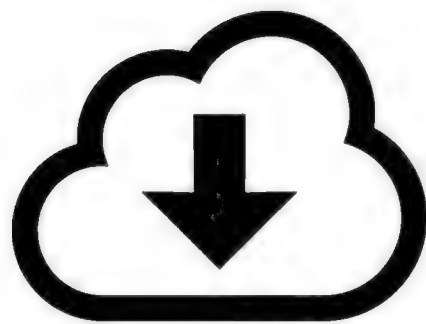
Ella necesita una conexión emocional con la gente antes de tener relaciones sexuales con ellos. Este argumento es muy frecuente entre las mujeres, no solo en este caso de irse a follar delante del marido, sino también por parte de una mujer cuando tiene relaciones sexuales con un hombre. Son muchas las que dicen: “No, yo no me voy a la cama con cualquiera y nada más conocerle” y luego se van con él a la cama pasados tres días. Desde luego que sí es muy frecuente entre las mujeres necesitar o pedir algún nexo emocional antes de tener sexo, cosa que casi no ocurre entre los hombres.

Ella dice que no sería saludable para la relación pues le preocupa que algo pueda salir mal (es decir, qué se enamore del otro tipo). Este es un argumento poderoso y realista, y no solo por parte de la esposa, sino también por parte de muchos maridos. Nuestro gran miedo es que nuestra mujer se enamore del tipo con el que está follando; y ese peligro no deja de ser real. Muchas parejas se han divorciado y la esposa se ha ido con el hombre con el que follaba.

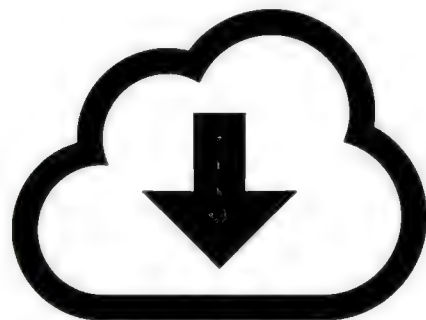
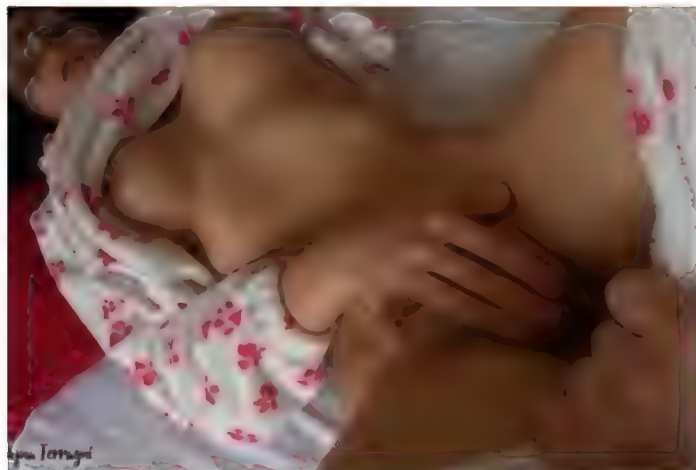
Es muy difícil dar consejos de forma general. Cada pareja es un mundo y las causas o razones que puede dar una esposa para decir que no son múltiples, y en ocasiones entrelazadas. Siempre hay que actuar despacio, con tacto. Normalmente hablar en la cama mientras se está follando es una buena manera de que la esposa lo acepte como una fantasía, como algo que excita al marido. Si la esposa sale con otras parejas amigas y el marido la dice como le ha excitado cuando estaba sentada luciendo sus piernas, o como cuando se inclinaba y se le veía el escote o como la miraba o le tiraba los tejos otro marido y a estos comentarios le sigue una buena sesión de cama, la esposa poco a poco irá entrando en este juego erótico. Algunas esposas nunca van a llegar a acostarse con otros. Solamente van a jugar a vestir un poquito atrevidas, a coquetear con algún otro hombre y todo ello para calentar a su marido e irse con él a la cama.

Hay maridos que aceptan quedarse en esta fase y si realmente disfrutaban ¿para qué buscar más?

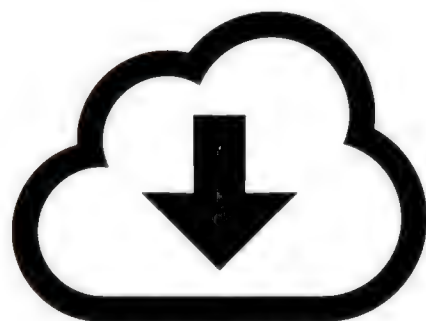
Tomado del blog Cosasdeuncornudo



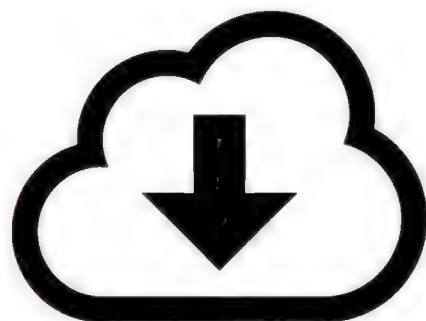
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

LA FANTASÍA DE MANUELA

POR PRIMERA VEZ MANTUVIMOS UNA CONVERSACIÓN LARGA ENTRE LOS CUATRO

En otoño del año pasado recibimos un email de una pareja que nos decía lo mucho que le gustaban nuestros relatos y que gracias a ellos habían pasado varios buenos momentos juntos.

Intercambiamos varios emails y nos pasamos nuestros nombres en Line. Hicimos un grupo los cuatro donde poníamos los enlaces de relatos eróticos que nos gustaban y los comentábamos.

Eran una pareja madrileña algo más joven que nosotros, aunque no mucho. Se llamaban Manuela y Javier.

Después de una semanas sin escribir nada mandaron un mensaje.

“Hola pareja ¿qué tal estáis?”

“Estamos bien ¿y vosotros?”

Por primera vez mantuvimos una conversación larga entre los cuatro. Se animaron a mandarnos una foto suya y les respondimos con una nuestra. Poco a poco la conversación se fue calentando pero, como no era buen momento para todos, quedamos para chatear los cuatro esa misma noche, cuando los niños estuvieran acostados.

Al poco de comenzar a chatear la temperatura se disparó muy rápido. Todo comenzó por una foto que nos mandó Manuela de un tatuaje que tenía en su costado derecho. Era una golondrina que parecía que quería salir volando. En una segunda fotografía se veían más cosas: el tatuaje, medio culo y parte de un pecho. Los comentarios de unos y otros eran cada vez más animados y cachondos. En la siguiente foto se la veía de cuerpo entero completamente desnuda. Eso sí, sin que se le viera la cara.

Mientras iban apareciendo en la pantalla fotos de unos y otros nos



pusimos a hablar de juguetes eróticos. Yo les mandé una foto de mi fabuloso conejito vibrador a lo que respondió Manuela con la foto de un consolador que tenía unos apéndices vibradores para el clítoris.

Los chicos nos pidieron que les contáramos qué hacíamos con esos juguetitos aunque lo sabían perfectamente, jeje. Tanto Manuela como yo empezamos a explicar cómo nos masturbamos con ellos, qué nos imaginamos mientras lo hacemos, etc. Todo en un tono muy provocador.

En mitad de la conversación Mario se metió debajo de las sábanas a comérmelo mientras yo acababa de explicar cuándo me gustaba más usar mi conejito vibrador.

Dejé un momento la conversación para concentrarme en el placer que me estaba dando la lengua de marido. Mmm, ¡¡¡qué gusto!!!! ¡¡Qué placer más grande!!

Estaba cerca de llegar al orgasmo cuando Mario paró y asomó la cabeza entre mis piernas.

- ¿Han puesto algo más?

- Joder, ¡no pares!

Mientras Mario volvió a jugar con mi empapado clítoris cogí el móvil y aluciné con lo que vi. Nos habían mandado dos vídeos de unos diez segundos cada uno. En el primero se veía el consolador de Manuela adentrándose en el interior de Manuela entre espasmos de ella.

- Puff, ¡¡lo que ha mandado ésta!!

Mario quiso incorporarse para ver el vídeo pero no le dejé.

- Tú sigue cariño, luego te lo enseño – dije entre risas.

Abrí el otro vídeo retorciéndome de placer por lo que me estaba haciendo sentir Mario ahí abajo. La imagen era un poco oscura, pero podía



verse la boca de Manuela chupando la polla de Javier y dándole grandes lametazos.

Entre la lengua de mi marido, y el imaginar lo que estaban haciendo en ese momento nuestros nuevos amigos, mi cuerpo empezó a estremecerse, a convulsionarse y a dejarme satisfecha de placer.

Mario se incorporó y se puso a ver los vídeos.

Ahora fui yo la que se metió debajo de las sábanas.

- Guau, ¡¡qué pasada de vídeos!! ¿Les mandamos unos nosotros?

Yo no contesté y me limité a acelerar mi mamada.

- Despacio, despacio.

Cogió su móvil, apartó la sábana y comenzó a grabar mientras se la chupaba. Un poco después ya estaba enviado nuestro vídeo.

Mario me pidió que subiera, me tumbó boca arriba y se colocó sobre mi. Abrí mis piernas todo lo que pude para sentir su polla en lo más profundo de mi. Ahhhhh ¡¡¡qué maravilla!!! Me encanta sentirme poseída por mi marido en esa postura, totalmente abierta para él.

Cada vez sus envites iban siendo más fuertes, siempre profundos, y con una cadencia más rápida. Nos besábamos con ganas, gemíamos de placer y nos movíamos cada vez con más intensidad. De nuevo volvió a temblar todo mi cuerpo al sentir el calor del orgasmo de mi amor y me corrí de nuevo.

Tras recuperar el aliento volvimos al grupo de Line. Hablamos de lo cachondos que nos habíamos puesto y de cómo habíamos follado unos minutos antes. Ya se había hecho tarde y nos despedimos con la idea de quedar otra noche para volver a jugar.

A partir de ese momento era raro el día que no intercambiábamos fotos



de diferentes partes de nuestros cuerpos o de imágenes en las que aparecíamos masturbándonos o follando.

A mediados de enero recibí un mensaje privado de Manuela proponiéndome un juego. Me fascinó la idea, por supuesto, pero nos costó encontrar la fecha adecuada. Mes y medio después encontramos el momento.

A través de mensajes privados Manuela me fue contando su fantasía mientras me preguntaba si nos gustaría ayudarla a hacerla realidad. Realmente era una mujer morbosa y muy imaginativa.

Su primera condición es que quería que lo organizáramos entre las dos en secreto, sin decir nada a los hombres.

Siguiendo su plan reservé una cabaña en un centro turístico por la sierra de Gredos, un sábado a finales de febrero. Dejamos a los niños con mi madre y para allí que fuimos Mario y yo.

La segunda premisa era que Manuela y yo teníamos que conocernos antes a solas. Eso era un inconveniente importante. A ver cómo convenía a Mario para que nos separáramos aunque fueran 15 minutos.

Habíamos quedado a las 6 de la tarde para vernos y ambas hicimos la misma jugada, mandamos a nuestros maridos al pueblo más cercano a por bebida, jeje.

Quedamos en su cabaña. Abrió la puerta y me recibió con una preciosa sonrisa.

- ¡Qué bien Lorena! ¡Encantada de conocerte! – exclamó antes de darnos dos besos – Pasa, pasa.

Manuela era una mujer un poco más alta que yo y con más curvas. Entramos a la cabaña de la mano y nos sentamos juntas en el sofá. Conocía perfectamente toda su anatomía menos su cara. Nos quedamos mirándonos como tontas mientras sonreíamos... y nos gustaba lo que veíamos. Me llamó mucho la atención su sonrisa. Ya conocía su lado



picarón y juguetón pero desde el primer momento me di cuenta de que era una mujer encantadora, simpática y adorable.

- No tenemos mucho tiempo – me dijo – Quería que nos conociéramos antes tú y yo para confirmar que había química entre las dos. Por mi parte me gustas mucho.

- Mi primera impresión ha sido muy positiva – nos dijimos cogidas de la mano y sonrientes.

- Para mi lo más importante es que tú y yo estemos a gusto y lo pase-mos muy bien. ¿Crees que podremos pasarlo bien juntas?

- Estoy convencido de ello.

Apenas acabé de hablar Manuela se acercó a mi lentamente pero con determinación y me dio un cálido y suave pico.

Se separó de mi para ver mi reacción y fue cuando yo busqué su boca. Comenzamos a besarnos lentamente, recreándonos en probar nuestros labios y las puntas de nuestras lenguas.

Yo ya estaba metida en mi mundo de placer cuando se separó de golpe dejando mi lengua al aire.

- ¿Quieres que te cuente lo que he estado pensando? – me preguntó con cara traviesa - ¿Vas a ayudarme a hacer realidad mi fantasía?

- Sí claro – la dije excitada – para eso hemos venido.

Unos minutos después Manuela y yo estábamos en el cuarto de baño de mi cabaña cambiándonos de ropa. Había traído un gran bolso lleno de cosas que llamaba “el bolso del placer”. Lo primero que sacó fue un par de conjuntos iguales. En realidad eran unos monos de malla de rejilla de color negro, que cubrían nuestro cuerpo desde los tobillos hasta los hombros con un agujero en el centro que dejaba nuestros sexos al aire. Tenía unos tirantes finos y elegantes y dejaba la espalda casi toda



descubierta.

También traje dos tangas negras que nos pusimos por encima de las mallas de rejilla.

Entre risas comenzamos a hacernos fotos. Primero una a la otra y luego las dos juntas. ¡¡Nuestros cuerpos pedían guerra!!

Llamé a Mario y me dijo que estaba llegando. Le comenté que tenía una sorpresa para él pero que tenía que seguir unas instrucciones.

- Llámame desde el coche cuando hayas aparcado - le pedí.

La fantasía de Manuela estaba en marcha.

Recogimos todo del cuarto de baño y nos metimos en la habitación. En eso, llamó Mario.

- Cuando entres tienes que ir directamente al cuarto de baño. Tienes que desnudarte y darte una ducha. Luego tienes que venir a la habitación desnudo.

Excitadas y nerviosas oímos cómo entró en la cabaña y dejó la bebida en la nevera. Luego se oyó cómo cerraba la puerta del cuarto de baño y poco después el sonido del agua al caer en la ducha.

Manuela encendió unas velas y las distribuyó por la habitación. Apagó las luces y me pidió que le hiciera una foto de cuerpo entero para su marido. Se tumbó sobre la cama y puso un par de posturas sexys.

Elegimos entre las dos una de las fotos y se la mandó a su marido con un mensaje que decía "Te espero con unos amigos en la cabaña número 5, pero no vengas antes de media hora".

Manuela sacó una última cosa de su gran bolso. Era una cinta de seda negra, de unos cinco centímetros de ancho, y me pidió que le vendara los ojos.



Manuela no paraba de sorprenderme, ¡qué mujer!

- Mi fantasía es follar con un desconocido con los ojos vendados. Muchísimas gracias por hacer mi sueño realidad.

Manuela me agarró de la cintura y comenzamos a besarnos.

Estaba nerviosa y excitada. Mi marido estaba a punto de entrar y ahí estábamos las dos esperándole a los pies de la cama dándonos el lote. Nos besábamos despacio, suavemente, disfrutando de nuestros labios y de nuestras lenguas. Cuando dejamos de oír el agua de la ducha no pudimos evitar que nuestros corazones se aceleraran un poco, igual que nuestras respiraciones. Los besos que nos dábamos cada vez eran más intensos.

Manuela dejó caer sus manos por mis caderas hasta agarrarme el culo con firmeza y me apretó contra ella. Nuestros pechos se juntaron, nuestras caderas se chocaron y los besos pasaron a ser realmente apasionados.

Se abrió la puerta.

No pudimos evitar dar un bote del susto.

- ¿Y esto? – preguntó Mario sorprendido, sonriente y totalmente desnudo - ¡Esto no me lo esperaba!

- Te presento a Manuela.

- Encantado ¿Y la venda?

Manuela estaba quieta sintiéndose observada. Me agarraba fuerte por la cintura buscando cierta seguridad.

- Igualmente Mario – respondió – ¿No vas a darme dos besos?

Mario se acercó a ella, la cogió por la cintura y la dio dos besos. Me



miró e hizo un gesto como diciendo que le encantaba la sorpresa. Me lancé a darle un beso mientras abrazaba a los dos.

- Tenemos que hacer realidad el sueño de Manuela. ¿Te parece bien?

- Puff... ¡Me encanta la idea! ¡¡Estáis preciosas!!

Mario se giró hacia Manuela y empezaron a besarse.

- ¡Qué bien hueles Mario!

Siguiendo las órdenes recibidas me separé un poco y los dejé solos. Cogí el móvil y comencé a hacer fotos. Parecía como si los flashazos les iban animando. En seguida se pusieron los dos a manosearse por todo el cuerpo. Mario disfrutaba de los voluminosos pechos y del culo de Manuela, acariciándola por encima del vestido de malla, jugando con los pezones que le salían por los agujeritos que cubrían todo su cuerpo. Ella se aferraba a los cachetes de mi marido mientras no paraban de besarse.

Dejé el móvil y me puse junto a ellos para unirme a la fiesta. Manuela, al sentir que me acercaba, buscó a ciegas mis labios que le correspondieron con un apasionado beso.

Sentí como una mano de cada uno empezó a recorrer mi cuerpo. Mi espalda, mi culo, mis pechos... Mario se recreaba con las finas tiras que cubrían uno de mis pezones y Manuela metió una de sus manos en mi entrepierna y se puso a acariciarme suavemente. En ese momento ya me sentía con un calentón increíble.

Mi marido era ahora el que me besaba. Busqué su polla pero encontré una mano de Manuela acariciándola. Busqué entonces el coño de Manuela pero encontré una mano de Mario. Apoyé mis manos en sus cinturas y me dejé hacer mientras mi boca iba cambiando de labios y sentía cómo dos manos sobaban todo mi cuerpo.

La mano de Manuela se metió dentro de mi tanga y comenzó a acariciar



mi húmedo clítoris. Mario bajó la mano que me acariciaba el culo y buscó mi entrepierna por detrás. Se puso a jugar con mi agujerito hasta que consiguió meter uno o dos dedos dentro de mi.

¡Vaya placer que me estaban dando entre los dos!

Manuela se separó un poco de mi para bajar poco a poco por el cuerpo de mi marido hasta meterse la polla en la boca.

Mario y yo comenzamos a besarnos como locos. Me giró para poder meter su mano por dentro de mi tanga y poder acariciarme a su gusto. Yo estaba que me derretía.

Oía los chupetones de la mamada y notaba en los besos de mi marido el placer que estaba recibiendo de la boca de Manuela.

Entonces llegó el momento de pasar al siguiente punto de mis instrucciones.

Después de hacer unas fotos de los dos en pleno goce, me quité el tanga y me tumbé boca arriba abierta de piernas. No pude evitar comenzar a tocarme mientras disfrutaba del espectáculo. Como estaba previsto, Manuela no tardó en buscarme. A tientas encontró la cama y a cuatro patas, muy lentamente, sexy y provocadora, se fue acercando a mi.

Con una mano en cada una de mis piernas comenzó a darme besitos por un muslo, luego por el otro, cada vez más arriba.

Mi corazón latía rápidamente, mi respiración estaba acelerada. Sabía lo que iba a pasar y lo estaba deseando.

Cuando Manuela puso su lengua sobre mi clítoris me estremecí. Un calambre recorrió todo mi cuerpo de pies a cabeza. Mi espalda se arqueó de placer, mis piernas se contrajeron mientras mantenía los ojos cerrados para concentrarme al máximo en el placer que estaba recibiendo.

Oí el sonido que hace el envoltorio de un preservativo al abrirse, oí el



sonido que hace el condón al colocarlo y noté cómo Manuela recibió la polla de mi marido de un solo golpe.

Paró de comérmelo por un momento para recibir los primeros empujones, cogió un poco de aire y continuó chupando. Notaba perfectamente en mi clítoris cada investida que daba Mario.

En esa postura llegó mi primer orgasmo de la noche. Puffff... ¡¡¡Fue maravilloso!!!

Mario y yo nos miramos cómplices, sonreímos y nos lanzamos besitos con los labios mientras él seguía bombeando las caderas de Manuela que gemía cada vez con más ganas.

Me levanté y me puse a fotografiar a los dos amantes en plena acción. También hice un poco de vídeo iluminando la sala con la linterna del móvil.

Cuando apagué la luz aprovecharon para cambiar de postura. Manuela se tumbó boca arriba, se abrió de piernas y esperó a que mi marido se la volviera a meter. Hice unas cuantas fotos más en esa nueva posición.

Los gemidos iban en aumento, igual que los empujones que Mario le estaba dando. Manuela con una mano se frotaba el clítoris con mucha fuerza y con la otra agarraba una de sus piernas para mantenerse bien abierta. Y así se corrió entre gemidos y gritos de placer.

Mario, al sentir cómo se corría su amante, también llegó al orgasmo. Se vació dentro de ella entre espasmos y con la respiración entrecortada.

Y sonó el timbre de la puerta.

- ¡Qué oportuno! – exclamó entre risas Manuela.

Siguiendo sus órdenes me acerqué a la puerta de la cabaña.

- ¿Eres Javier?



- Sí. ¿Está ahí Manuela?

- Sí, está aquí. ¿Puedes volver en cinco minutos? La puerta estará abierta.

Al volver a la habitación Mario estaba haciendo fotos a Manuela. Ella estaba sobre la cama mostrando su sexo chorreante y poniendo posturas sugerentes. Como aún seguía con la venda puesta me pidió que enviara una de las fotos a su marido por Whatsapp. Mario y yo elegimos la foto que nos pareció mejor y se la mandamos con un texto que decía: “Me acabo de follar a Mario y Lorena. Ahora te toca a ti”.

Javier contestó al momento: “Estás preciosa. Voy”.

Unos segundos después se oyó la puerta de la cabaña y unos pasos que se acercaban. Manuela nos pidió que nos tumbáramos junto a ella, uno a cada lado.

- Hola ¿Se puede?

- Adelante mi amor. Te presento a Mario y a Lorena.

- Encantado – dijo sonriente y saludando con la mano - ¡Vais las dos iguales!

Manuela se levantó y buscó a su marido extendiendo los brazos hacía donde venía su voz.

- Cariño, ¿me ayudas a quitarme la venda?

- Sí claro, ¿has estado así todo el tiempo?

- Sí, por fin he follado con un desconocido sin verle la cara – dijo entre risas.

Javier le quitó ágilmente la venda de los ojos y se besaron. Luego ella se giró buscando a Mario con una gran sonrisa guiñándole un ojo. Todos



nos pusimos a reír siguiendo la reacción de Manuela.

Nos levantamos para saludar. Mario y Javier se dieron la mano y yo le di un pico mientras me cogía con determinación por la cintura.

- Pareja, muchas gracias por hacer mi fantasía realidad. No os podéis imaginar las veces que he soñado con tener sexo con un desconocido con los ojos vendados.

- Espero que hayas disfrutado mucho – dijo Mario.

- Por supuesto que sí – dijo sonriente y agradecida Manuela – Tienes una polla gorda y rica que sabe muy bien lo que tiene que hacer.

Volvimos a reír todos.

- No tengas envidia, cariño, que tú también tienes una buena polla – dijo Manuela picarona mientras empezaba a desnudar a su marido.

- Voy a por algo de beber – dijo Mario antes de salir de la habitación.

Yo cogí de nuevo el móvil con la intención de hacer unas fotos pero Manuela me paró.

- ¡Ah sí! ¡Vamos a ver las fotos!

Nos sentamos las dos en el borde de la cama mientras Javier acaba de desnudarse. Yo no pude evitar mirar de reojo cómo se quitaba los calzoncillos y quedaba su polla colgando, balanceándose al ritmo de los movimientos de su cuerpo.

- ¡Qué buenas fotos! – exclamó Manuela.

- A ver, a ver - le siguió Javier - Guauuuuuu... ¡Cómo lo habéis pasado sin mí! Seréis...

La verdad es que las fotos habían quedado bastante bien a pesar de



estar hechas con un móvil y de que hubiera poca luz. Al verlas mi entrepierna volvió a palpar.

En eso apareció Mario con una botella de vino blanco y unos tercios.

- ¿Vino o cerveza?

Brindamos los cuatro por el sexo y por nuestra amistad y volvimos a ver las fotos y vídeos con más detenimiento.

- Lorena, ¿nos haces alguna fotillo más?

- Venga – respondí a Manuela.

Javier se tumbó en el centro de la cama y su mujer se echó sobre él, le agarró la polla, que estaba morcillona, y comenzó a chuparla.

Animada, comencé una nueva sesión de fotos. Hice unas más cercanas y otras de cuerpo entero. Y también un poco de vídeo. Cuando me acercaba a la cara de Manuela dejaba de chupar y me sonreía. O Se ponía a jugar con su lengua, dando suaves lamidas al capullo. O se mordía el labio inferior mientras ponía cara de putón. Ella estaba disfrutando pero yo también.

En un principio Mario se quedó disfrutando de la escena mientras se acababa su cerveza. Luego se acercó a mi por detrás para acariciar mi espalda y mi culo mientras hacía un poco de vídeo. Entre lo que veía en la pantalla y las caricias de mi marido mi entrepierna volvía a estar deseosa de sexo.

Mario me cogió el móvil.

- Déjame grabar a mi un poco – me dijo.

Manuela dejó de chupar por un momento y extendió su mano hacia mi y me invitó a acompañarla.



Me acerqué despacio, acariciando con una mano la espalda de Manuela y con la otra la pierna de Javier. Ella seguía con la polla de su marido en la mano y me miraba pidiéndome que me la metiera en la boca.

Primero saqué mi lengua y acaricié con ella el capullo lubricado de Javier. Miraba a los ojos de Manuela que sonreía feliz. Nos besamos. Fue un beso maravilloso, el mejor de la noche. Mmmmm... suave, húmedo... Y me metí la polla en la boca.

Mientras chupaba y chupaba Manuela me abrazaba, me daba besos por el cuello y me decía al oído lo bien que lo hacía. Luego quiso chupar ella también y nos fuimos alternando entre besos y más besos entre nosotras.

Mario se puso a grabar la mamada a dos que estábamos haciendo. Mientras lo hacía me acariciaba la espalda, los pechos o el culo. Hasta que metió la mano entre mis piernas y empezó a masturbarme. Primero acariciando mi empapado clitoris y luego follándome con los dedos.

Me encantó la mamada a dúo que hicimos a Javier. Además, el sentir los dedos de mi marido dentro de mí me estaba volviendo loca.

Manuela se levantó y me dejó sola disfrutando de la polla de Javier.

- Mira lo que traigo – me dijo al oído mientras me enseñaba un preservativo.

Me entró un escalofrío por todo el cuerpo. Pufff...

Colocó el condón a su marido y me invitó a ponerme sobre él. Agarró la polla y la apuntó hacia mí. Me dejé caer y la clavé hasta el fondo.

Mmmmm... Ambos gemimos de gusto.

Me quedé un momento quieta para disfrutar de la sensación de sentirme llena y luego empecé a moverme. Javier se agarró a mis pechos y Manuela se puso a mi lado para besarme y darme caricias por todo el



cuerpo. Mario seguía a lo suyo haciendo fotos, vídeos y disfrutando de verme gozar.

Dejé los labios de Manuela para buscar los de Javier. Él me agarró de la cintura con ganas y empezó a bombear desde abajo. La fuerza de las investidas me impidió seguir besándole. Estuve un rato recibiendo sus empujones hasta que me volví a incorporar y le hice parar.

Ahora era yo la que se movía de nuevo frotándome hacia delante y hacia atrás a la vez que apretaba mis músculos vaginales contra su miembro. Seis manos acariciaban cada rincón de mi cuerpo. Cerré los ojos para concentrarme en el placer que estaba recibiendo de pies a cabeza.

Javier comenzó a tensarse, noté cómo se agarró fuerte a mi cintura y arqueó su espalda. Al sentir cómo le llegaba el orgasmo me excitó tanto que me corrí a continuación.

Manuela y yo nos fundimos en un precioso beso, dulce y apasionado mientras aún sentía cómo vibraba el interior de mi sexo.

Cenamos juntos y volvimos a follar cada uno con su pareja.

A la mañana siguiente nos despertamos con un montón de fotos y vídeos en el grupo de Line. Se habían marchado pronto a Madrid y Manuela aprovechó para mandarnos todo el material durante el viaje.

Nos citamos para el 3 de abril, día que nuestra amiga Estefanía organizaba su primera quedada dentro de su nuevo proyecto tsex.es, pero el maldito coronavirus ha hecho que tengamos que posponer nuestro próximo encuentro.

Esperamos que todos estéis bien y que pronto podamos salir a disfrutar de las cosas buenas que tiene la vida.

Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.

Adquiere la revista completa y

Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA





imagenobscura



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

SEXO EN TIEMPOS DE COVID-19

¿AUMENTA EL DESEO EN CUARENTENA?

La pandemia de COVID-19 tiene a la mayor parte del mundo practicando un estricto higiene de manos y distanciamiento social. Se trata de una cepa particular del virus que no había sido identificada previamente en humanos. Por ese motivo, existe poca información sobre su gravedad e impacto clínico, y si bien la información fresca llega a un ritmo increíble, una recomendación médica se ha mantenido constante: la necesidad de distanciamiento social. Entonces, ¿dónde cae el sexo en ese espectro?

La depresión y la ansiedad tienen un efecto negativo sobre la libido. Algunas personas también están sin trabajo y el desempleo puede afectar el deseo sexual. El tipo de preocupación que las personas experimentan atraviesa muchos dominios: seguridad laboral, salud, salud de amigos y familiares, jubilación y la capacidad de tener acceso a atención médica, por nombrar algunos.

Para Sergio Grosman, médico psiquiatra, vicepresidente del capítulo Psicoterapias de la Asociación de Psiquiatras Argentinos (MN 77443), a las personas “la interacción social nos nutre, las rutinas nos organizan y tenemos a la libertad en alta estima”. “Los seres humanos somos cultura, interacción e intercambio. La limitación de estas actividades sociales nos produce malestar que según cada persona se va a manifestar de diferentes formas. Para algunos como irritación, aburrimiento y ansiedad, y para otros como falta de aire, sensación de encierro y molestias corporales”, indicó consultado por Infobae.

Muchos están empezando a temer a la muerte, y psicólogos han descubierto que el miedo a la muerte puede provocar más deseo sexual y comportamientos como mecanismos de afrontamiento.

Por ejemplo, algunos estudios han encontrado que cuando las personas se ven obligadas a pensar en la perspectiva de su propia mortalidad, expresan más interés en el sexo casual. También sabemos que el sexo es



una actividad que hace que muchos de nosotros nos sintamos más “vivos”, por lo que no debería sorprendernos que una pandemia que confina a las personas en sus hogares promueva más interés en actividades que les brinden este poderoso sentimiento.

Sin embargo, un estudio que analizó el efecto del terremoto de Wenchuan de 2008 en China sobre la salud reproductiva de las mujeres casadas encontró que la actividad sexual disminuyó significativamente, y no solo en la semana posterior al terremoto.

Antes del terremoto, el 67% de las mujeres casadas informó que estaba teniendo relaciones sexuales dos o más veces a la semana. Una semana después del terremoto, ese número cayó al 4%. A las cuatro semanas, solo el 24% informó que estaban teniendo relaciones sexuales dos o más veces por semana, muy por debajo de la línea de base.

“La epidemia de coronavirus nos lleva a replantear muchas de las prácticas sexuales, tanto en las parejas estables, en las que recién se inician, y en aquellas personas que están solas. Todo el espectro social se ve alterado ya que el virus se propaga por la cercanía, a través de las gotitas respiratorias que las personas producen cuando tosen, estornudan o al hablar”, explicó en diálogo con Infobae Walter Ghedin, médico psiquiatra y sexólogo.

Ante el conocimiento que día a día vamos adquiriendo, es importante recordar que el contacto social debe restringirse, se debe mantener distancia y evitar dar las manos, abrazar y besar. La distancia entre las personas es la regla y precisamente el sexo necesita de todo aquello que puede ser peligroso para contagiarse.

Para muchos la angustia reinante produce una abstinencia generalizada. Vivimos una realidad que nos tiene aislados y donde el otro se transforma en el que nos puede infectar, nos cuesta conectar con el erotismo y padecemos una baja libido como resultado del miedo, la angustia y la ansiedad.

Se presentan tres posibles escenarios en el contexto de las relaciones:



vivir bajo el mismo techo con una pareja en cuarentena, permanecer en casas separadas y estar soltero. “Para todos, es todo un tema. Nunca estuvimos tanto tiempo solos o con otras personas, nos empezamos a mirar de otra manera, tenemos miedo, pánico y bronca, y al mismo tiempo nos bombardean con cosas que al parecer hay que hacer: charlar con amigos, hacer ejercicio, encontrarse con uno mismo y pensar en positivo”, explicó consultada por este medio Florencia Salort, médica ginecóloga, sexóloga y coordinadora de Extensión Universitaria del servicio de Ginecología del Instituto Universitario del Hospital Italiano.

Para la especialista, todo esto nos atormenta y la psiquis y el cerebro -que están acostumbrados a hacer siempre lo mismo y a pensar igual- de repente deben poder volcarse en una sucesión de encontrarse a uno mismo. “Esta norma no pasa, y provoca mucha angustia. Uno se encuentra desbordado en la nada. No podemos concentrarnos en un libro, en un escrito, no encontramos tiempo libre porque tenemos que manejar nuevas normas y adoptar nuevos roles”, indicó.

“Por ende -continuó- el sexo pasa a un segundo plano. No porque uno no quiera, sino porque no podemos concentrarnos en la búsqueda del placer, con un otro o con uno mismo”.

Para los que quedaron “atrapados” con sus parejas, la cuarentena obligada los fuerza a estar más con el otro o la otra y esa situación casi que los obliga a buscar más tiempo para compartir sexualmente. “A las parejas que llevan años juntas, yo les diría que no se presionen. Probablemente vaya a existir un encuentro, pero no debemos pensar en lo que ‘debería pasar’. Hay que entender que no necesariamente va a haber más fogosidad porque va a haber más tiempo. Al fin y al cabo, la sexualidad plena es la coherencia en lo que tengo y deseo tener”, aseveró Salort.

Para aquellos que hoy les toca vivir separados, el sexo por redes sociales o aplicaciones de mensajería instantánea puede ser extremadamente erótico, excitante y bello, pero hay que tener cuidado. “El famoso sexting se presenta como una excelente alternativa. Con la tecnología de hoy, se puede apelar a las imágenes de video, a los audios y hasta se pueden jugar juegos virtuales. Como siempre, hay que ser confidentes



y respetuosos con el otro. Esas fotos son privadas y compartirlas es un delito”, aseguró la experta.

Al mismo tiempo, Salort apela a la libertad sexual. Si una persona decide no tener sexo y está contenta con eso, sin dudas está viviendo una sexualidad plena, viviendo lo que quiere vivir. “Es un momento de no esforzarse. Hay que encontrarse a nivel íntimo sexual y personal”, dijo.

“Es un momento de muchísimo autoconocimiento. Siempre le digo a la gente que se conozca, se explore, se mire al espejo, mire su cuerpo, se acaricie, busque fantasías, películas, relatos o canciones. Porque la autosatisfacción no embaraza ni infecta, es sana, hace bien al corazón, al cerebro, a los pulmones, disminuye los dolores porque genera opiáceos, neurotransmisores que disminuyen el dolor, es gratis y es educativa”, concluyó.

Para Ghedin, la prevención nos cuida y la imaginación nos libera del encierro. “En estos tiempos de aislamiento las personas -independientemente de su estado civil- tendrán que buscar su estilo de conexión, es un buen desafío para sacudir los hábitos sexuales conocidos”.

Para ayudar a los residentes de la ciudad de Nueva York a comprender qué actos sexuales están bien y con quién es seguro seguir teniendo relaciones sexuales durante el coronavirus, los funcionarios de salud de la ciudad de Nueva York publicaron un memorándum con consejos para disfrutar de una salud sexual segura. Aunque la guía generó muchas risa en redes sociales, también se ganó el respeto de los ciudadanos, quienes elogiaron la inclusión de la guía, cuyo título era “El sexo y el coronavirus (COVID-19)”.

“Todos deben quedarse en casa y minimizar el contacto con otros para reducir la propagación de COVID-19”, dice la guía. “¿Pero puede tener relaciones sexuales? Aquí hay algunos consejos sobre cómo disfrutar del sexo y evitar la propagación de COVID-19”.

Aunque no existe evidencia de que el coronavirus pueda propagarse a través de secreciones vaginales o semen, los funcionarios de salud



dijeron que la masturbación es la forma más segura de mantenerse activos sexualmente durante la pandemia de coronavirus.

La masturbación es una apuesta segura, según los funcionarios de salud. “Eres tu pareja sexual más segura”, señaló la guía. “La masturbación no propagará COVID-19, especialmente si te lavas las manos (y cualquier juguete sexual) con agua y jabón durante al menos 20 segundos antes y después del sexo”.

La masturbación, el acto de darse placer a través del tacto o la estimulación de los genitales, no es un concepto nuevo. “Es la primera de las prácticas sexuales que aparece en el desarrollo de varones y mujeres. Tiene como función el descubrimiento del cuerpo erógeno, la activación de fantasías sexuales y favorece a la aparición de la respuesta orgásmica. Esta conducta está dada por la conexión más íntima con uno mismo: se reduce la ansiedad y no existe la presión de estar ‘sincronizados’ con un otro para llegar al orgasmo”, indicó Ghedin.

Hay una gran diferencia entre cómo las personas exploran su cuerpo y cómo otros lo hacen, especialmente si se trata de un otro con una configuración genital diferente. Si se deja el placer sexual en manos de un otro, existe la posibilidad de que el desconocimiento impida alcanzar el éxito sexual. Eso también puede significar que el sexo termine siendo doloroso, incómodo o aburrido.

La masturbación, que generalmente conduce al orgasmo, aumenta las endorfinas, disminuye la percepción del dolor, ayuda a la relajación, quema calorías y mejora el estado de ánimo, la circulación y el sueño. Lleva el flujo sanguíneo a los genitales, manteniendo sanos los órganos sexuales de hombres y mujeres. Las mujeres disfrutarán de menos atrofia vaginal y una mejor lubricación, especialmente durante la perimenopausia y la menopausia. En los hombres, la masturbación que resulta en la eyaculación ayuda a mantener saludables sus próstatas y disminuye los riesgos de cáncer de próstata. Además, las erecciones frecuentes ayudan a mantener erecciones fuertes.

En este momento, el único sexo seguro es no tener relaciones sexuales



con parejas fuera del hogar. Pero, ¿qué pasa cuando volvemos a salir de nuestros hogares y comenzamos a pensar en citas en persona e incluso en el apareamiento?

Nadie sabe si todos vamos a tener la necesidad de tener relaciones sexuales después de esta cuasi-hibernación. Una preocupación es un aumento potencial en la toma de riesgos y las ITS inmediatamente después de la pandemia.

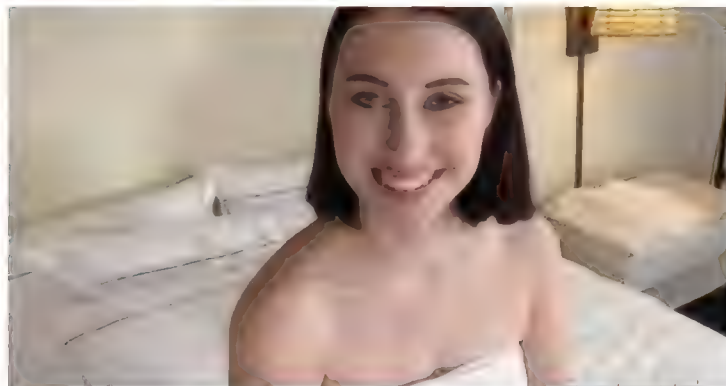
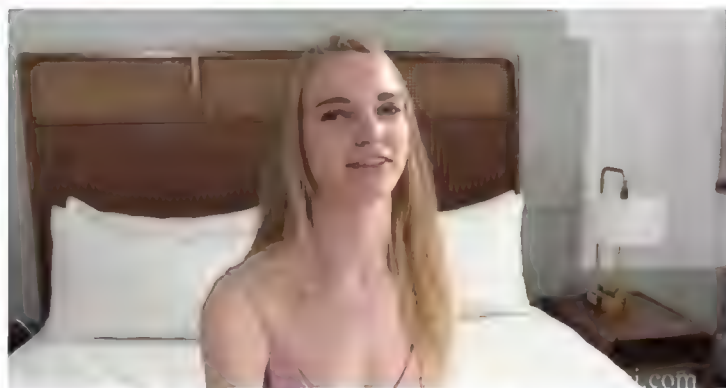
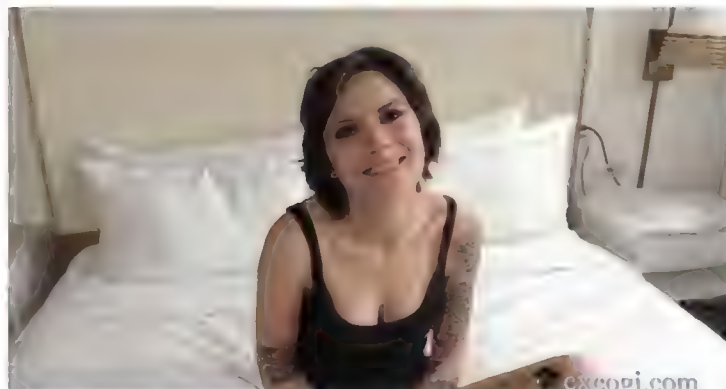
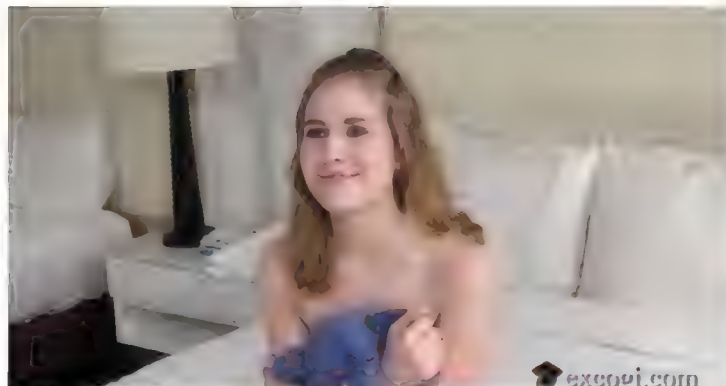
Por ahora, el nuevo coronavirus probablemente signifique menos sexo en pareja en general, ya sea debido a la falta de una pareja sexual en el hogar para algunos o una disminución en el deseo de otros. O ambos. Con suerte, sin embargo, esto es solo por ahora, debido a que cuanto más se comprometan todos con el distanciamiento social, más rápido podremos volver a “las canchas”.

Por Belen Filgueira



ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



A black and white photograph of a nude woman in a sensual pose. She is looking down with a soft expression, her hands raised to her head. Another hand is visible, resting on her chest. The lighting is dramatic, highlighting the contours of her body against a dark background.

EROTISMO Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS



PE VINCENTIS 2011



ALBERT RUDOMINE



#2018



ANDRY A TYCH





Aya



BLUEART
WIZARD



BOB CARLOS CLARKE



BRIAN BABINSKI



Cabosh
Sandra La Gillierine

CUTESEXYROBUTTS



CUTESEXYROBUTTS



DECORA-CHAN





EDOUARD-HENRI AVRIL'S



EXTRO



Michelle7-Erotica.com

© Gordon Denman

GORDON DENMAN





次郎寄人

Patric...com/jiro...

JRO-KNIGHTRAIDER

3-2018



JOHN TISBURY
PHOTOGRAPHY

© 2000 John Tisbury Photography. All rights reserved.





JULIE DELCOURT



LINNEA
FROST



LISA YUSKAVAGE











:MIDEA:

MIDEA





PAUL-ÉMILE BÉCAT



PAULO BARRIOS





ROBERT AUER

Sabrina Dacos ©

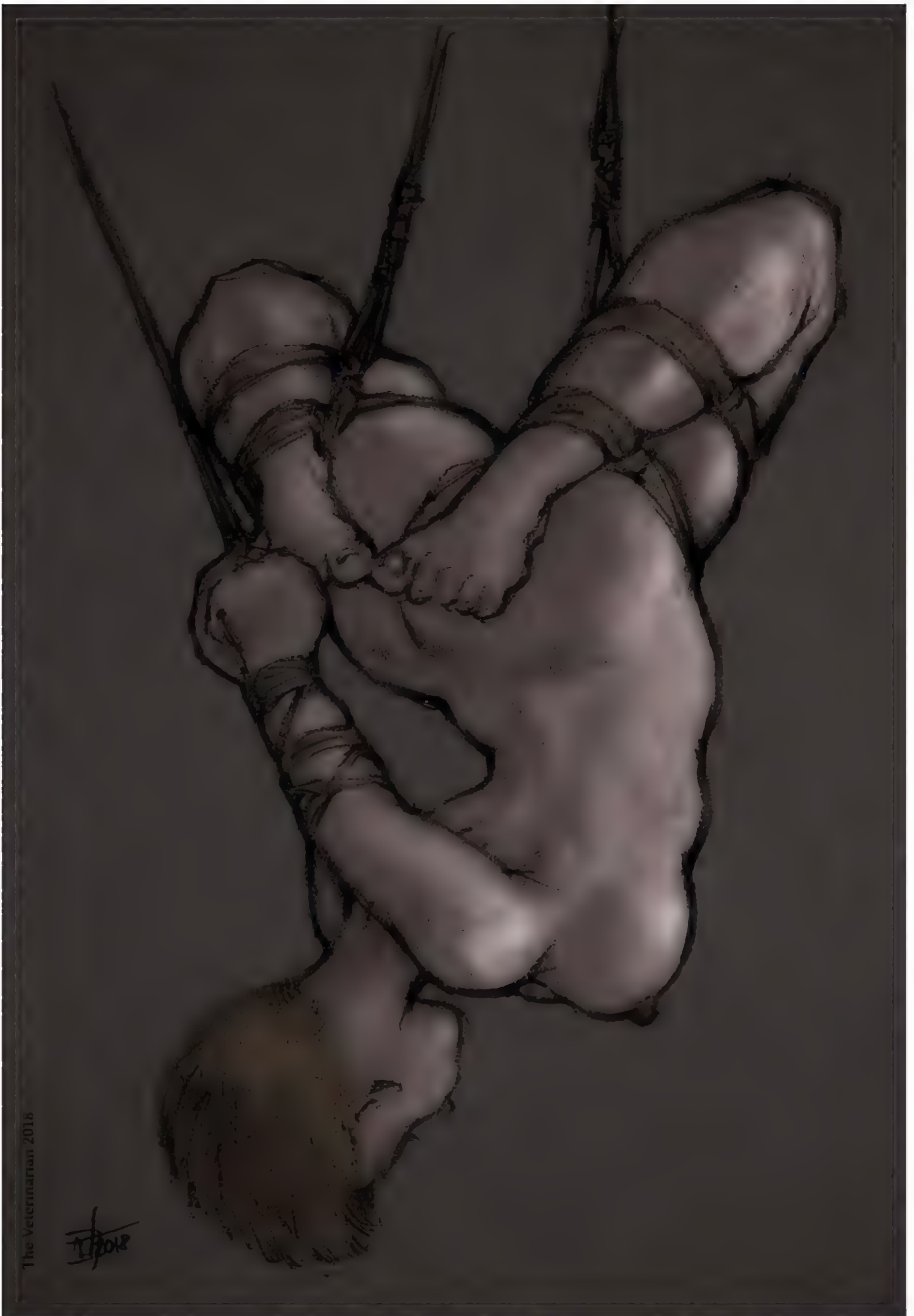






TRETETE

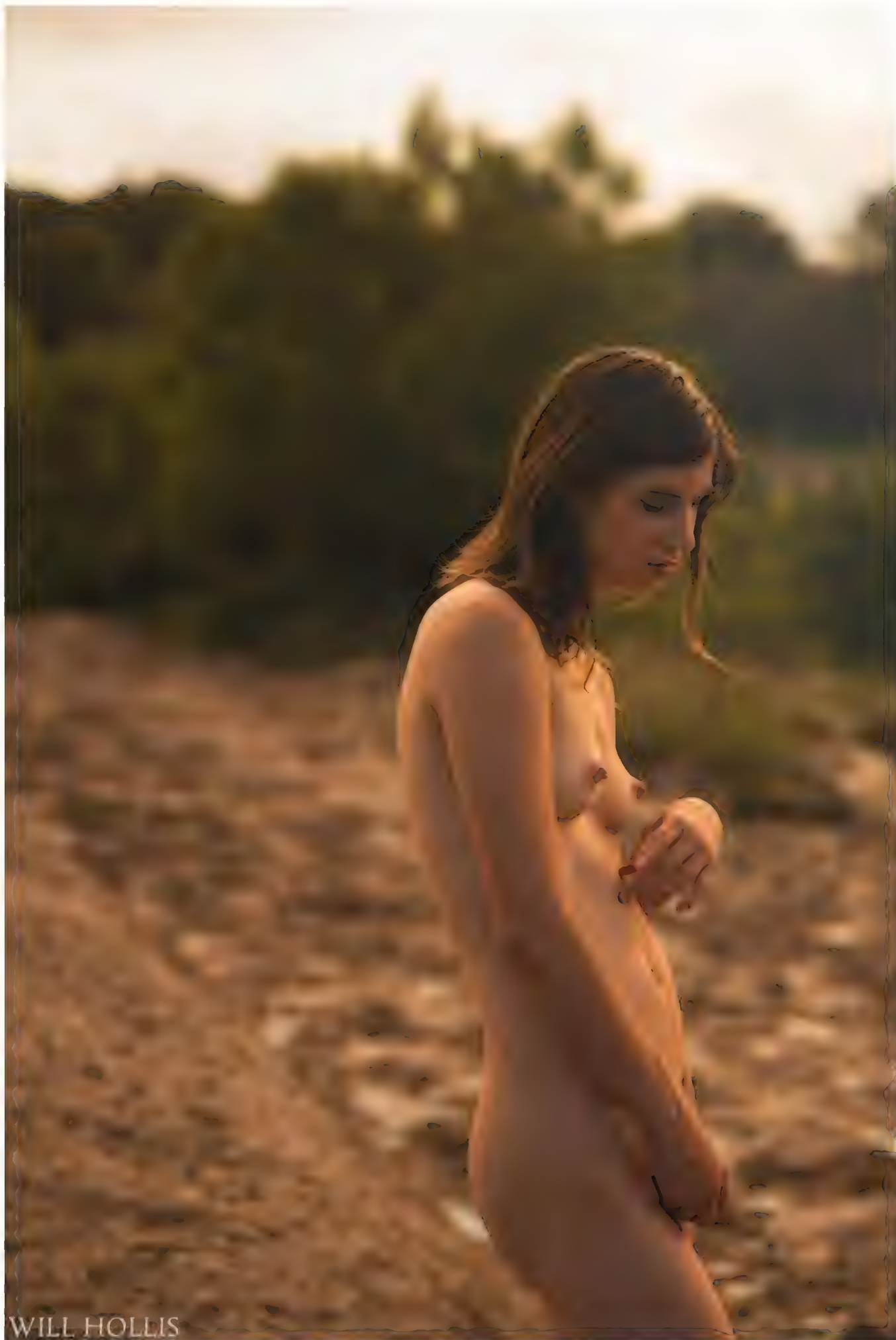
tretete



The Veterinarian 2018

[Signature]





WILL HOLLIS

WILL HOLLIS





twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

PORNO LLORAR

EL PORNO TIENE MUCHO QUE ENSEÑARNOS SOBRE EL CONSENTIMIENTO Y LA SOCIEDAD EN GRAL.

Así comienza el capítulo sobre pornografía de Shaina Joy en su libro “La palabra más sexy es sí”. Según estudios recientes, sobre los ocho años se empieza a consumir pornografía, sin educación sexual que lo respalde, inevitablemente genera un impacto sobre las creencias acerca de la sexualidad de esa persona que están en plena construcción.

Si además, a esto añadimos el contenido audiovisual que se consume a diario, como los programas de televisión, los videojuegos, la letra de las canciones, los videoclips de música o los anuncios sexistas entre muchos otros, lleva a cuestionarnos que es lo que más impacto genera realmente a la hora de integrar cómo ha de ser una relación, si la pornografía o el día a día.

En las películas parece que hay que decidir entre pasión o consentimiento, donde suele ganar la pasión del momento. Relaciones heterosexuales donde el hombre se niega a aceptar un no por respuesta y le persigue hasta el aeropuerto, o donde haga falta para “conseguirle”.

Escenas donde se ve desde una perspectiva muy diferente el iniciar una posible relación sexual, siendo los hombres los que parece que tienen que convencer a las mujeres y las mujeres se “aguantan” como el llegar a mantener relaciones sexuales fuera un premio para ellos y no para ellas mismas. ¿Entonces se trata del porno gratis o de nuestro día a día?

“

Hacer culpable a la pornografía es desentenderse de un problema social del que somos parte y ponérselo a un ente. Si no asumimos nuestra responsabilidad nada va a cambiar.

”

ESTIGMATIZANDO LA PORNOGRAFÍA

Se ha estigmatizado la pornografía posicionándola como si se tratara



del enemigo a combatir, como si el porno amateur fuera el origen de la cultura de la violación. Lo que muchas veces cuesta asumir es que hacer culpable a la pornografía es desentenderse de un problema social del que somos parte y ponérselo a un ente. Si no asumimos nuestra responsabilidad nada va a cambiar, y es que aunque el porno no existiera, la cultura de la violación seguiría manteniéndose.

El porno no deja de ser un reflejo nuestra la sociedad, muestra relaciones sexuales donde se perpetúan las relaciones de poder del patriarcado que vemos en absolutamente la mayoría de películas independientemente del género, en anuncios, en revistas y en un sinnúmero de lugares. Con la mayoría de videojuegos, deportes, música y demás imágenes dirigidas a hombres, casi todos refuerzan la idea de que es el hombre el que ha de ser fuerte y varonil y las mujeres existen para su uso y abuso.

El porno gratis no ha inventado esta opresión, la refleja. Asusta, pero queramos o no, el mensaje subliminal de la cultura de la violación está en todos los medios de comunicación.

INFLUENCIA DE LA EDUCACIÓN Y COMO AFECTA A NUESTRAS CREENCIAS

A modo de demostrar la influencia de la educación en cómo nos afecta en relación a nuestras creencias, los psicólogos Edward Donnerstein, Daniel Linz y Steven Penrod, realizaron un estudio para su libro “El asunto de la pornografía”, en el cual participaban cincuenta y dos hombres cis (Aquella persona que teniendo una Identidad de Género su expresión se corresponde con lo que entiende la sociedad que sería la manera de expresarse a nivel social on esa Identidad de Género.) los cuales debían ver una película violenta distinta cada día durante cinco días.

La hipótesis a demostrar era que cuantas más escenas violentas ve una persona o más próxima tiene la violencia en su día a día, su nivel de violencia es más elevado por lo que le resulta más difícil identificar una situación de violencia.

Para poder evaluar la capacidad de los hombres en el proceso de



desensibilización, estos debían informar sobre los cambios que iban notando en lo que inicialmente habían descrito que concebían como violento. En el transcurso de estos cinco días de experimento los hombres cis evaluados consideraron que las mujeres agredidas o violadas en las escenas de las películas estaban menos afectadas que lo que pensaban los hombres cis del otro grupo control.

Tras solo cinco días, cambió su percepción, y consideraron que el material violento que habían descrito como agresivo en un inicio, ahora lo era menos. Cinco videos y cinco días.

CONCLUSIÓN DEL EXPERIMENTO RESPECTO A LA PORNOGRAFÍA

Esto nos lleva a la conclusión de que este proceso de familiaridad, de desensibilización es tremendo y peligrosamente rápido. Este se da en nuestra sociedad, ya sea a través de la pornografía, del porno amateur o de cualquier manera implícita o explícita a través de la cual integramos la violencia hacia las mujeres.

“ *La industria del porno no va a desaparecer. El punto no es si pornografía si, o pornografía no. Sino que si se va a consumir porno a través de la pantalla que este sea de forma responsable* ”

Y es que la industria del porno no va a desaparecer, ni por parte de quienes lo consumen ni de quienes trabajan en ello. El punto no es si pornografía si, o pornografía no. Sino que si se va a consumir porno a través de la pantalla que este sea de forma responsable, siendo conscientes de que es una película de ficción y no como un modelo a seguir.

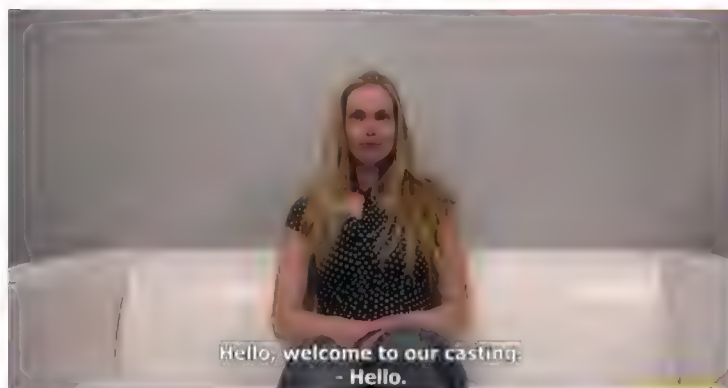
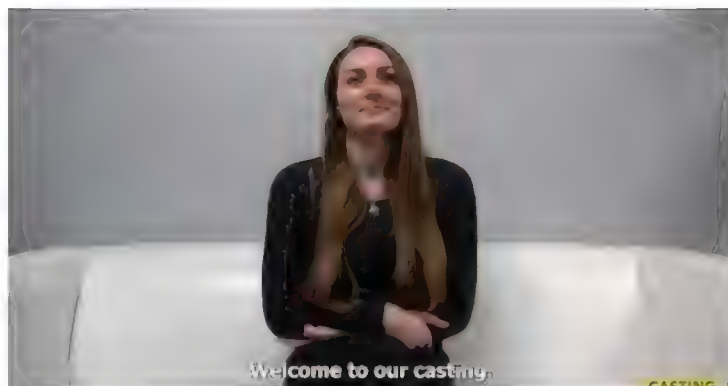
Enseñar y aprender a diferenciar entre realidad y ficción.

Por Beatriz Hernández

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



IMAGENOBSCURA

tumblr.



LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

PELÍCULAS CON ESCENAS DE SEXO

QUE NOS GUSTAN MÁS QUE UNA PELÍCULA PORNO

El séptimo arte nos ha regalado auténticas maravillas a lo largo de su historia... pero hasta hace aproximadamente dos décadas parecía haberse olvidado del cine erótico. Sin embargo, no siempre es necesario acudir a este tipo de películas para deleitarnos con un buen 'guión bajo las sábanas'.

Seleccionamos varios clásicos con escenas subidas de tono que nos gustan más que el cine para adultos:

1. El cartero siempre llama dos veces (1981)

Jack Nicholson y Jessica Lange subieron la temperatura (con polémica incluida) en 'El cartero siempre llama dos veces'. El clásico de cine negro dirigido por Bob Rafelson es especialmente recordado por la tórrida e inolvidable secuencia de la cocina.

La escandalosa escena de sexo sobre una mesa llena de harina hizo que todo el mundo recordase esta adaptación de la novela de James M. Cain, que ya había sido llevada al cine en 1946.

Se llegó a comentar (todo falso) que para el rodaje sus protagonistas llegaron a mantener sexo real.

2. Instinto básico (1991)

Además del cruce de piernas más famoso de la historia, 'Instinto básico' nos dejó más de una escena de cama entre Michael Douglas y Sharon Stone de quitarnos el apetito.

Como no utilizaron dobles durante el rodaje, se tardó nada más y nada menos que cinco días en rodar las secuencias más 'hot' de este clásico del 91' en el que Stone se convirtió en toda una estrella internacional.

UNRATED DIRECTOR'S CUT

**MICHAEL
DOUGLAS**

**SHARON
STONE**

BASIC

INSTINCT

A PAUL VERHOEVEN FILM



3. Call me by your name (2017)

‘Call me by your name’ se llevó el Oscar a mejor guión adaptado (James Ivory), y si existiese un categoría de ‘mejor escena’ habría hecho doblete. ¿Quién no recuerda la secuencia del melocotón?

Unos minutos que nos conquistaron por la actuación de Timothée Chalamet, en la piel de Elio, con esa frustración sexual en plena adolescencia que le lleva a clavar los dedos en un melocotón maduro hasta que arranca el hueso y ... (evitemos el spoiler completo y tiremos de imaginación).

4. 9 semanas y media (1986)

No podríamos quedarnos sólo con una. Todas y cada una de las escenas subidas de tono de ‘9 semanas y media’ conquistaron al gran público. La química entre Kim Basinger y Mickey Rourke saltaba a la vista... al igual que lo hizo su desenfrenada relación sexual.

Basada en el libro homónimo de Ingeborg Day, aunque la autora lo publicó bajo el seudónimo de Elizabeth McNeill, la película se convirtió en una cinta de referencia dentro del cine erótico.

La sucesión de escenas eróticas de sexo y comida, la secuencia bajo la lluvia, el encuentro en el campanario, el estriptis de Kim Basinger, los juegos de dominación y sumisión, los fetiches sexuales...

Sin embargo, la historia detrás de estos juegos eróticos nos echa bastante para atrás. John (Rourke) exige seguir sus propias reglas a Elizabeth (Basinger), envolviéndola en una tóxica y hasta cierto punto ‘peligrosa’ relación que mantienen durante 9 semanas y media.

5. Eyes Wide Shut (1999)

Considerada la película más morbosa del cine, en ‘Eyes Wide Shut’ el sexo está presente a tiempo completo en el guión de este filme de forma explícita e implícita, llegando incluso a parecer algo inalcanzable.

Best
Independent
Drama

KIM
BASINGER

MICKEY
ROURKE

9½ Weeks

ANDREW LYNE

El sexo conyugal es la escena de apertura de esta turbia y enigmática película de Stanley Kubrick, pero también la última.

La química de la pareja de fue innegable (y llegó a traspasar la gran pantalla): Nicole Kidman y Tom Cruise nos ofrecen un repertorio de escenas sensuales con el deseo, las orgías sexuales, la fidelidad, los celos y lo clandestino como protagonistas.

De hecho, la última palabra que se pronuncia es ‘follar’: “Hay algo muy importante que tenemos que hacer cuanto antes”, dice la protagonista; “¿qué?”, pregunta él... “Follar”, contesta ella.

6. Brokeback Mountain (2005)

Para los más puristas resultó ser el escándalo del año. ‘Brokeback Mountain’ probablemente contenga la primera escena de sexo gay que la mayoría de espectadores haya presenciado.

“Más sexo, más sexo”, responde Almodóvar cuando le preguntan cómo habría sido su adaptación de este clásico moderno que estuvo a punto de dirigir.

7. Contra todo riesgo (1984)

La película estadounidense de Taylor Hackford nos conquistó desde el principio gracias a su reparto de lujo: Rachel Ward, Jeff Bridges y James Woods.

El clásico gira en torno a un gánster que contrata a un ex jugador de fútbol americano para localizar a su novia. Cuando él la encuentra, ambos se enamoran.

La conexión entre Ward y Bridges saltó por los aires y dejó huella en la gran pantalla, regalándonos además escenas de sexo salvaje con, a la vez, una sutileza que nos enamoró por completo. El director se encargó de mostrarnos sólo unas pinceladas para que diésemos rienda suelta a la imaginación. Y funcionó.

Y TU MAMÁ TAMBIÉN

a film by **ALFONSO CUARÓN**

MARIBEL VERDÚ GAEI GARCÍA BERNAL DIEGO LUNA

SCRIPTS AND PRODUCTIONS: MARIBEL VERDÚ BY A JORGE VERGARA PRODUCTION: "Y TU MAMÁ TAMBIÉN" MARIBEL VERDÚ GAEI GARCÍA BERNAL DIEGO LUNA
COSTUME DESIGNER: CARMELA DIAQUE MUSIC SUPERVISOR: LIZA RICHARDSON ANNETTE FRADERA EDITOR: ALFONSO CUARÓN ALEX RODRIGUEZ
ART DIRECTOR: JUAN CARLOS MARTÍNEZ LINE PRODUCER: SANDRA SOLÍS DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY: EMMANUEL LUNDZKI EXECUTIVE PRODUCERS: SERGIO AGUIAR / RAY / JIMMY / ARIAN / ARIAN
PRODUCED BY: JORGE VERGARA WRITTEN BY: CARLOS CUARÓN WRITER, PRODUCER AND DIRECTED BY: ALFONSO CUARÓN

www.ytutamamatambien.com

SOUNDTRACK ON VOLCANO RECORDS with beautiful new music by:
QUINTON VA. BOB PICTON, LA JOLIA, CAVE TACHA, PLASTILINA MOCH Y TORINO CAROTONE CON CHALO DE VOLCAN,
SAGAL EYE CHIRRI, Y SMOKEY HARMON, BRIAN VAN 3000, TITÁN Y LA MALA RODRIGUEZ

OFFICIAL SELECTIONS
NEW YORK FILM FESTIVAL
TORONTO INTERNATIONAL
SUNDANCE FILM FESTIVAL

8. Risky Business (1983)

“Ella quería hacer el amor en un tren real. ¿Quién era yo para decir que no?”. Phil Collins abre paso al ‘momentazo’ en el que Tom Cruise y Rebecca De Mornay se sientan en un vagón prácticamente vacío para intimar...

La ópera prima de Paul Brickman también lanzó al estrellato de un jovencísimo Tom Cruise, que saltó a la fama en parte gracias a ese baile en el salón al ritmo de ‘Old time rock n Roll’.

9. ‘Juegos salvajes’ (1998)

Un thriller con pinceladas eróticas que incluye escenas lésbicas y tríos. La secuencia de ‘Juegos salvajes’ en la que Denise Richards y Neve Campbell empiezan peleándose y terminan con un tórrido encuentro en la piscina ante los ojos de Kevin Bacon es una de las más famosas del cine.

10. Y tu mamá también (2001)

‘Y tu mamá también’ fue la cuarta película que dirigió el cineasta mexicano Alfonso Cuarón (‘Roma’). Nominada al Oscar a Mejor Guión Original, la mayor parte de los diálogos giran en torno al sexo... con una escena final de lo más excitante.

Con un reparto encabezado por Maribel Verdú, Diego Luna y Gael García Bernal, se convirtió en una de las cintas más valoradas del cine indie.

La road movie nos narra la historia de una española que se va de vacaciones a México con su novio, pero descubre una infidelidad y se va a la playa con dos jóvenes que están enamoradísimos de ella.

Por Marta Díaz De Santos

DER FAN 1982

Una chica está obsesionada por un cantante Pop del momento. Una noche consigue seducirle y pasar la noche con él, pero a la mañana siguiente él le confesará que no está enamorado de ella. A partir de ese momento, la chica perderá los papeles y en su interior se despertará un instinto asesino.

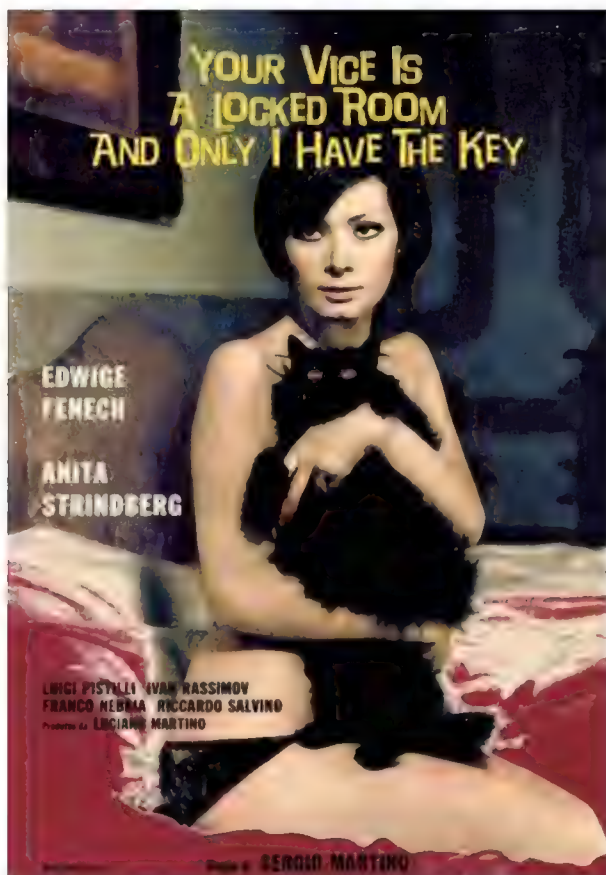


DOCTEUR JEKYLL ET LES FEMMES 1981

La película se centra en los acontecimientos ocurridos durante y después de la fiesta de compromiso del Dr. Henry Jekyll y la señora Miss Fanny Osborne.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



IL TUO VIZIO È UNA STANZA CHIUSA E SOLO IO NE HO LA CHIAVE 1972

Oliviero Rouvigny, ex-profesor de la academia Tasso y escritor que ha perdido la inspiración, está casado con Irene, una mujer cansada de los desprecios de su marido y de que éste tenga problemas con la bebida. Además, Oliviero mantiene relaciones secretas con Fausta, una antigua alumna suya que ahora es empleada de una librería. Cuando un día Fausta aparece asesinada, Oliviero se convierte en el principal sospechoso.



LA CASA DE LAS MUJERES PERDIDAS 1983

En un islote solitario vive una extraña familia, encabezada por Mendoza, que aparenta ser un refugiado político. Con él, sus dos hijas, una de ellas deficiente y la otra con tendencias ninfómanas. Mendoza tiene también una amante, Carmen, mujer amargada y que maltrata a sus pretendidas hijastras. El drama estalla con la llegada de un cazador, joven y atractivo que despierta en todos las más diferentes sensaciones.

L'INIZIAZIONE 1986

Un adolescente regresa a casa para relajarse durante sus vacaciones de verano; Sin embargo, en una mansión llena de mujeres, no tendrá más remedio que ampliar su educación de una manera más emocionante.



LIZ EN SEPTIEMBRE 2014

Esta historia sigue a Eva, una viajera que experimenta algunos problemas con el automóvil y termina pasando un tiempo con un grupo de mujeres en un hotel en las afueras de la ciudad. Estas mujeres aceptan con gusto a Eva en su hogar y la ayudan a sentirse como en casa. Rápidamente Eva descubre el secreto que unifica a estas siete mujeres interesantes que ha conocido. A medida que se forman las relaciones, se forma una relación aún más profunda entre Eva y Liz. A medida que avanzan en diferentes aventuras, se revela el secreto de Liz de que ella se lo oculta a todos y afecta a todos los involucrados.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



PALMERAS EN LA NIEVE 2015

Es 1953, Kilian abandona la montaña oscense para emprender con su hermano un viaje a Fernando Poo, una antigua colonia española en Guinea Ecuatorial. Allí les espera su padre, en la finca Sampaka, donde cultiva uno de los mejores cacaos del mundo. En la colonia descubrirán que la vida social es más placentera que en la encorsetada y gris España, vivirán los contrastes entre colonos y nativos y conocerán el significado de la amistad, la pasión, el amor y el odio.



SIBYL 2019

Sibyl es una terapeuta que decide volver a dedicarse a la que es su verdadera pasión: la escritura. Para poder hacerlo deja de ver a todos sus pacientes, lo que le permite poder centrarse en las historias que quiere escribir. Sin embargo, su tranquilidad se ve trastocada con la llamada de Margot, una joven actriz de vida tumultuosa que suplica verla. La escritora acepta, sin sospechar que las revelaciones de su nueva paciente están a punto de cambiar su vida para siempre.

SWEET MOVIE 1974

Una bella mujer, que ha sido elegida Miss Mundo 1984, se casa con un excéntrico millonario que acaba repudiándola. Entonces va a parar a una especie de secta que, mediante terapias alucinatorias, pretende que las mentes de sus miembros vuelvan a la infancia. Al mismo tiempo, un marinero vinculado a la Revolución bolcheviche (1917) se une a la capitana de un extraño barco, el Supervivencia, que navega proclamando su único lema: la libertad absoluta.



VALERIE A TÝDEN DIVU 1970

Al pueblo de Valerie, una muchacha de catorce años que vive con su abuela, llega una compañía de cómicos ambulantes, entre los que se encuentra un hombre capaz de las más diversas metamorfosis.





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLADO



feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

MUERE ALBERT UDERZO

UNO DE LOS CREADORES DE ASTÉRIX Y OBÉLIX

Astérix y Obélix se han quedado huérfanos. Sobre todo Obélix, el chou-chou, el preferido, de Albert Uderzo, creador junto con René Goscinny de los dos galos más famosos de la historia y del planeta. El dibujante ha fallecido el martes 24 de Marzo pasado en su casa en París, a los 92 años, de “una crisis cardiaca sin relación con el coronavirus”, se ha visto obligada a precisar su familia en estos tiempos de epidemia mundial.

Hacia casi una década que Uderzo (Fismes, Marne, 1927) entregó el destino de la aldea gala que había asumido en solitario tras la muerte del guionista y compañero de aventuras y cómics Goscinny en 1977 a Didier Conrad y Jean-Yves Ferri, autores de los últimos cuatro álbumes de Astérix. “Confiar Astérix me desgarró un poco”, reconoció a Le Parisien a finales de 2018, en una de las últimas entrevistas que concedió. No es de extrañar. El pequeño guerrero de rubios bigotes y su orondo amigo pelirrojo repartidor de menhires marcaron su vida durante más de seis décadas, desde que nacieron de sus lápices y de la mente de su amigo y guionista Goscinny una calurosa tarde de verano de 1959 en el salón de su vivienda social en Bobigny, en las afueras de París. Nadie entonces imaginaba que esos personajes publicados inicialmente en la revista Pilote traspasarían lenguas, culturas y generaciones, como lo demuestran los más de 380 millones de ejemplares vendidos en 111 idiomas y dialectos.

¿El secreto de su éxito? Ni él mismo estaba seguro. “Es como si me preguntan por la receta de la poción mágica”, bromeó Uderzo en el diario parisino. Astérix y Obélix es un cómic “transgeneracional, tiene un espíritu independiente. “Reconozco que jamás he conseguido explicarme este éxito. ¡Nunca pensé que duraría tanto. René Goscinny decía: ‘Parecemos idiotas que no saben lo que han fabricado’. Pero no habríamos logrado nada sin trabajo. El éxito es, ante todo, horas y horas de trabajo”, sentenció.

De eso sabía Uderzo un buen rato. Autodidacta y amante de los

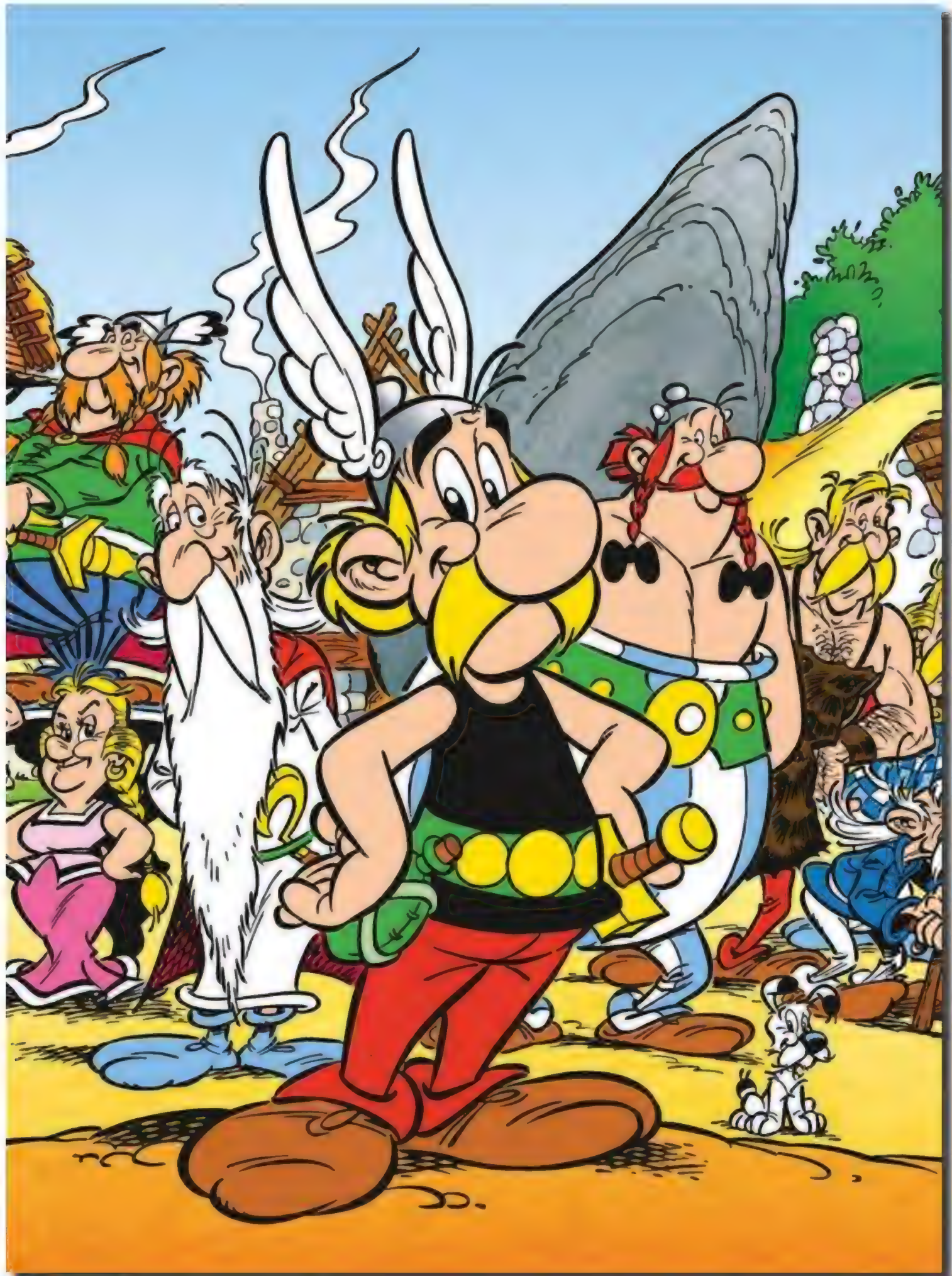


personajes de Walt Disney, desde muy pequeño este hijo de inmigrantes italianos supo que quería ser dibujante, aunque la Segunda Guerra Mundial retrasó sus planes. Sin embargo, tras el conflicto bélico, Uderzo se mete de lleno en el mundo del cómic y crea sus primeros personajes: Flamberge, Clopinard, Zartan o Belloy el Invulnerable..., que poco a poco van afinando su estilo hasta hacerlo inconfundible, especialmente esos héroes de nariz rechoncha y que parecen “inflados con helio”, como solía decir con cariño de sus creaciones, especialmente Obélix. Tras la guerra, Uderzo trabaja como dibujante para France Dimanche y también para dos agencias de prensa, World Press e International Press, donde se encontrará con otros futuros grandes nombres del cómic francés, como Jean-Michel Charlier o Victor Hubinon. En 1951 propicia también el encuentro con alguien que marcará su destino, René Goscinny. “Yo tengo 24 años, él 25 y queremos rehacer el mundo con toda la inconsciencia y toda la audacia de nuestra juventud”, escribió Uderzo en su autobiografía, publicada en 2008 bajo el título *Albert Uderzo se cuenta*.

Junto con Goscinny y otros compañeros fundará, ocho años más tarde, la revista *Pilote*. En la página 20 de su primer número, el 29 de octubre de 1959, aparecen las primeras viñetas de *Las aventuras de Astérix el galo*. El éxito de ventas, 300.000 ejemplares vendidos el primer día, era una promesa de lo que estaba por venir.

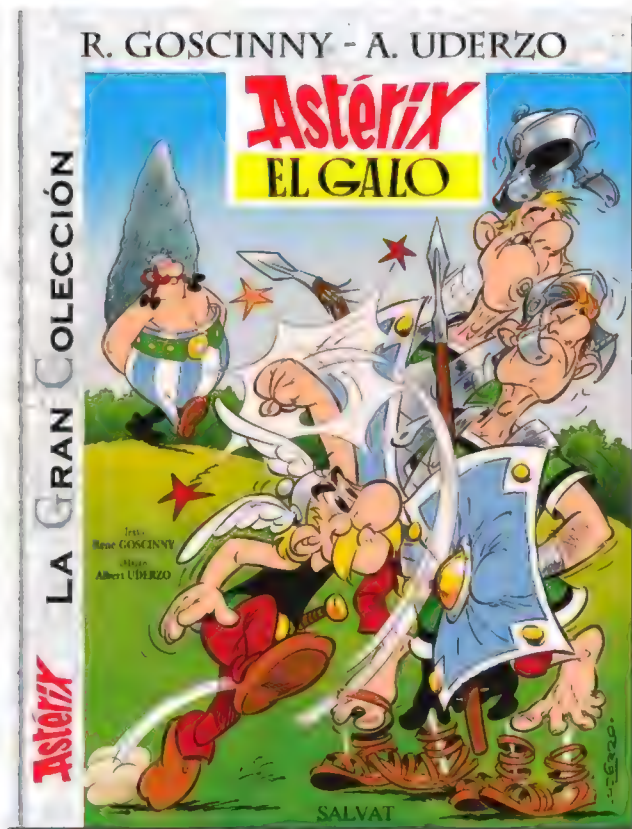
En 1977, sin embargo, llega el gran golpe, personal y profesional. Su compañero y amigo, Goscinny, muere a los 51 años durante una prueba de resistencia en un chequeo de salud. Tras el duelo, Uderzo toma una decisión que generó cierta polémica entre los fans que querían que la serie terminase pero que no le restó un ápice de su éxito comercial: asumir íntegramente —diseño y guion— la serie de *Astérix*, para lo que crea la editorial *Albert René*. El éxito ininterrumpido le acabó dando la razón. Solo la entrega 35, la primera sin ninguno de los creadores originales, vendió 5 millones de copias en Francia. En España toda la serie ha pasado de los 24 millones.

Al final, solo la edad pudo con sus ganas de seguir dibujando. “Ya no tengo la mano para ello y eso me aflige”, reconocía, según recuerda *Le Monde*. Aunque no pudiera dibujar más, tuvo, hasta el final, la última

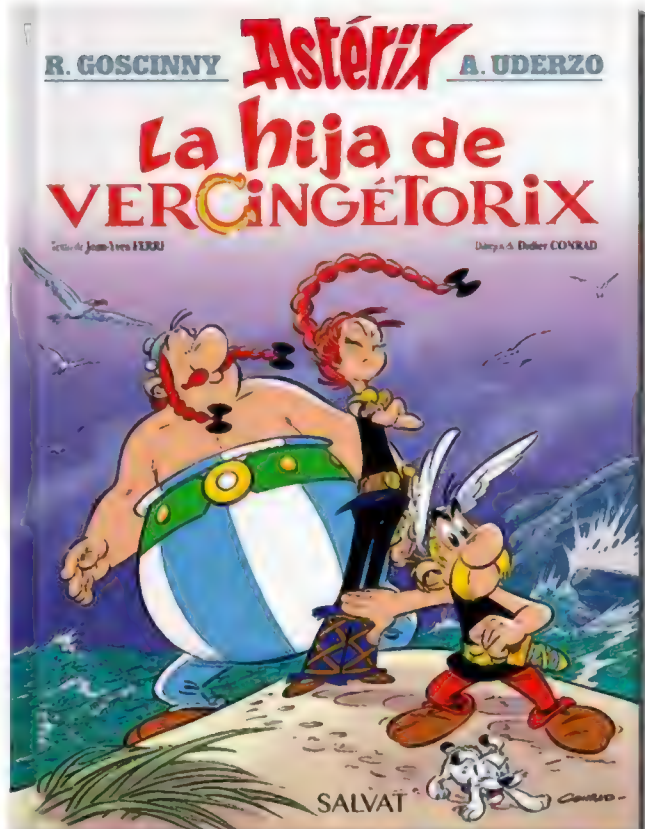


palabra sobre Astérix y Obélix. Una de las últimas ideas que validó Uderzo fue la del “malo” del penúltimo álbum de sus sucesores Ferri y Conrad. Era Coronavirus, el campeón de las carreras de carro romanas al que se enfrentaron Astérix y Obélix en “Astérix en Italia”. El auriga no pudo con los irreductibles galos. Tampoco ha sido el virus del mismo nombre —casualidades de la vida— el que ha acabado con el padre de los héroes de varias generaciones.

Por Silvia Ayuso



ASTERIX NO. 1 - ASTERIX EL GALO



ASTERIX NO. 38 - LA HIJA DE VERGINGETÓRIX

HAZ CLICK EN LAS PORTADAS
DE LOS CÓMIC
PARA DESCARGARLOS



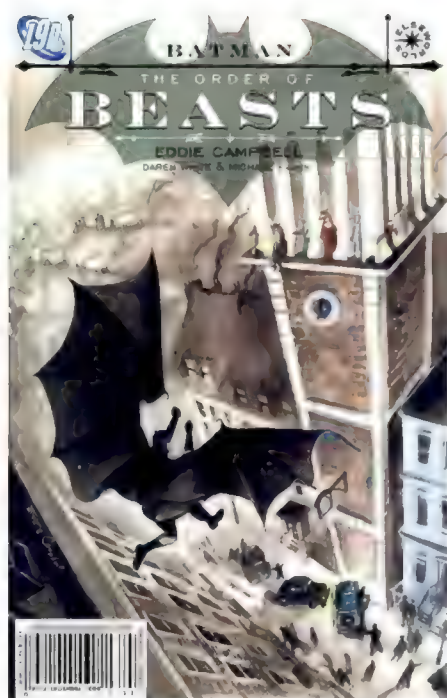
7 SIETE GUERRERAS



ALIENS VS PREDATOR
ESPECIES LETALES



BASIL & VICTORIA



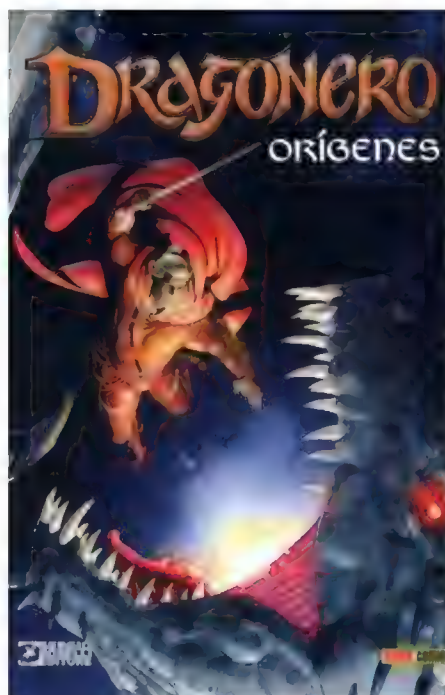
BATMAN THE ORDER
OF THE BEAST



CANARIO NEGRO & ORÁCULO -
AVES DE PRESA



CASTLEVANIA.-
EL LEGADO DE LOS BELMONT



DRAGONERO - ORÍGENES



EL ARTE DE MORIR



EL JUICIO DE SHERLOCK HOLMES



EL SUEÑO DE JERUSALEN



GRANDVILLE - FUERZA MAYOR

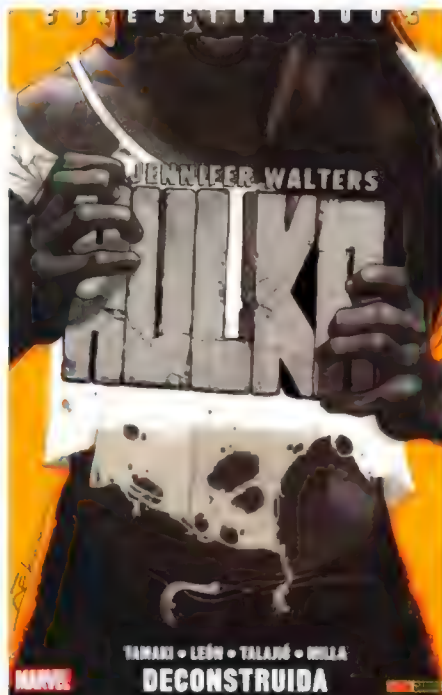


HACK-SLASH TOMO 1

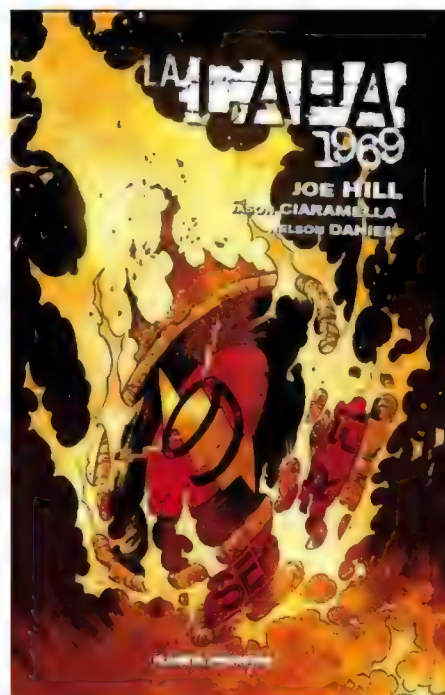
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



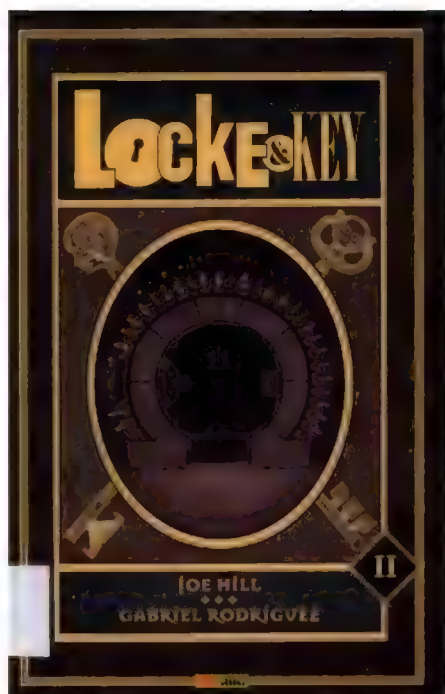
HANS - INTEGRAL 1



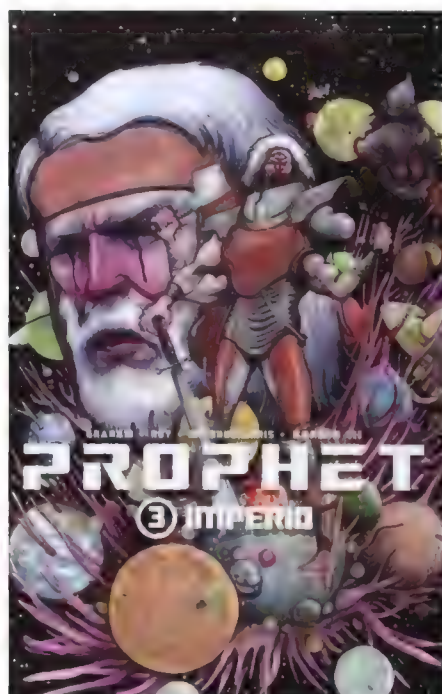
HULKA 1 - DECONSTRUIDA



LA CAPA - 1969



LOCKE KEY VOL.2



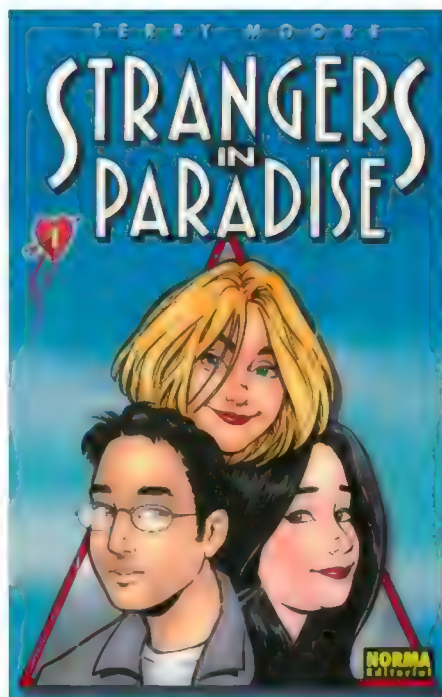
PROPHET - VOLUMEN 3



SAGA - TOMO 4



STORM, THE COLLECTION 08



STRANGERS IN PARADISE -
INTEGRAL



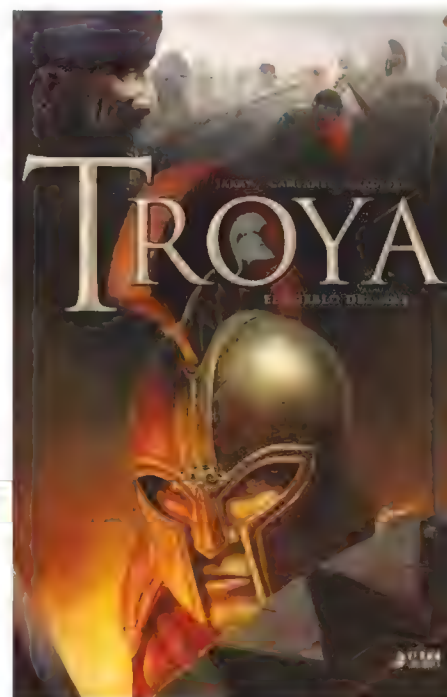
SUPERMAN -
LA LEGION DE SUPER HEROES



TAXI



TITANES - LA CHISPA

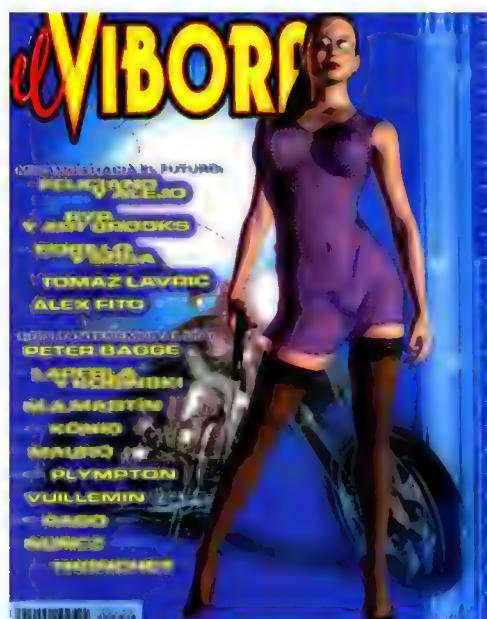


TROYA - EL PUEBLO DEL MAR

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.¹ Su lema fue “Comix para supervivientes” y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

Humor Lascivo



¡Es un vendedor! ¿Quieres suscribirte a “El buen Católico”?

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

EL FONTANERO SEDUCIDO

ERA UN HOMBRE MÁS BIEN RUDO, AUNQUE BASTANTE ATRACTIVO

Se llamaba Salvador, pero hacía poca gala a su nombre, porque rara vez llegaba a tiempo. Era un hombre más bien rudo, aunque bastante atractivo, con el pelo cano y la piel muy morena, tostada por el sol de justicia del que gozamos en mi tierra. Trabajaba como albañil y fontanero, claro, así se entiende que, además de lucir aquel moreno de albañil, tuviera unos músculos tan bien formados. Pero no os llaméis a engaño. Salvador era mayor. Muy mayor. Al menos para mí, que acababa de cumplir los 16 años. Creo que él tendría unos 55 años, por lo menos... ¡si era más mayor que mi propio padre!...

Han pasado ya muchos años. Ahora soy una mujer más madura y puedo entender que me dejara llevar por la impaciencia de la edad, por las ganas tan tremendas de sexo que padecen los adolescentes. Y también comprendo que la culpa la tuve yo. En realidad aquel pobre hombre... me trató demasiado bien. Yo en su caso...

Resulta que en casa teníamos que hacer reformas. Vivimos en un pueblo muy pequeño y aquí todo el mundo se conoce... además que solo hay un fontanero en todo el pueblo, con lo cual no hay donde elegir. Yo no había tenido mucho contacto con éste hombre, solo le conocía de vista, en fin...su hija, que tenía mi edad, estaba en mi clase, vaya. Recuerdo que ese año estábamos haciendo el C.O.U., acabándolo ya, porque estábamos preparándonos los exámenes de Selectividad.

Yo por aquellos días, hacinada en el territorio comanche de mi habitación, y agobiada por la extenuante montaña de libros, estaba muy nerviosa. Por los exámenes. Y encima a eso se le añadía el aliciente de las reformas de casa, todo el santo día con el trajín de los albañiles, carpinteros, pintores, fontaneros... El día clave era precisamente uno de los más críticos para mí. Solo faltaban 2 días para mi primer examen y estaba que me subía por las paredes. Estaba a punto de echarme a llorar de desesperación, cuando mi padre tocó a la puerta de mi cuarto y me dijo que él y mi madre tenían que salir a elegir unos muebles. El plan



era que me quedaba sola, allí encerrada estudiando y con una pareja de fontaneros en la cocina. Ante mis quejas, mi padre me espetó que habían quedado ese día y que no podían echarse atrás, que ya era mayorcita para saber cuales eran mis obligaciones, etecé, etecé... y se fueron. Yo me sentía fatal. Total, ya conocía al viejo de Salvador y a su sobrino, trabajaban juntos, eran buena gente.

Pasaron cerca de 30 minutos y sentí que no podía más con los libros. Abrí la puerta de mi cuarto y asomé la cabeza al pasillo. A Salvador y a su sobrino (creo que se llamaba Martín, pero no recuerdo bien) se les oía trajinar en la cocina. Mi casa consiste en un largo pasillo a lo largo del cual se van distribuyendo las habitaciones. La cocina estaba en el extremo más alejado de la puerta de entrada a la casa y mi habitación más o menos por la mitad el pasillo. Y como la puerta de la cocina estaba abierta, desde mi posición pude ver cómo trabajaban los fontaneros. Salvador estaba inclinado sobre la mesa, así que solo podía verle las piernas, pero a su sobrino si podía verle bien. Le calculé unos veintitantos años. No es que fuera una belleza, pero tenía un cuerpo muy bien formado...bastante apetitoso para una chica de mi edad. Así que ya que estaba sola, aburrida y harta de estudiar, decidí... divertirme un poco. Algo, no sé...por entretener a mis hormonas. ¿Qué de malo había en ello?

Volví a meterme en mi cuarto y me dirigí al espejo de la cómoda. Como hacía calor yo llevaba unos pantaloncitos muy cortos, que me parecieron bien para mi propósito, y una camiseta de tirantes, bastante escotada, perfecta. Pero había algo que fallaba...el sujetador. Me liberé de él y la visión que me devolvió el espejo me gustó mucho más. Mi pechos parecían querer salirse de la ajustada camiseta (tengo bastante pecho, aunque siempre he querido tener más). Di unos cuantos pasos hacia atrás y avancé hacia el espejo, fijando mi vista en unas bamboleantes tetas que me convencieron de su poder hipnótico. Me descalcé y me solté el pelo, que lo llevaba atado en una cola. Suspiré. Todo bien. Adelante, pues.

Volví a salir al pasillo y me dirigí con paso decidido hacia la cocina, pero justo cuando me quedaba menos de 2 metros de pasillo para llegar, oí cómo Salvador le ordenaba a su sobrino ir al almacén a recoger



no-sé-que-cosa para las tuberías. Llegué para ver cómo el muchacho salía de la cocina y avanzaba por el pasillo sin apenas mirarme. Bueno, si, me miró...las tetas, por supuesto. Pero ni siquiera levantó la vista o se paró. Sin embargo no me desanimé, pensando que como no tardaría en llegar, pues no pasaba nada si le esperaba en la cocina, tomándome un descafeinado o algo... para hacer tiempo.

Entré y saludé a Salvador...

“ Salvador...hola “

“ ¡Hombre, Tamara! Tú por aquí! ¿ya saliste del claustro?”

“ Pues si..., voy a tomar algo, ¿la apetece un café?”

“ Bueno, me tomaría una cerveza bien fresquita”.

Mientras sacaba la cerveza del frigorífico y calentaba la leche en el microondas le observé. El caso es que no estaba nada mal aquel hombre... un poco...bueno, no...BASTANTE mayor para mi, pero mis hormonas al parecer aquel día no atendían a razones. Me percaté de que él me miraba de reojo y le noté nervioso. Normal. Mis pantalones eran tan cortos que me llegaban al inicio de los muslos y tan pegados que se me notaba bastante la forma de mi sexo. Y encima sin sostén. Eché un par de cucharadas de café a la leche y, al mirar hacia abajo, vi que tenía los pezones a punto de romper la tela de la camiseta. Me avergoncé un poco, porque además me noté húmeda. Y eso que llevaba un salva-slip puesto.

“ Y bueno, Tamara...cuéntame, ¿ya tienes novio? Mi sobrino me dijo hace un rato que eras muy guapa, pero el pobre es muy tímido. ¿Ya os conocéis, no?”

“Si...”

“ ¿Y qué te parece?”

“ Que está bien..”



“ ¿Bien?” – risas- “¿solo bien?”- más risas.

Me giré hacia él y le tendí la cerveza. Salvador alargó la mano para cogerla y vi que le temblaba ligeramente. Me estaba mirando las tetas. Yo saqué más busto, vamos, que las “eché p’lante”, como se suele decir, en un movimiento reflejo, porque en seguida me arrepentí, ya que él levantó la vista y me miró. Casi será decir que me clavó la vista. Una mirada inquisitiva.

Una mirada que me excitó.

Entonces ya no respondí de mis actos. Me sentía como una leona enjaulada, ardiente, con unas ganas terribles de romper las reglas. Me acerqué lentamente hacía él sosteniéndole la mirada y alargué una mano hacia su pecho. Lo noté duro, fuerte, y comencé a deslizarla hacia arriba hasta tocarle el hombro, el brazo... y su tacto me excitó más aún. Salvador seguía mirándome fijamente, sin moverse, sin apenas atreverse a respirar. Yo volví a dirigir mi mano hacia su vientre y la fui bajando hasta tocarle el sexo por encima el pantalón vaquero. Tenía un paquete enorme, su tacto a través de la tela me hizo estremecer. Entonces Salvador se retiró, dio un paso hacia atrás y musitó algo así como que él podría ser mi padre.

Yo, a mi vez, avancé, salvando la distancia que él había establecido y me apreté contra su pecho, sintiendo la dureza de su miembro a la altura de mi bajo vientre, respirando el olor a su sudor. Le puse ambas manos a los lados de las caderas y le apreté más contra mí. Y ese fue el resorte. Reaccionó cogiéndome de la cintura y tumbándome de espaldas en la amplia mesa de la cocina.

“ Serás putita... ¿qué es lo que quieres, niñata?”.

Lo dijo jadeando, tratando de controlar una situación que ya se le había escapado de las manos. Pero yo, a pesar de ser tan joven, sabía que a los hombres les gusta el papel de “machos dominantes” y hice como que me dejaba hacer. Total, mi objetivo se iba a cumplir, la forma me daba igual, corría de su cuenta, él era el experimentado... y esa idea me excitó



tanto...

Mi respuesta fue cogerle del cuello y atraerle hacia mis labios, pero él rehusó. A cambio me agarró la vieja camiseta por el escote y de un tirón la rompió dejando en plena libertad a mis pechos, que salieron disparados. Hundió la cabeza entre mis senos y agarrándomelos con las dos manos comenzó a lamerme, para luego dedicarse a chupar alternativamente mis adoloridos pezones. Yo estaba tan excitada que creí que me moría. Tenía ganas de que aquel placer durara siglos, pero Salvador no parecía estar por la labor, porque comenzó a bajarme trabajosamente los pantalones mientras me comía (literalmente) los pechos.

Cuando por fin lo pantalones se deslizaron hacia el suelo yo me abrí de piernas todo lo que pude, gimiendo y maldiciéndole, y no sé de dónde me salió aquella vena tan agresiva, pero lo cierto es que en toda mi vida sexual posterior jamás he estado tan excitada como aquella vez. Me metió los dedos por la vagina, comprobó satisfecho lo caliente y húmeda que estaba, y celebrándolo con un gruñido se inclinó y le dio un par de lametones a mi hinchado clítoris mientras se bajaba la cremallera y sacaba una enorme polla, dura como una piedra.

Me penetró sin miramientos. Al principio solo metió, casi apoyando simplemente, la punta de su miembro entre mis labios vaginales, pero ante mis quejidos decidió no andarse con ceremonias y comenzó a salir y a entrar de mi coño con una facilidad pasmosa. Yo no sabía adónde agarrarme, sentía unos irrefrenables deseos de morderle... hasta que me llegó el primer orgasmo. Y un segundo y un tercero ... hasta que él salió de mí. Sacó su enorme polla de mi sexo y, con un grito contenido, se corrió sobre mí, rociándome de semen los muslos y el pecho.

Se apoyó con las dos manos en el borde de la mesa, mientras yo yacía exhausta. Estaba rendida y lo mejor es que mis nervios habían desaparecido por completo. Cerré los ojos y ya comenzaba a abandonarme a un agradable sopor cuando noté cómo Salvador se subía la cremallera y me tiraba los pantalones a la cara.

“ Tamarita, anda, vete vistiendo que mi sobrino no tardará en llegar.



¡¡Vaya, niña, menudo bicho que estás hecha!!... Hace años que no follo así!!...Por cierto, ¿sigues interesada en conocer a mi sobrino?”.

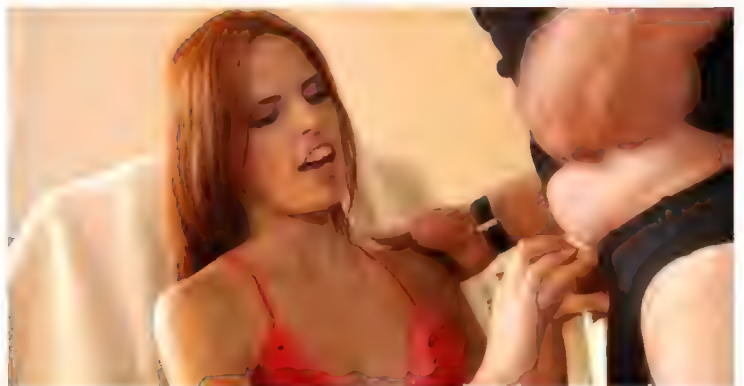
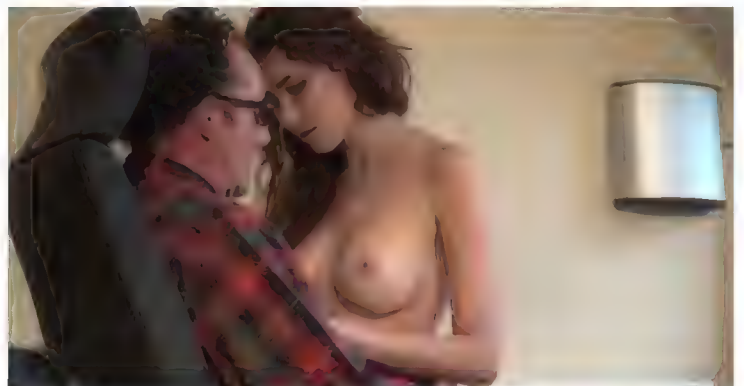
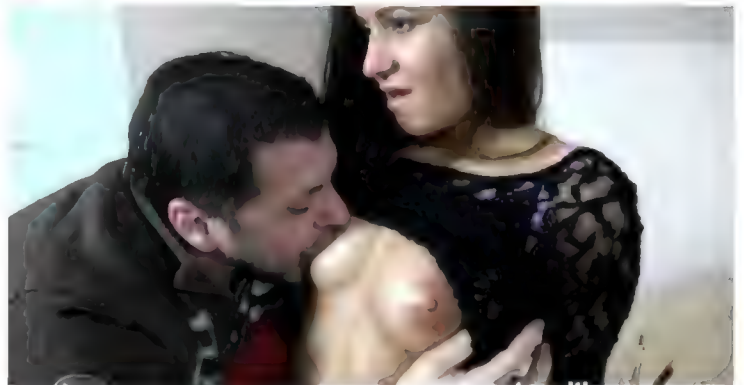
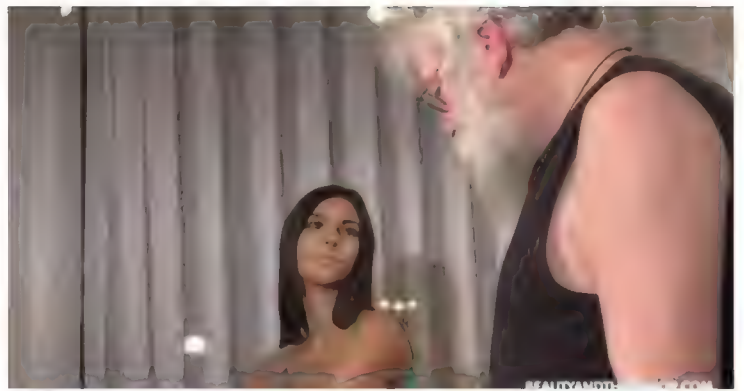
Le respondí que si, me bajé de la mesa y le di un beso en la mejilla. Entonces tocaron a la puerta de entrada y salí corriendo a mi cuarto, para vestirme. Me lavé un poco, me puse un vaporoso vestido de verano y me dirigí de nuevo hacia la cocina...

Por Aliena del Valle

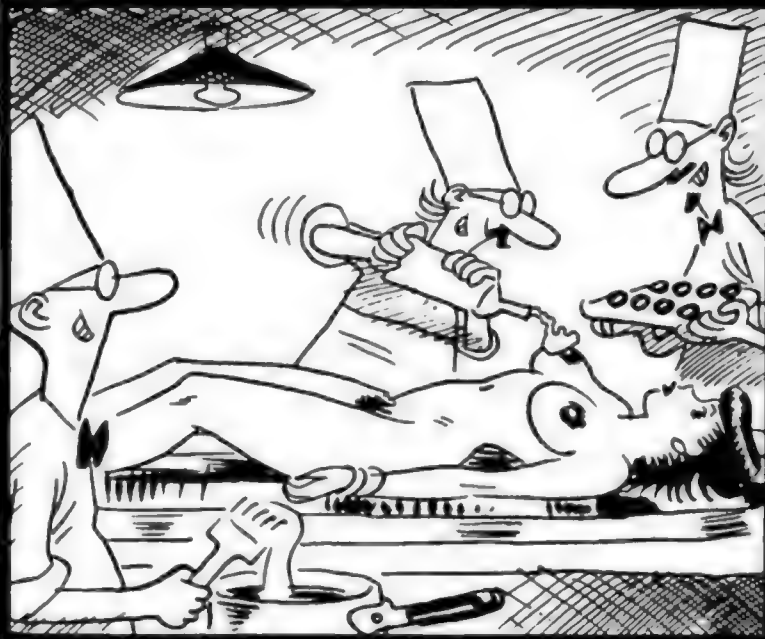
Beauty AND THE Senior

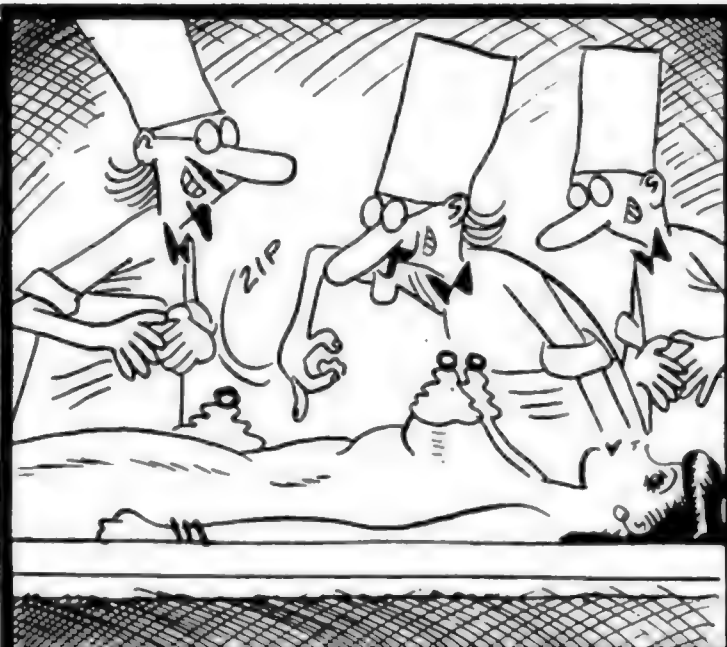
ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

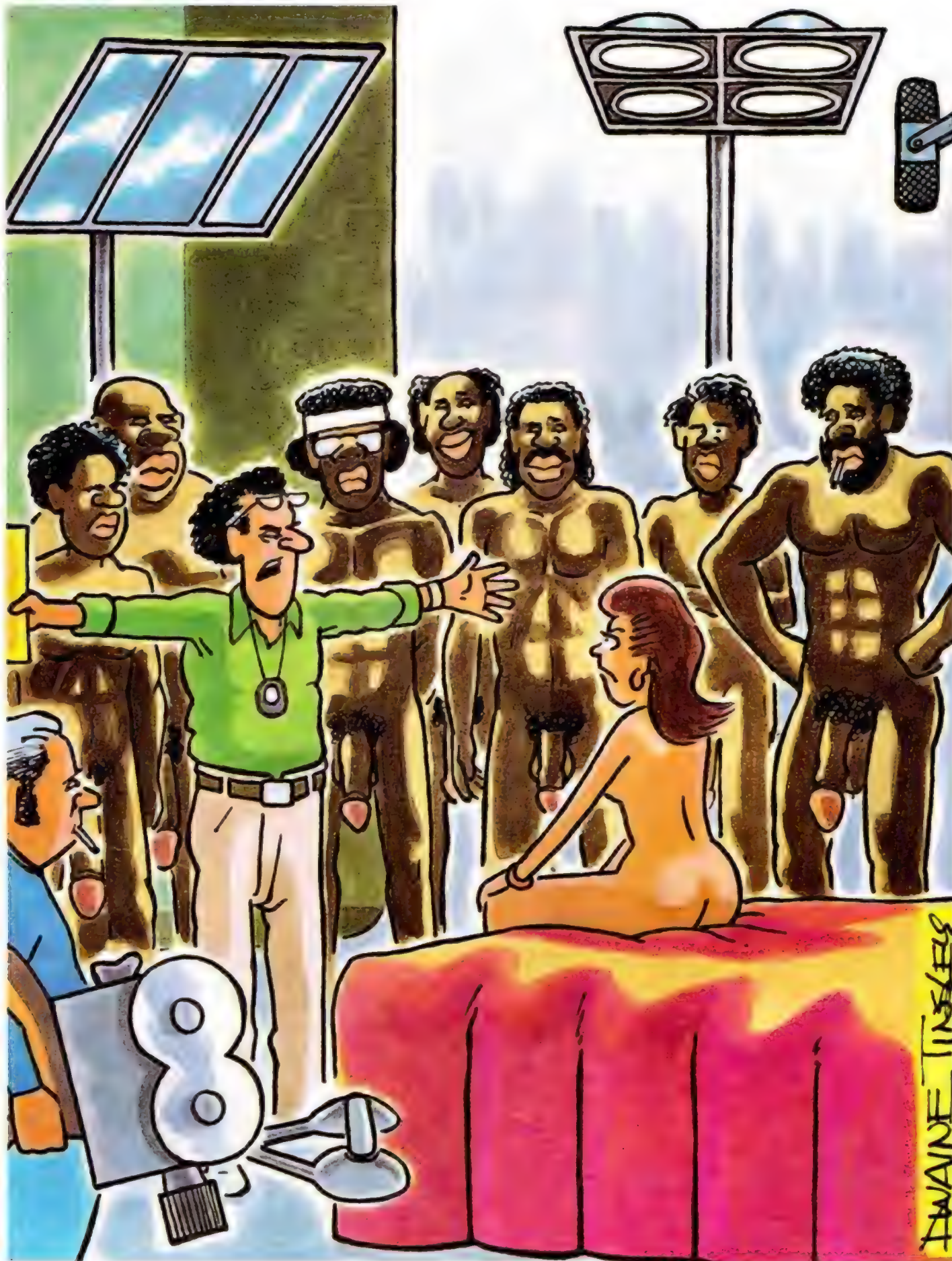








HUMOR LASCIVO



¡Claro que no está en el guión! ¡Si no tenemos guión!

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

CHAMPÚ ESPECIAL

SABES QUE PUEDES DEJAR A LA NIÑA A MI CARGO...

Este relato es 100% ficción, la revista LASCIVIA y el blog IMAGENOBSCURA no promueve de ninguna forma el abuso a menores, pero lo que si apoyamos es la libertad de expresión de cualquier artista pasado, presente o futuro.

-¿De verdad que no te importa, papá? Esa pequeña diablilla pelirroja es un torbellino.

-¡Que noooo! – le dije por enésima vez a mi hija -. Sabes que puedes dejar a la niña a mi cargo cuando quieras; ve y diviértete con tus amigas, que falta te hace.

-Pues sí. Entre el trabajo, la niña, llevarla a inglés, llevarla a ballet, a teatro... no tengo vida. Parezco una esclava.

No pude evitar esbozar una sonrisa. Todas aquellas actividades extraescolares con las que atosigaba a mi única nieta eran cosa de ella; la niña era más feliz que una lombriz jugando en su casa o dibujando en un papel. Aun así fui condescendiente con ella y no la reprendí demasiado, no era bueno para mis intereses que se enfadase conmigo:

-Te ahogas en un vaso de agua, hija. Tu abuela crió a cinco hijos y tu madre a vosotros dos ella solita. Se quedó encinta de ese vago de tu hermano mayor a los diecisiete. Yo andaba con el camión todo el tiempo de arriba para abajo y la vida no me daba para ayudarla. Me perdí vuestra infancia recorriendo Europa para poder daros de comer.

-Lo sé, lo sé. No creas – repuso ella encogiéndose de hombros -, todavía me pregunto cómo narices lo hizo mamá para arreglárselas.

Sentí una punzada en el estómago al recordar a mi María y en lo que pensaría de mí si conociese mi lado más oscuro, ese que ya por entonces

se apoderó de mi vida llevándome de burdel en burdel en busca de la carne más fresca que podía encontrar. Aun así hice lo posible para que el remordimiento que me embargaba al recordar a mi esposa ya fallecida no fuese detectado ni por mi hija Isa ni por Sheila, mi nieta. Nada podía trastocar mis planes.

Mi hija no lo había pasado bien desde que el desgraciado de su marido se marchó un día a por tabaco y jamás volvió, dejándola al cargo de Sheila, un angelito pecoso de mirada curiosa y nariz chata que a sus pocos años revolucionaba mi casa con sus locuras cada vez que entraba por la puerta.

-Pórtate bien, Shei...

-¡Sí, mamá!

-Y no hagas enfadar a tu abuelo.

-Que siiiii...

-Papá, por favor, que no se acueste tan tarde como la última vez.

De nuevo me armé de paciencia antes de contestar:

-Hija, dale un respiro que mañana es sábado... los niños necesitan vivir...

-Aun así necesita dormir sus horas, que luego va zombi todo el día.

Los años me han dado la experiencia suficiente como para saber cuándo es necesario librar una batalla y cuándo es mejor plegar velas así que me rendí sin oponer más resistencia:

-Vale, vale... en cuanto cenemos nos metemos en la cama.

-Y no le des chucherías, ni palomitas, ni coca cola... eso sobre todo: nada de coca cola, que luego se sube por las paredes.

-Nada de coca cola... oído cocina. ¿Algo más?

-¿Qué vas a darle de cenar?

-Sobró brócoli al mediodía - mentí.

-¡Puag, qué asco! – nos interrumpió la niña haciendo la mueca más adorable del mundo.

-Perfecto. Se alimenta a base de espaguetis y eso no puede ser. Como siga así se va a poner como una vaca.

Ante eso ya no pude aguantar más y mi sangre gaditana comenzó a hervir.

-¿Cómo una vaca? ¡Si tiene un cuerpo de bailarina que parece una muñeca! Mírala, tan alta y esbelta como tú a su edad. Es tan idéntica a ti cuando eras pequeña que a menudo confundo vuestros nombres, aunque ella es mucho más simpática que tú...

-Y nada de tele a estas horas que ya es tarde... - continuó mi hija recitando el manual de instrucciones sin hacerme caso.

-¿Te quieres ir ya, hija? Vas a llegar tarde – estallé simulando un enfado -.

-Sí, eso mami: vete ya.

-Tú lo que quieres es quedarte a solas con tu yayo para hacer con él lo que te dé la gana... ¡lianta, que eres una lianta! - rió Isa sabedora de que, con toda probabilidad, todas sus recomendaciones caerían en saco roto en cuanto saliese de mi casa.- ¡Oye, niña! ¡No me abras la puerta! ¡Ya me voy, ya me voy! ¡Joder, cría cuervos...!

-¡Mami ha dicho una palabra fea! – chilló la niña.

-Se merece un buen azote.



-¡Uffff! – Protestó la madre mirando al cielo -. Es que no puedo con vosotros dos...

En cuanto Isa se fue me dirigí a la cocina para subir el termostato de la calefacción unos cuantos grados. Después volví al salón donde se encontraba mi pequeño tesoro. Me entretuve un momento contemplándola sin que se diese cuenta. Ahí estaba ella, abriendo y cerrando las piernas de forma descuidada sobre el sofá; tan bella, tan voluble, tan infantil y a la vez tan sensual.

Mi atracción física hacia Sheila era tal que en cada uno de sus movimientos me parecía reconocer una alta carga erótica cuando en realidad probablemente no era más que un signo de impaciencia por mi tardanza. Fijé mi mirada en sus braguitas de tono rosáceo con motivos florales que aparecían y desaparecían entre sus muslos; esas que tantas veces había llevado hasta mi nariz cuando ella dormía para luego mancharlas con mi esencia masculina. Noté que mi pulso se aceleraba, me sudaban las manos y que la garganta se me secaba. Ese era el efecto que en mí provocaba mi pequeña princesa. No podía quitármela de la cabeza, estaba obsesionado con ella que polla se endurecía con solo pensar en su cuerpo. Me seguía pareciendo imposible que una hembra tan joven fuese capaz de provocar en mí ese torrente de sentimientos, tan alejados a los convencionales entre un abuelo y su nieta, pero así era.

Debí hacer algún tipo de ruido ya que, de repente, dirigió sus inquietos ojos marrones hacia donde yo estaba y juntó las rodillas de inmediato.

-¡Qué pesada es tu madre! – Le dije rompiendo el hielo.

-¡Js, js, js!

-Ven, dame un besito, Shei.

-¿De los secretos?

-Claro. Estamos solos, ¿no?

La niña corrió hacia mí entusiasmada; la alcé agarrándola del trasero como si de una pluma se tratase hasta que nuestras caras estuvieron muy próximas. Ella no dejaba de reírse, estaba radiante y extraordinariamente bella. Sus labios se me antojaron sumamente apetitosos, emitían un brillo intenso probablemente debido a algún tipo de carmín transparente; desde muy pequeña le gustaba jugar a maquillarse y eso me encantaba.

Mientras le sobaba las nalgas bajo la falda del uniforme saqué la lengua de la boca y ella imitó mi gesto hasta que ambos apéndices bucales comenzaron a frotarse de manera lúbrica y poco casta o cuanto menos inapropiada dada nuestra diferencia de edad y parentesco. Mis manos se llenaron de la carne infantil del final de sus muslos; suave, tersa y caliente. Su tacto era tan agradable que su recuerdo permanecía horas entre mis dedos. Yo nunca tenía suficiente; acariciarla era como una droga.

-Te voy a ganar – chilló la niña afanándose en la pelea, moviendo la lengua con intensidad -.

-Ni lo sueñes – repuse -.

Simulaba resistirme cuando en realidad me estaba dando un festín de babas infantiles, uno de los más dulces caldos que he probado en mi vida. Pronto el extremo de la lengua de mi princesita exploró mi boca tal y como yo le había enseñado durante nuestros primeros escarceos privados. Acepté mi dulce derrota abarcando los delicados glúteos de Sheila directamente sobre la piel, aprovechando la laxitud de su ropa interior. Mi verga comenzó a endurecerse por el tacto de un cuerpo tan suave y apetecible como el suyo. Mientras tanteaba la entrada trasera de mi joven amante mi mente evocó las palabras de amigos y parientes. Los muy ignorantes me repetían una y otra vez la misma cantinela repetitiva y cansina: que parecía otro cuando estaba con ella, que con aquella niña cerca mi corazón había vuelto a la vida, que tenía una suerte tremenda de tener una nieta como Sheila.

Sólo yo sabía que aquellos juegos cada vez menos inocentes que practicábamos a escondidas no sólo le levantaban mi ánimo cada fin de

semana sino también mi polla y la hacían explotar hasta unos extremos nunca antes alcanzados.

-¡Me rindo, me rindo! – exclamé cada vez más excitado y temeroso por no poder controlar una eventual eyaculación prematura.

Opté por dejarla en el suelo y tomar aire. Los huevos me ardían como las ascuas de una hoguera. Deseaban descargar su munición sobre cualquier parte del cuerpo de mi nieta.

-Te lo dije, te gané - apuntó la niña triunfante sorbiendo mi saliva que aún manchaba la comisura de sus labios.

-Eres la reina de los besos secretos – admití-.

Todavía recuerdo la expresión de asco que puso cuando a continuación preguntó:

-¿De verdad hay eso de cena, yayo?

-No hay razón para esa cara, sabes que odio el brócoli tanto o más que tú.

-¡¿Espaguetis?! – Chilló la niña abriendo los ojos de par en par.

-¡Hasta reventar!

-¿Coca cola?

-Hay una botella de dos litros en la nevera toda todita toda para ti.

-¡Síiii!

Isabel insistía en tildar a su primogénita de maleducada y pedigüeña. En lo que a mí respecta, la afición por lo material de mi nieta Sheila constituía una ventaja a la hora de consumir mis fantasías, convirtiéndola en una niña muy manejable a cambio de pequeños caprichos de escaso valor. Su actitud sobre la vida se resumía de forma muy simple: si



estaba contenta se dejaba hacer de todo.

-Ven, voy a quitarte el uniforme – le indiqué -. Hace calor y si lo manchas a tu madre le da algo.

-¿Harás palomitas?

-¿Dulces o saladas?

-Dulces.

-Por supuesto.

Mientras hablábamos de mil y una ocurrencias a cuál más disparatada fui despojándola de su ropa escolar. Me recreaba la vista en cada centímetro de piel que aparecía ante mis ojos. Primero le desabroché la camisa blanca intentando que mi nerviosismo no me jugase una mala pasada con los botones; después le quité la camiseta de tirantes del mismo color con bordados rosas que llevaba debajo. Cuando amanecieron ante mí esas minúsculas areolas sonrosadas, totalmente lisas e infantiles, me quedé sin respiración. La tentación fue demasiado fuerte, no pude evitar besarlas recordando pasados encuentros aquellas inapreciables tetitas. El primer ósculo que les di fue casto pero los siguientes ya no tanto. Fui pasando la lengua de forma insistente de uno a otro pecho dejando un rastro de saliva a su paso mientras ella no paraba de reír y estremecerse:

-Me haces cosquillas, yayo.

-¡No protestes, que sé que te encantan! – repuse atacándola con mayor intensidad - .

-¡Sjsjsjs!

La faldita de cuadros rojos y negros también cayó fácilmente y pronto en menudo cuerpo de Sheila quedó cubierto solamente por su prenda más íntima, esa que tan embelesado me tenía minutos antes y sobre la que planeaba masturbarme durante la semana. Desde muy pequeña

mi nieta estaba acostumbrada a permanecer semidesnuda cuando estaba conmigo así que creo firmemente que no se sintió para nada incómoda aquella tarde vestida con tan poca ropa. Tampoco le parecía extraño que yo la tocara de ese modo tan vehemente e intenso; desde siempre le había hecho entender que era mi manera especial de demostrarle cuánto la quería. Tal vez por eso su predisposición hacia mis caricias era total e incluso puede decirse que las buscaba, sentándose sobre mis rodillas o colgándose de mi cuello siempre que tenía ocasión.

Pese a la andanada de tocamientos indiscriminados todavía había algo por explorar:

-Date la vuelta, pequeña – le dije –.

El trasero de Sheila siempre me ha parecido su punto más fuerte y apareció ante mí en todo su esplendor. Era redondo, jugoso, libertino... sencillamente perfecto; el paradigma de un trasero femenino en los albores de su formación.

-¿Así?

-Sí, así. ¿Qué tal hoy en el cole...?

Utilicé mis manos para subir la braguita hasta que prácticamente desapareció entre los glúteos infantiles, logrando con ello un efecto tan ga demoledor. Si ya de por sí yo babeaba por las carnes de Sheila, por su culo sentía una devoción casi enfermiza y era el protagonista de mis sueños más húmedos y sucios.

-Bien, tuvimos un examen de mates – contestó dejándose hacer –.

-¿Y qué tal? – Pregunté indiferente mientras separaba la fina tira de tela que ocultaba su paraíso en tierra.

Sheila se inclinó ligeramente hacia delante de manera mecánica. Aquellos tocamientos en su zona íntima se habían repetido tantas veces a lo largo del tiempo que los recibía con total naturalidad.

-Genial, como siempre.

Sin prisa alguna, introduje la mano entre las piernas de mi nieta y acaricié su vulva infantil suavemente. Estaba caliente y húmeda, no tanto por la excitación como por la temperatura ambiental. Las caricias debieron agradaarle ya que ella se abrió lo suficiente como para dejarme el camino más expedito hasta su tesoro y yo aproveché su regalo frotando su clítoris con suavidad, sin prisas, gustándome. No había motivos para tener prisa, nada de lo que le hiciese iba a incomodarle, conocía de memoria sus reacciones ante mis tocamientos.

Llegados a este punto, mi erección empezaba a manifestarse y no me apetecía nada esconderla. Todo lo contrario: quería que Sheila viese el efecto que producía en mí sobar su cuerpo a medio hacer. Ver sus pupilas fijas en mi ariete me proporcionaba un plus de excitación.

-Estás muy sudada – balbuceé a la vez que me recreaba en su minúsculo secreto -.

-He tenido clase de ballet. Recuerda que la semana que viene es la exhibición... no te olvides como el año pasado...

-Sí, ya sé. Ya sé... ya pedí perdón por eso - protesté, algo molesto como cada vez que ella o su mamá me recordaban el suceso -.

Pese a mi erección fui tremendamente cuidadoso con los tocamientos como lo era siempre. Jamás se me pasó por la cabeza causarle dolor alguno a Sheila, quería que disfrutara de su cuerpo y gozase. La yema de mi dedo recorrió la intimidad de mi nieta y lo hice de forma delicada, sumamente cuidadosa aunque no por ello menos impúdica y lasciva. Jugueteeé con los pliegues, los separé con ternura y froté el botoncito de placer de la niña con cariño y sin ninguna prisa. La masturbé despacito, como a ella le gustaba.

Su reacción fue previsible e inmediata: el torrente verbal cesó de repente y su continua cháchara fue sustituida por una serie de sonidos roncros y guturales, jadeos casi imperceptibles aderezados con los chapoteos



lúbricos que emitía su zona íntima. Por si me quedaba alguna duda acerca de su grado de satisfacción Sheila separó sus piernas todavía más y se plegó por completo a mi voluntad.

El que crea que una niña por el simple hecho de serlo carece de apetito sexual está muy equivocado. Mi pequeña nieta era un claro ejemplo de ello y quiero pensar que no es una excepción ni mucho menos. Ya entonces era ardiente como pocas y disfrutaba de nuestros juegos sexuales tanto o más que yo.

Para refrendar mi teoría a veces yo me detenía y dejaba de estimularla y entonces era ella la que buscaba el encuentro íntimo, utilizando mi dedo a modo de consolador sexual para darse placer o, según su propia jerga, hacerse cosquillas en el chichi. Repetí la maniobra aquella noche, tal y como acostumbraba, y sin que yo se lo pidiese ella comenzó a mover la pelvis provocando el roce intenso entre su sexo pueril y mi mano, empapándola de flujos íntimos.

Su vulva sonrosada y libre de vello no tenía secretos para mí. Ya entonces la había recorrido infinidad de veces con mis manos y con mi lengua, inclusive había inserto en ella la primera falange del dedo corazón al igual que por su ano pero sabía que todavía era temprano para eso; la noche era muy larga y ya tendría tiempo de sobra para explorar el interior de los agujeros de mi princesita. A Sheila le costaba dormirse pero cuando lo hacía parecía un tronco: no se despertaba ni con mis inserciones digitales ni tampoco con la luz del flash de mi cámara de fotos.

-Hay que tomar un baño... - sentenció bajándole las bragas hasta los tobillos.

-¡Jooo! ¡El pelo no! – protestó -.

-El pelo sí.

-¡No!

-¡Sí! Y no gruñas más o llamo a tu madre.

- Vale – se rindió la niña ante la amenaza-, ¡pero con tu champú especial!

No pude evitar una media sonrisa. Contarle esa milonga a la niña acerca de las virtudes de mi “champú especial” me había reportado múltiples satisfacciones. Desde que había descubierto de dónde provenía aquella sustancia blancuzca y gelatinosa utilizaba cualquier método para extraérmela durante nuestro baño diario; se lo tomaba como algo personal y no se detenía ante nada para obtener mi champú. Su terquedad y determinación, lejos de ser unos inconvenientes, eran todo un placer para mí.

Tampoco a Sheila mi desnudez le era extraña; ventajas de compartir el momento del baño desde siempre. Jugábamos con la espuma y nos hacíamos cosquillas el uno al otro, circunstancia que yo aprovechaba para darme un festín de carne tierna con las dulces curvas de mi nieta. Se lo tocaba todo, absolutamente todo y eso tenía consecuencias en las dimensiones de mi verga. Al poco de comenzar el baño mi erección era más que evidente, si es que había menguado en algún momento.

-¿Sacamos el champú? – Preguntó la chiquilla algo inquieta, mirando de reojo el extremo de mi pene que emergía desafiante de las aguas.

-Pues claro – contesté, y abriendo las piernas, ofrecí la plenitud de mi falo a mi joven acompañante.

Sheila extendió sus manos bajo el agua. Una se detuvo en el extremo de mi cipote pero la otra no se paró hasta que comenzó a jugar con el saquito que lo acompañaba. Siempre le resultó curiosa esa parte variable de mi cuerpo, me preguntaba infinidad de cosas sobre mis genitales cuando estábamos a solas. El pene se alargaba y se encogía sin mucho criterio al ritmo que marcaba su pequeña mano. Recuerdo como si fuese hoy el brillo de sus ojos, curiosos y fijos en mi sexo, ansiosos por provocar la explosión. Me repetía hasta la saciedad sin dejar de masturbarme que le parecía sumamente graciosa la abertura de su extremo, similar a la boca de los pececitos que su mamá tenía en el acuario del salón, que se abría como buscando alimento cada vez que expulsaba el champú especial sobre su cabeza.

-¿Te hago daño? – Preguntó Sheila recordando lo sucedido la semana anterior en la que, sin querer, había rasgado mi glándula con sus afiladas uñas.

-No. Todo va bien – apunté -. Cada día lo haces mejor, ya verás como hoy sale más.

La niña me masturbó con suma delicadeza, tal y como le había enseñado. Sus cortos dedos apenas podían abarcarme la verga; era estrecha y larga, algo curva y con el prepucio subido hasta casi tapar la parte de arriba.

-Me canso – dijo tras unos minutos de trabajarme la polla.

-Cambia de mano, ya lo sabes.

-¿Puedo hacerlo mejor con la boca? Dijiste que así sale más y mucho antes.

Sonreí de oreja a oreja, sin duda mi nieta era una alumna de lo más aplicada, tenía la lección muy bien aprendida.

-Claro que sí, mi princesa. Puedes hacerlo con lo que quieras.

Me incorporé de la bañera, sentándome en el borde dejando expuesta la totalidad de mi falo erecto, a escasos centímetros del rostro de Sheila. Ella lo abarcó con ambas manos, llevandoselo a los labios con total naturalidad no sin antes regalarle el beso de rigor a modo de saludo en la punta.

-Recuerda...

-... ten cuidado con los dientes – me interrumpió justo antes de introducirse en la boca-.

No pude evitar emitir un suspiro al sentir los suaves labios de la niña alrededor de mi miembro viril y el placer se multiplicó cuando se lengua infantil se unió a la fiesta. Sheila no era escrupulosa y se entregó a



la tarea de chuparme la polla con su habitual desparpajo.

La mamada era técnicamente muy mejorable pero efectiva. Su falta de pericia la suplía con sus ganas y la lubricación natural de su párvula boca. La experiencia oral de Sheila era muy escasa; hasta apenas un mes antes la niña se había limitado a lamerme la verga a modo de helado durante el baño, ya fuese solo o cubierto de algún tipo de sustancia dulce, yogur o nata. Cuando su boca dio de sí ya pudo jalarsela punta y, conforme nuestros encuentros sexuales se iban repitiendo su capacidad de asimilación bucal iba a más y la mamada iba ganando en profundidad y calidad.

-Tranquila, Shei. No te atragantes, despacito, despacito... - le guiaba yo a media voz -, mueve la lengua. Eso es. Sigue así, va a salir un montón de champú. Lo haces genial.

Al oír aquello, se sacó la polla de la boca y pasándose la lengua por los labios de forma inconsciente, me preguntó entusiasmada:

-¿De verdad?

-Te lo aseguro. Sigue, no te detengas ahora. Ya falta muy poco – le contesté con el pulso cada vez más acelerado.

Mi grado de excitación era máximo, recuerdo que estuve a punto de perder los papeles y tratarla como a la más sucia de las putas. Intenté contenerme para no follarle la boca como un desalmado como era mi deseo pero aun así no puede decirse que actuara de forma amable con ella. Cuando guié su cabeza hacia mi pito lo hice con firmeza y fijé un ritmo de mamada bastante más acelerado que el de antes. Aun así ella no protestó, puso en marcha su pequeña aspiradora y me proporcionó placer con total sumisión y entrega.

Tras unos minutos de gloria noté que algo iba mal. El ritmo descendía por momentos y con él mi placer. Mi nieta daba claros signos de agotamiento y náusea, así que decidí tomar cartas en el asunto:

-Déjame a mí. Yo termino – le dije.

-Sí, porfi... me duele la cara...

Agarré el cipote desde la base y comencé a masturbarme a un ritmo generoso, a escasos centímetros de mi nieta que contemplaba la manio-
bra con mucha curiosidad, como queriendo aprender nuevos detalles que le pudieran ayudar la próxima vez que me la chupase.

-Va a salir, Shei... ¿estás lista?

-¡Síiii!

-Cierra los ojos – le advertí-.

La niña tuvo el tiempo justo para obedecer. Apenas sus párpados se cerraron, un torrente de esperma estalló contra su cabeza, pringando su pelo rojizo de babas. El último chorro cayó directamente en su cara, justo al lado de su pequeña nariz.

-¡Ahí no, yayo! – protestó ella sin dejar de reír -. Tienes muy mala pun-
tería, abuelo.

-Perdón, se me escapó – mentí con el pulso a mil por hora.

Nada me producía más morbo que ver mis jugos cayendo lentamente por la cara de mi princesa.

Mi siguiente objetivo en su proceso de aprendizaje era que la niña tragase mi esperma en cantidades industriales y aquel era un momen-
to propicio para ello. Tentado estuve de meterle de nuevo la polla en la boca y hacer que me limpiase los grumos pero no estaba seguro de cuál iba a ser su reacción.

Sheila se me escapó viva ya que durante el tiempo de duda, se levantó como un resorte, recogió el semen de su cara y lo extendió por su larga melena anaranjada.

-¡Ha salido un montón! – Chilló entusiasmada.

El tiempo de baño terminó con una ducha utilizando esta vez champú no orgánico. Mientras yo secaba la melena de la jovencita descubrí que no dejaba de examinarme el miembro viril que, ya sin munición, se encogía como una uva pasa en mi entrepierna.

-¿Ya no sale más? Es una lástima...

-Luego, tal vez.

-¿Y si la meto en la boca de nuevo?

-Hay que darle un poco de tiempo y acariciarla para que fabrique más champú.

La niña se encogió de hombros ante mi explicación coherente:

-Me gusta tu champú, abuelo – prosiguió -. Mamá dice que siempre que me baño en tu casa mi pelo queda más bonito.

-El champú especial es lo que tiene – le susurré -, pero recuerda: es un secreto entre nosotros dos. ¿Vale? Tu mamá no debe saber nada, ya sabes lo rara que es.

-Vale, yayo. No diré nada a nadie. Será nuestro secreto.

Tal y como era nuestra costumbre preparamos la cena sin ni siquiera vestirnos. Sheila se sentó sobre mis rodillas y me embriagó su aroma a colonia infantil. Mientras comía toneladas y toneladas de espaguetis y se hartaba con coca cola me contaba mil y una historias acaecidas en el colegio o en cualquier otra de sus múltiples actividades extraescolares.

-Pues en clase de ballet mi amiga Patri se enfadó porque quería ser ella la que estuviese delante en la actuación pero la profe dijo que no, que yo lo hacía mejor...



Yo apenas tomaba algún que otro bocado suelto, no quería despegarme de ella. Prefería fingir que la estaba escuchando y seguir sobándole las tetas e introducirle la polla en el hueco formado por sus pequeños muslos para darme gusto. Recuerdo que por aquella época yo inventaba mil juegos para poder masturbarme usando el cuerpo de la niña; me las ingeniaba para utilizar no solo su ingle sino también su sobaco e incluso había probado con su cuello para pajearme con la excusa de fabricar champú pero Sheila era incapaz de quedarse quieta durante el tiempo necesario para excitarme. Me retenía justo en el momento previo al orgasmo para evitar tener que justificar a la niña aquel tonto despilfarro de mi champú especial. Yo sabía que un par de horas más tarde, cuando Sheila disfrutase de su reparador sueño, tendría ocasión de descargarle todo mi amor en la entrada de su minúscula vulva, en la cara o en el trasero.

Tras la cena seguimos haciendo caso omiso de las normas de Isa. Siempre desnudos, nos fuimos de inmediato a la cama pero no para dormir como era su mandato sino para ver esa película emitida por Disney Channel que Sheila tanto quería ver durante la semana y que su mamá no le dejaba visionar. Transgredimos la estricta regla de no comer ni beber en la cama y nos preparamos un enorme bol de palomitas caramelizadas tal y como le había prometido y nos dedicamos a devorarlas con ansia comentando alguna circunstancia del film.

La idea de ir un poco más allá con la niña seguía rondándome por la cabeza así que dejé atrás mis dudas y decidí actuar:

-Te propongo un juego, Shei – le dije durante una larga pausa publicitaria -: uno coloca una palomita sobre su cuerpo y el otro se la come, ¿vale?

-¡Vale! – me contestó la niña con su habitual espontaneidad, siempre abierta a las propuestas de su abuelo.

-¡Yo primero! – Exclamé colocándome el dulce sobre el pecho.

Sheila extendió su brazo pero la detuve de inmediato:

-¡Eh, así no vale! ¡Tiene que ser sólo con la boca! – le expliqué -.

-¡Ah... entiendo!

Ágil como una anguila, la pequeña Sheila dio buena cuenta del copo bañado de miel que yacía sobre mí.

-Limpia el resto de dulce con la lengua.

-¿Así? – Me preguntó ella buscando mi aprobación mientras acometía la acción como si de un gatito se tratase.

-Perfecto. Ahora aquí... - continué colocándome una palomita de maíz en la punta de la lengua.

-Voy.

Y de esa manera inocente volví a deleitarme de nuevo con las delicias de la boca infantil de mi chiquilla.

-¿Dónde vas a ponerla ahora? – Me preguntó -.

-Dame un segundo, no seas impaciente...

-Ahí se va a caer.

-No, ya verás cómo no, ¿lo ves? – Repuse haciendo verdaderos esfuerzos para que el dulce que coronaba mi polla, de nuevo enhiesta, no cayese.

-¡Hala... te la has manchado todo el pito de dulce!

-Pues... ¿a qué esperas para limpiarlo? – le pregunté -.

Respiré profundamente al experimentar de nuevo la calidez de su boquita alrededor de mi falo. Aprovechándome tanto de su inocencia como de su gula fui colocando dulces en los puntos estratégicos de mi anatomía de tal forma que Sheila me realizó de manera inconsciente

una comida de testículos antológica dejando mi escroto brillante como el oro. Su ansia era tal que inclusive se introdujo un poco de uno de mis huevos en la boca. Recuerdo que casi me derretí ahí mismo de puro placer al experimentar el efecto devastador que el roce de su lengua provocó en mi testículo.

-¡Qué ricas! Me encantan las palomitas dulces... - repetía la pequeña una y otra vez entre lametón y lametón de huevos, cual gatita lamiendo su plato de leche.

Yo quería alargar el juego todo lo posible pero sabía que si Sheila seguía lamiéndome las pelotas con tantas ganas me iba a resultar imposible contener la corrida así que la detuve.

-¡Ahora me toca comer a mí! – Apunté sumamente excitado -.

-¡Jo! –.

-No seas golosa, a mí también me gustan las palomitas.

-Vale – se conformó la niña ante lo lógico de mi propuesta -.

Cuando ella se tumbó boca arriba sobre la cama, acercó el recipiente con las semillas edulcoradas a su cuerpo, aproveché el momento para golpearla en el codo y todos los copos de maíz cayeron sobre ella, enterrándola parcialmente.

-¡Pero yayooo! – Chilló la ninfa al ver el desastre que yo había provocado.

-¡Ha sido sin querer! – exclamé -. ¡No te muevas, no te muevas... que yo te limpio!

-¡Sjsjsjs! – sonrió Sheila cuando me abalanzaba sobre ella con la boca abierta - ¡Qué torpe eres, abuelo!

La niña emitía grititos de risa mientras yo recorría cada centímetro de su piel con la excusa de querer atrapar las esquivas palomitas. En



un primer momento me centré en sus pechos y los lamí con ansia. Allá donde pronto crecerían un par de contundentes protuberancias, herencia de su familia materna, no había más que una llanura interrumpida por dos minúsculos pezones juguetones pero aun así me apliqué en la tarea de babearlos a conciencia, succionándolos a modo de ventosa e incluso atrapándolos entre mis dientes con cierta malicia.

-¡Ya, ya...! – recuerdo que chillaba Sheila retorciéndose como una anguila -.

-Todavía queda un poco – insistí -. Si no te limpio bien te quedarás pegada a las sábanas.

-Es que tengo muchas cosquillas, yayo.

-Por aquí tienes un montón de palomitas – repuse sin hacer caso de las advertencias de mi nieta-.

Y separándole los muslos con energía, mi ansiosa lengua fue descendiendo por el abdomen plano de mi inocente amante y, tras recrearme en el ombligo, me di un festín con el copioso número de dulces que poblaban su.

-Están muy ricas, sobre todo estas de ahí– dije comiéndome un copo, no sin antes haber recorrido con minuciosidad los genitales de la niña con mi lengua durante unos minutos -.

Noté que Sheila dejó de moverse. Alcé la mirada y descubrí su rostro descompuesto; estaba tan ruborizado como el color del cabello que caía sobre él desordenadamente. Tenía la cabeza ladeada, los ojos cerrados y respiraba con dificultad. Yo sabía perfectamente el motivo, no era la primera vez que mi lengua elevaba hasta el orgasmo a la niña, pero aun así quise que ella verbalizase sus sensaciones placenteras, eso me excitaba mucho:

-¿Qué tienes?, ¿qué pasa, Shei? ¿Te hago daño? – pregunté de la manera más contenida que me fue posible -.

Ella no podía hablar, el torrente de sensaciones que su pequeño cuerpo le transmitía era difícil de asimilar. Se limitó a taparse la cara con las manos y negar con la cabeza.

-Sabes que no tienes que tener vergüenza conmigo, mi vida – le aclaré -. Es tu pipí dulce que quiere salir, ¿verdad?

-S... sí.

-Sabes que a mí me encanta tu pipí dulce y, con las palomitas, seguro que todavía está más rico, ¿te ayudo a sacarlo? Sabes que no me importa.

La respuesta volvió a ser afirmativa, lo que me dio luz verde para atacar la minúscula vulva sonrosada sin reparos. Me entregué a la tarea como si mi vida dependiese de ello. Sheila jadeaba, más bien ronroneaba como una gatita, con la respiración entrecortada y ligeros espasmos incontrolados mientras su coño era devorado por mí de forma implacable. Desplegué mis mejores armas; abrí su sexo con mis manos y utilicé mi lengua como un ariete, haciendo tañer su campanita una y otra vez. También introducía la punta en la zona más caliente y rebañaba cada gota de fluido que manaba de la minúscula fuente que mi pequeña nieta tenía entre las piernas.

Sentí que su pequeño cuerpo se estremecía y los espasmos no dejaban de sucederse así que decidí darle el golpe de gracia e introducirle una porción de mi dedo por la vagina, apenas una falange: entró como si fuese gelatina. A mis maniobras orales se unió el efecto de mi dedo entrando y saliendo de su vulva y el resultado fue devastador. Mi pequeña princesa no pudo aguantar más y estalló.

-¡Agg! – Gritó Sheila al explotar-.

Experimenté el cénit de la chiquilla como si fuera el mío. Noté que la cantidad de jugo expulsado por la vulva infantiloides era, si no considerable, lo suficientemente importante como beberme un buen chupito de su pipí dulce a su salud.

Su orgasmo fue tan intenso o más que el de cualquier mujer adulta, puedo jurarlo ante quien sea.

-Estaba muy rico – apunté relamiéndome de gusto -.

-¿De verdad? – Preguntó avergonzada -.

-Me encanta tu pipí dulce, mi vida –le dije besándola en los labios, intentando tranquilizarla -. Prométeme que no se lo darás a nadie más, lo quiero todo para mí.

-Prometido, yayo. Todo mi pipí dulce será para ti.

Todavía turbado ante tal declaración de intenciones, arrodillado sobre la cama manipulé el cuerpo de la niña aprovechando su flexibilidad infantil. La abrí por completo, atrayéndola hasta mi verga. Mi pene se apoyó justo en la zona más caliente de Sheila, y ayudándome con la mano, lo utilicé como pincel, sus jugos pre seminales como pintura y su abultada vulva como lienzo.

Me detuve con la polla enfilada directamente a su vagina, nada había entre ella y yo que me impidiese montarla. Contemplé una vez más a mi pequeña princesa; jamás me cansaba de mirarla, ya fuese desnuda o vestida. La niña estaba preciosa, con sus dientes nacarados y su melena revuelta, abierta, expuesta, rendida, sudorosa e incluso me pareció que receptiva ante mi verga.

-Me da cosquillitas eso que me haces con tu pito, yayo.

-Lo sé. Lo hago para fabricar más champú.

-¿Se hace champú así?

-Mucho...

-“...y metiendo mi pene ahí adentro... todavía más.” –pensé.



Por un momento se me pasó por la cabeza cometer una locura. Sólo era cuestión de aprovechar la postura, taparle la boca, apretar la cadera y arrebatarse el virgo a mi nieta mediante empujones más o menos violentos. Violarse hubiese sido un juego de niños, nunca mejor dicho. Juro por mi vida que yo no deseaba hacer eso pero la tentación por aprovechar la oportunidad que se me presentaba fue tan grande que a punto estuve de pecar.

El aire me faltaba, no podía pensar. Todo mi mundo se concentraba en las sensaciones que el extremo de mi pene transmitía a mi cerebro. Estaba cegado por la lujuria, sólo pensaba en montarla. En mi delirio, mis propios ojos me engañaban mostrando un inexistente atisbo de deseo carnal en la mirada pura y cristalina de la niña; me mentaban a la hora de identificar aquellos movimientos pélvicos de mi compañera de cama intentando esquivar las cosquillas como una incitación a la penetración.

Supongo que ella notó algo raro en mí.

-¿Qué te pasa, yayo? ¿por qué me miras así?

-Por nada, mi vida... por nada – contesté retirando el arma -. Siento haberte asustado.

-¡No pasa nada, yayo! – Dijo la chiquilla sonriendo.

El ángel venció al demonio al menos aquella vez. Confieso que por entonces yo ya estaba enamorado de Sheila como jamás lo había estado de alguien con anterioridad, ni siquiera de mi esposa. Se trataba de un enamoramiento en el más amplio sentido de la palabra que incluía obviamente lo carnal. La diferencia de edad tanto física como mental entre nosotros era un mero detalle al que yo no le daba la menor importancia. La amaba como mujer, ni más ni menos.

Por supuesto que deseaba gozar de mi nieta pero también que ella gozase conmigo sin causarle traumas. Estaba seguro de que el momento de consumar el acto llegaría más pronto que tarde y si no lo hice aquella noche no fue por falta de ganas sino por prudencia. Me conocía lo

suficiente como para saber que, una vez hubiese empezado a montarla, sería incapaz de parar y eso podría traer graves consecuencias a la integridad física de Sheila. Su flexibilidad era grande, aunque no lo suficiente como para asimilar mi rabo desbocado.

Pese a todo, comerle el coño a Sheila tuvo consecuencias; mi polla estaba a punto de explotar y necesitaba aliviarme. No era el momento para justificar una nueva sesión de baño así que busqué una alternativa, una vuelta de tuerca que abriese nuevas posibilidades con la niña antes de penetrarla tanto anal como vaginalmente. No me costó mucho encontrarla, hacía tiempo que me rondaba por la cabeza.

-¿Sabes una cosa, Shei? Mi champú especial se bebe y está muy rico – le dije -. Hace que crezcas más deprisa.

-¡De verdad! – Exclamó la niña con los ojos abiertos de par en par.

-¿Quieres probarlo?

-¡Siiiiii! – Chilló la chiquilla ávida por experimentar todas mis nuevas propuestas.

-Tú déjame a mí, te va a encantar – le dije -.

Y diciendo esto me coloqué sobre el pecho de la niña, teniendo mucho cuidado de no aplastarla. Los brazos de la chiquilla se quedaron atrapados de forma que sólo podía mover la cabeza con libertad. Estaba inmovilizada, sin nada que se interpusiese entre mi pene y su cara salvo su sonrisa.

-¿Qué vas a hacer, yayo? – Preguntó muy intrigada.

-Tranquila. Tú sólo tienes que abrir la boca y respirar por la nariz. Yo me encargo de llenarte la boca con mi champú – contesté colocando una almohada bajo su nuca.

-Sjsjsjsj, ¡qué raro!

-¿Quieres probarlo o no?

-Sí, sí. Así está bien o tengo que abrirla más.

-Así... así está perfecto...

La urgencia del momento me impidió recrearse en la suerte; en cualquier otra circunstancia yo hubiese matado por ver a la niña boquiabierta esperando a mi verga. Apremiado por mis ganas de correrme atravesé con diligencia el dintel que formaban los labios de la pequeña Sheila.

-¿Todo bien?

-¡Ajummm! – asintió ella a duras penas; la polla que llenaba su boca le impedía hablar con naturalidad.

Y sin más dilación ella y yo fuimos uno. La follada de boca fue tan deliciosa como breve. Escuchar el burbujeo que emitían las babas de su boquita durante el ir y venir de mi rabo fue demasiado para mi capacidad de aguante; el semen se me escapó sin preaviso y con él media vida. Fue una corrida copiosa aunque no violenta, más bien un trasvase de fluidos entre mis testículos y boca de mi nieta, que no dio de sí lo que provocó que parte del esperma se desparramase por su cara cubierta de pecas.

Sheila con la cara manchada de esperma era digna de ver: estaba preciosa, radiante, exultante... parecía un angelito caído del cielo después de pecar.

-¡Joder! – Murmuré con el corazón a punto de explotar.

Yo ya no era el joven altivo y vigoroso de antaño, mis problemas cardíacos ya eran evidentes entonces. Perdí un tiempo precioso en recuperar el aliento, ese que hubiera necesitado para aleccionar a mi nieta para que no se bebiese el semen que tan a gusto le había entregado de un golpe. Deseaba verlo en el interior de su boca, tapando por completo su garganta, manchando su paladar y anegando su lengua y sus dientes. Pero Sheila era golosa hasta límites insospechados y, antes de que me



fuera posible articular palabra, ya había dado buena cuenta de la sustancia blanquiñosa.

-Sabe raro – sentenció sin más después de tragárselo todo -.

-A... al principio cuesta un poco acostumbrarse – dije tumbándome junto a ella con dificultad -. Pronto... pronto te encantará. El champú especial es lo mejor para crecer. Yo... yo... yo ahora necesito descansar.

Y rendido por el esfuerzo me dormí abrazado a su pecho.

Dos días más tarde recibí la llamada fatídica de mi hija:

-¿Qué es eso de que has tenido que llevar a Sheila al hospital? – Pregunté muy alarmado.

La niña era la persona más importante de mi vida. Estaba aterrado.

-Pues eso... ya está fuera de peligro pero le han tenido que hacer un lavado de estómago de urgencia. Tu nieta está definitivamente loca.

-Pero... ¿qué se ha tomado? ¿qué ha pasado?

Mi cabeza no dejaba de elucubrar mil teorías sobre lo sucedido. Me temía lo peor, que mis juegos con Sheila la hubiesen traumatizado hasta tal punto que hubiese intentado suicidarse.

-Una chiquillada. Pues como no quería comerse su brócoli la he castigado en el baño y, como tenía hambre, no se le ha ocurrido otra que tragarse medio frasco de mi champú especial anti caspa... dice que tú tienes uno que se come... ¿de dónde habrá sacado semejante tontería...?

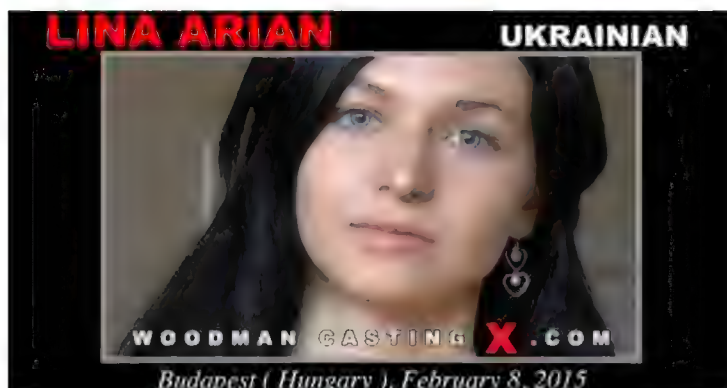
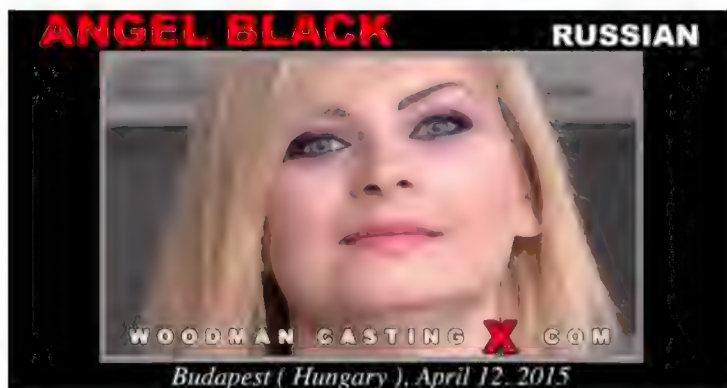
Al escuchar esto sentí una opresión en el pecho. Una punzada desgarradora y caliente que me quebró el alma. Todo comenzó a darme vueltas y, mientras me desvanecía, escuché la voz de mi hija que no dejaba

de preguntar al otro lado del teléfono:

-¿papá, papá? ¿estás ahí? ¿por qué no contestas...?... ¿papá? ¡papááá!

Fin.

Por Kama Taruk
El autor desea escuchar sus comentarios, escríbele a
kamataruk@gmail.com



Woodman Casting X

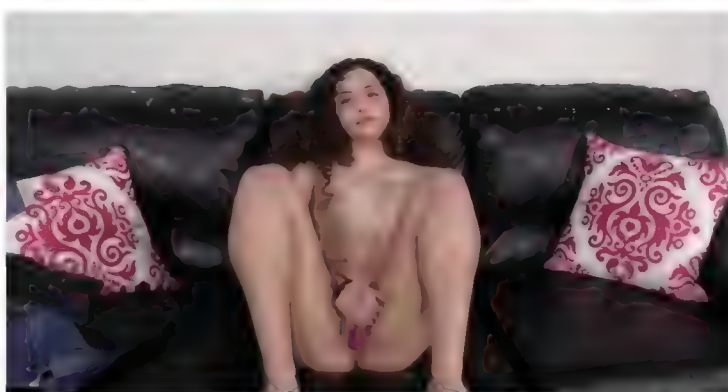
Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**











Pícara Nipona



LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

TABÚ SEXUAL EN LA TERCERA EDAD

LA SEXUALIDAD Y LA TERCERA EDAD PARECE QUE NO PUEDEN IR DE LA MANO

Una gran parte de la población española es anciana y la sociedad ha creado muchos prejuicios a su alrededor, pero ¿por qué la sociedad cree que las personas de cierta edad no mantienen relaciones sexuales?

La sexualidad forma parte de nosotros

El sexo forma parte de la esencia del ser humano, es parte de nuestra salud psicológica y física. Pero, ¿es algo necesario a cualquier edad?

Pues sí, el placer físico es una experiencia deseable y válida para cualquier persona, sin importar la edad. El problema se encuentra en los prejuicios de la sociedad hacia esta parte de la población.

¿Cuándo surgió el tabú sexual de la tercera edad?

Estos prejuicios son del S.XXI. La sociedad ha sufrido una gran evolución y la esperanza de vida se ha prolongado de forma milagrosa. Esto genera desconocimiento sobre las capacidades fisiológicas que se tienen a cierta edad, pero es debido al patrón cultural transmitido de generación en generación.

Mitos sobre la sexualidad en ancianos

Los investigadores coinciden en que el cerebro es el órgano más importante en los temas sexuales porque, cualquier miedo o inseguridad puede convertirse en un obstáculo a la hora de mantener relaciones íntimas.

Los últimos estudios en gerontología demuestran la importancia de evolucionar en las falsas creencias sobre la sexualidad en personas mayores. Los miedos y la educación recibida nos llevan a pensamientos falsos.



4 falsos mitos sobre el sexo en la tercera edad

Hoy queremos destacar 4 mitos que pueden llegar a obstaculizar las relaciones íntimas en personas mayores:

EL SEXO ES DE JÓVENES

La sociedad cree que a partir de cierta edad se pierde el interés sexual de forma progresiva, esto no es cierto.

El deseo sexual sigue estable a lo largo del tiempo y independiente del sexo, forma parte de nosotros. Sin embargo, la actividad sexual está condicionada por factores como la salud física y mental o la existencia de una pareja activa.

No se trata de tener un vida sexual igual que en la juventud, sino de intensificar la relación de cariño entre la pareja y mantener la capacidad de disfrutar.

LOS IMPULSOS SEXUALES SE EXTINGUEN CON LA EDAD

El sexo es fabuloso a cualquier edad y una buena vida sexual proporciona autoestima y placer.

Es cierto que en la vejez el cuerpo cambia y la respuesta sexual suele ser más lenta, pero es falso que el envejecimiento conlleva a la muerte del deseo o al fin de la actividad sexual. Simplemente, es necesario encontrar el estímulo adecuado.

LA PRÁCTICA SEXUAL ES NOCIVA PARA LOS MAYORES

Este mito es totalmente contrario a la realidad. La práctica sexual es muy beneficiosa para la salud física y mental a cualquier edad.

La autovaloración y la felicidad son factores muy importantes para disfrutar de una buena calidad de vida en la tercera edad. La práctica sexual ayuda a nuestros mayores a que se sientan mejor, aumenten su



autoestima, eliminen el dolor, regulen el sueño y nunca caigan en el oscuro rincón de la soledad y de la depresión o distimia.

Además de todos los beneficios dichos anteriormente, el placer ayuda a la activación del sistema inmunitario y a mejora el clima de las relaciones interpersonales.

LOS ANCIANOS NO NECESITAN PAREJA

El amor no tiene edad. En la juventud es pasional pero, cuando transcurren los años, suele convertirse en un sentimiento más maduro y sereno donde se prioriza el vínculo emocional.

Las personas más mayores buscan la compañía, el cariño y los cuidados mutuos. Quieren encontrar esa complicidad que lleva a ambos miembros de la pareja a sentirse confiados y deseados.

Datos curiosos: Sexualidad en la tercera edad

Vivimos en un mundo donde el tema de la sexualidad, en general, es tabú e integra unas rígidas creencias relacionadas con el pecado.

Actualmente, damos más importancia a los bellos cuerpos jóvenes, sin contar que cada vez hay más personas ancianas. Además, la sociedad relaciona el concepto sexualidad con juventud, sensualidad, fertilidad y procreación.

Se cree que el deseo o las fantasías sexuales deben desaparecer al envejecer, debido al deterioro físico y porque no es natural, moral o socialmente bien visto. Esto es falso. Los hombres y mujeres que pasan de los 65 años no se convierten en personas asexuales como se suele pensar. Además, el disfrute de una relación amorosa puede seguir presente con el paso de los años.

La sexualidad y el amor son factores que ayudan a la salud y al bienestar de la persona.



Deseo sexual en personas mayores

Los psicólogos nos cuentan que según lo que la persona haya experimentado a lo largo de su vida tendrá un nivel u otro de interés sexual.

Aquellos que tuvieron una vida sexual activa, desde edades tempranas, desean conservarla. En cambio, los que mantuvieron una sexualidad pobre pierden el deseo sexual más temprano.

Los hombres mayores, por lo general, admiten masturbarse en solitario para lograr autosatisfacción y alivio de las tensiones eróticas. En cambio, las mujeres adultas tienden a negar u ocultar sus actos sexuales.

Otro factor a destacar es la importancia de que los adultos mayores no pierdan el interés y ánimo sexual. Cuando perdemos este deseo empezamos a decaer con el resto de detalles de nuestra vida laboral, social y emocional.

Los expertos aseguran que si la persona desarrolla una vida activa y no pierde la confianza puede ser capaz de lograr erecciones y orgasmos hasta edades muy maduras.

Cambios fisiológicos en ancianos

Como hemos comentado anteriormente, es cierto que en la tercera edad nuestro cuerpo experimenta ciertos cambios físicos que pueden ayudar a disminuir la actividad sexual. Te contamos todos los cambios físicos al detalle, según el género:

HOMBRES

- La eyaculación se retrasa y tiene una menor intensidad.
- Se produce menos líquido preeyaculatorio.
- Las erecciones nocturnas disminuyen.
- Se tarda más tiempo en obtener una erección y el orgasmo es menos duradero.
- El tiempo entre una erección y la próxima es mayor, incluso se



pueden necesitar algunos días.

- Los hombres con problemas de eyaculación precoz dejarán de tenerlos.

MUJERES

- La vagina pierde elasticidad y se acorta.
- La capacidad de lubricación natural disminuye. Esto puede provocar coitos dolorosos.
- Orgasmos menos intensos y con menos contracciones.
- Los ovarios se atrofian y producen menos andrógenos, vinculados al interés sexual.
- Las mujeres multiorgásmicas pueden seguir siéndolo.

No todos los cambios fisiológicos deben verse como algo negativo. Al necesitar más tiempo para lubricar a la mujer y para conseguir la erección en el hombre, podemos disfrutar más de los preliminares; besos, caricias, abrazos y contacto íntimo.

La mente cerrada de los más mayores

Las personas mayores de la sociedad tienen el mismo derecho que cualquier otra a ejercer su sexualidad. No importa que tengan más o menos contacto o vivan el orgasmo de una forma distinta. Pero ¿ellos mismo también se ponen barreras?

Las creencias religiosas están muy arraigadas en la mente de las personas mayores. El sexo era reflejado como algo negativo, algo malo y motivo de pecado. Esto genera que los ancianos creen un rechazo a mantener relaciones sexuales, porque, en muchos casos, son los primeros en ver el tema como un tabú sexual.

La sociedad también crea a los adultos muchos prejuicios sobre la sexualidad. La censura, el reproche, las risas o el miedo ha marcado mucho a las personas de la tercera edad. Esto plantea una situación de



pensamiento negativo y un sentimiento de preocupación sobre qué podrán decir los demás.

Otro caso es cuando la persona es viuda y lleva mucho tiempo sin mantener relaciones puede querer probarlo con una nueva pareja, pero aparece el miedo al fracaso sexual.

Recuperar la actividad sexual en personas mayores

El primer paso para poder mantener una sexualidad activa, es necesario que uno mismo esté conforme con los cambios que sufre el cuerpo a medida que pasan los años y debe seguir siendo capaz de sentirse deseable y atractivo.

El segundo paso es seguir encontrando atractiva a la pareja o saber buscar nuevas formas de percibir las relaciones sexuales. Es un buen momento para dejar volar la imaginación y la fantasía.

El tercer paso, es hablar entre ambos para comprender mejor vuestras necesidades y deseos.

El último paso, es acudir a un sexólogo. Ahí es donde te ayudarán a fomentar este vínculo con tu pareja. Además, os ofrecerán toda la información que necesitéis sobre remedios naturales para paliar las deficiencias fisiológicas y sobre herramientas para disfrutar más del sexo en la tercera edad.

Proyecto “Old Love” de Annabel Oosteweeghel

Es real que la sexualidad en ancianos está vista como un tabú, pero hay varias celebridades que apoyan la destrucción de estos prejuicios y enseñan al mundo la puesta en escena.

Un caso a destacar es el de la fotógrafa holandesa Annabel Oosteweeghel. Pretende romper el tabú sexual con muestras fotográficas que rompen los esquemas erróneos, para mostrar la belleza de disfrutar de la sexualidad en la vejez. Su proyecto se llama “Old Love” (amor antiguo),



difundido en su página web: <http://oldlove.nl/#!/>

Si el hábito sexual es saludable y nos ayuda a alcanzar el bienestar a cualquier edad, es aconsejable dejar de lado los prejuicios y mitos que atentan a las personas mayores. En la tercera edad sigue siendo un buen momento para relacionarse, enamorarse, cortejarse y atraerse para tener un buen estado emocional con mimos, caricias, cariño y compañía.

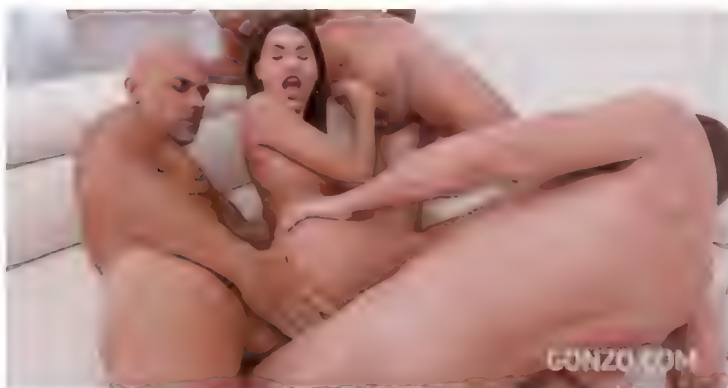
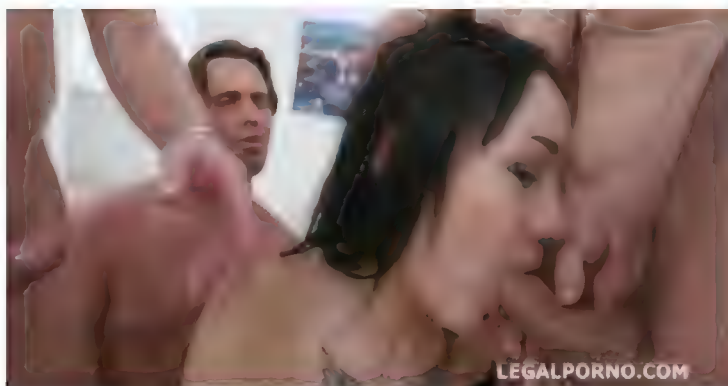
En Cuideo animamos a las parejas mayores a demostrarse su amor y a cortejarse. También queremos animar a las personas viudas a encontrar un nuevo amor y a disfrutar de nuevas experiencias. ¡Nunca es tarde para disfrutar!

Tomado de cuideo.com

LEGALPORNO

ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**







LASCIVIA

EL TRAZO ERÓTICO

Luc M. Arber







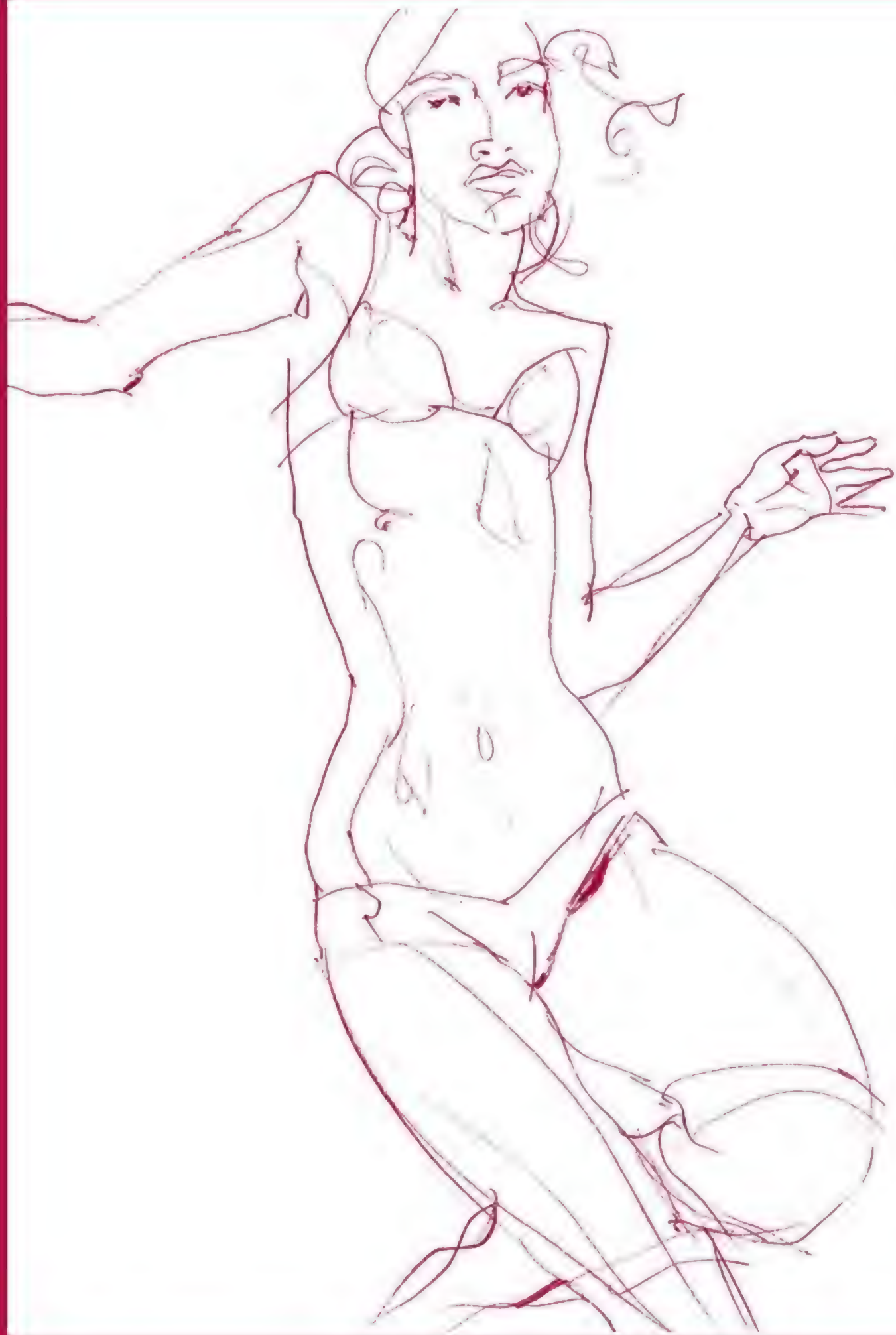












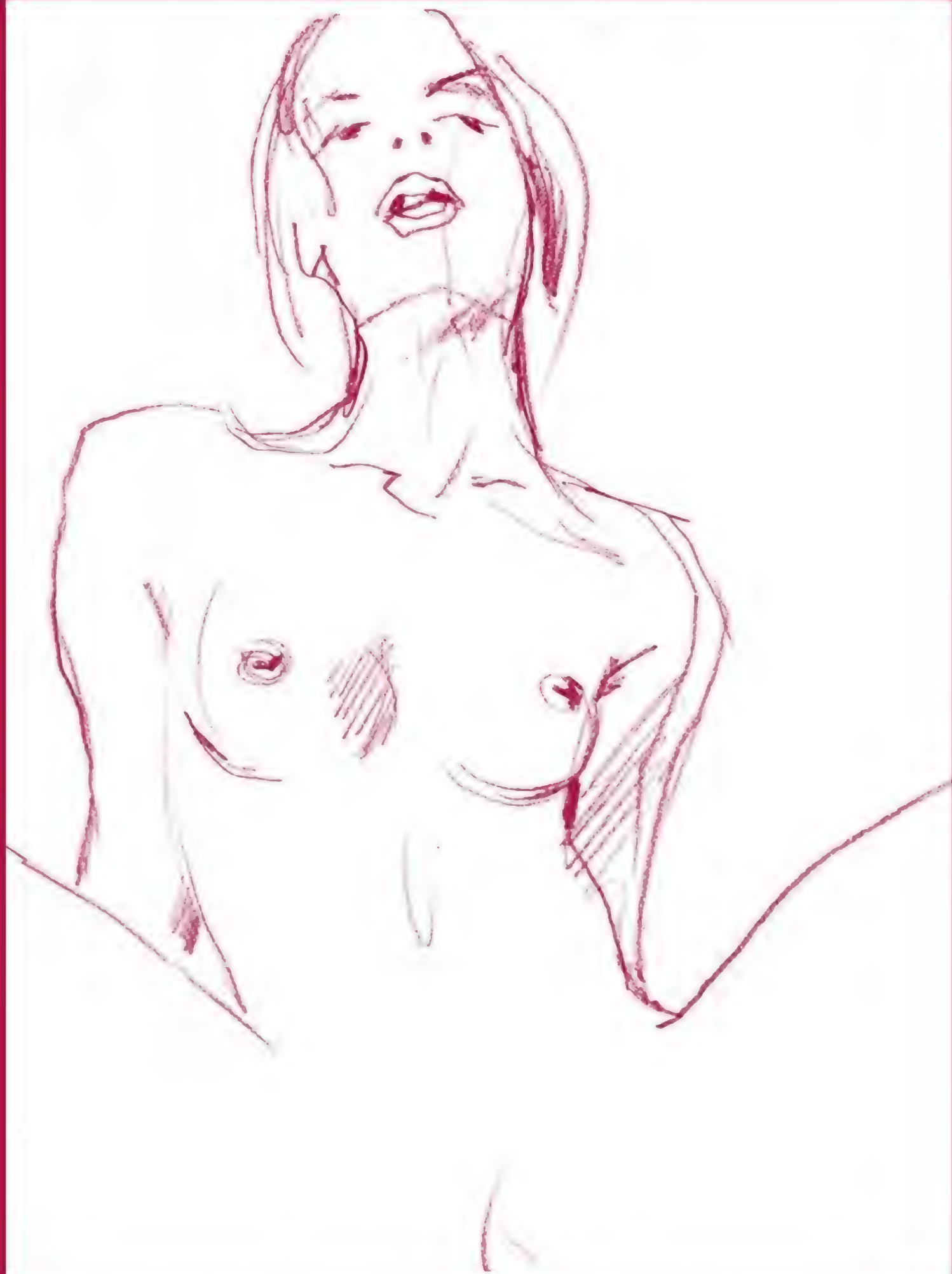










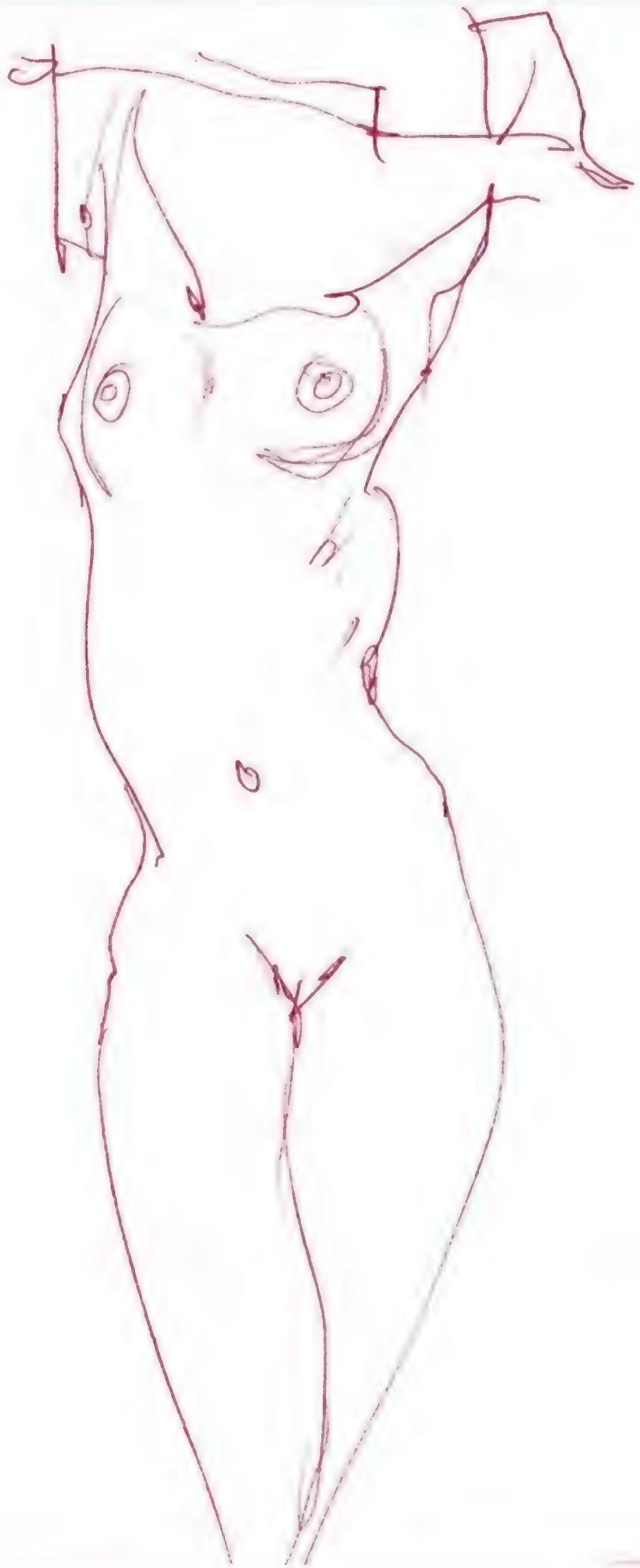
















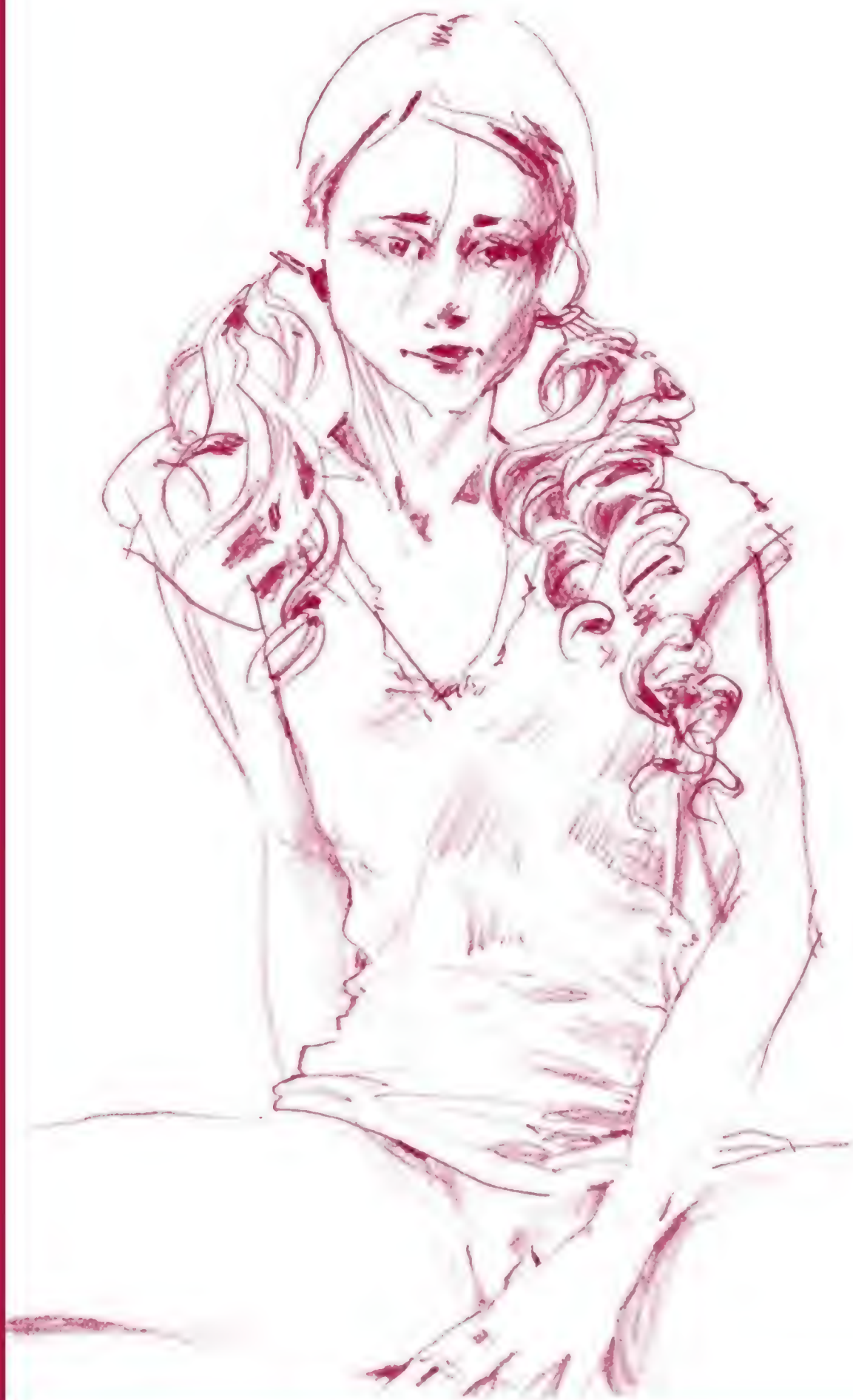


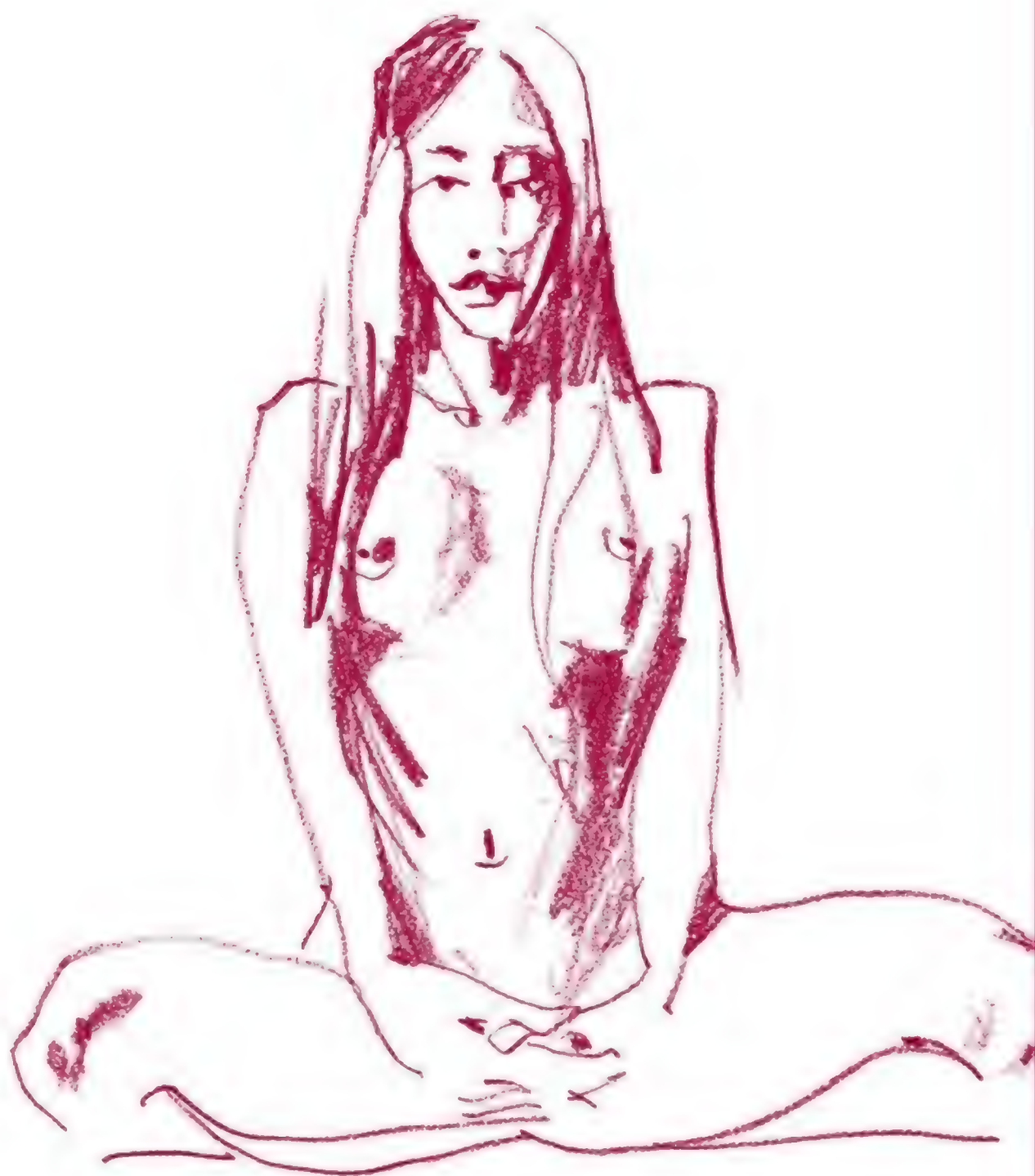






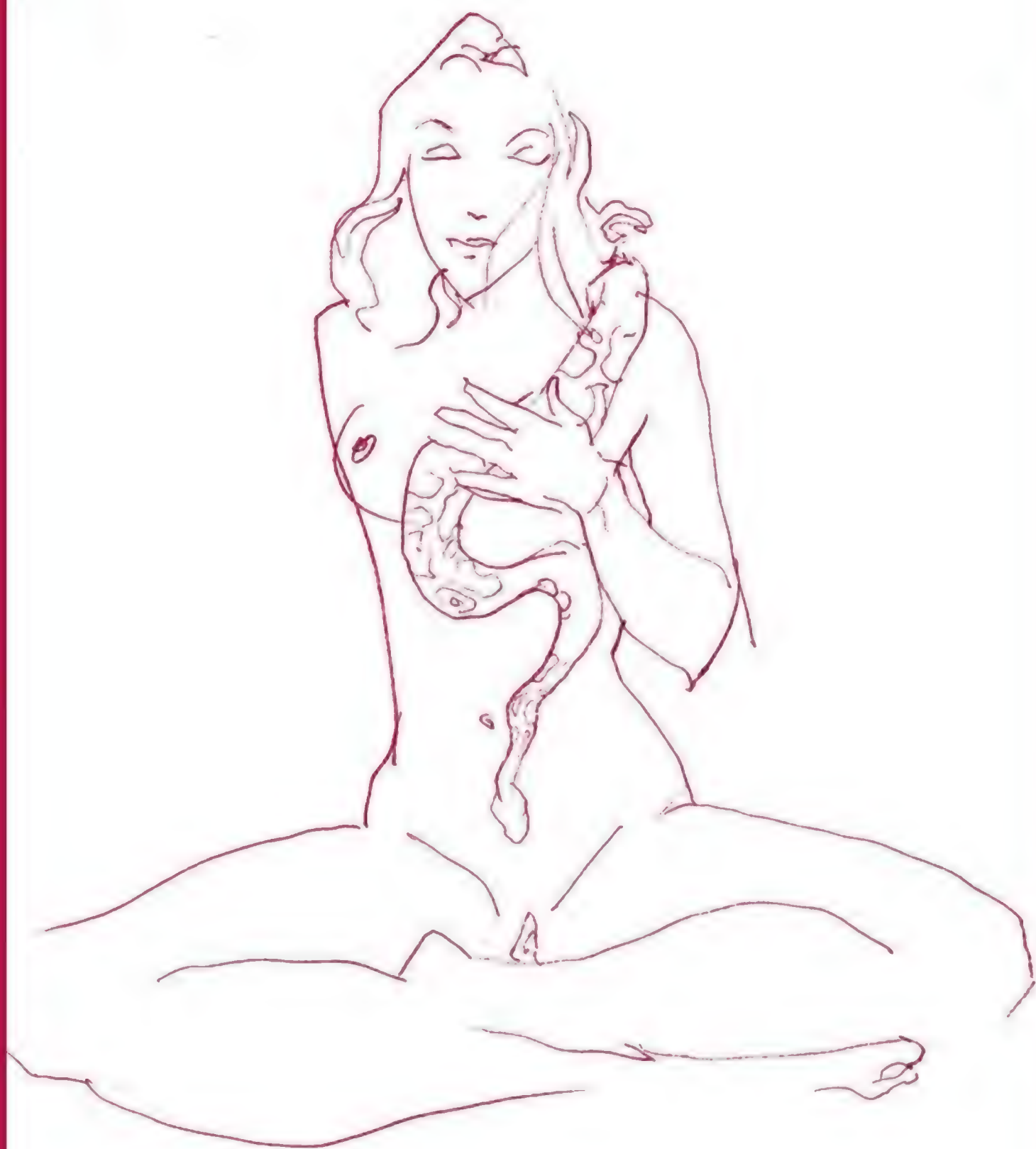








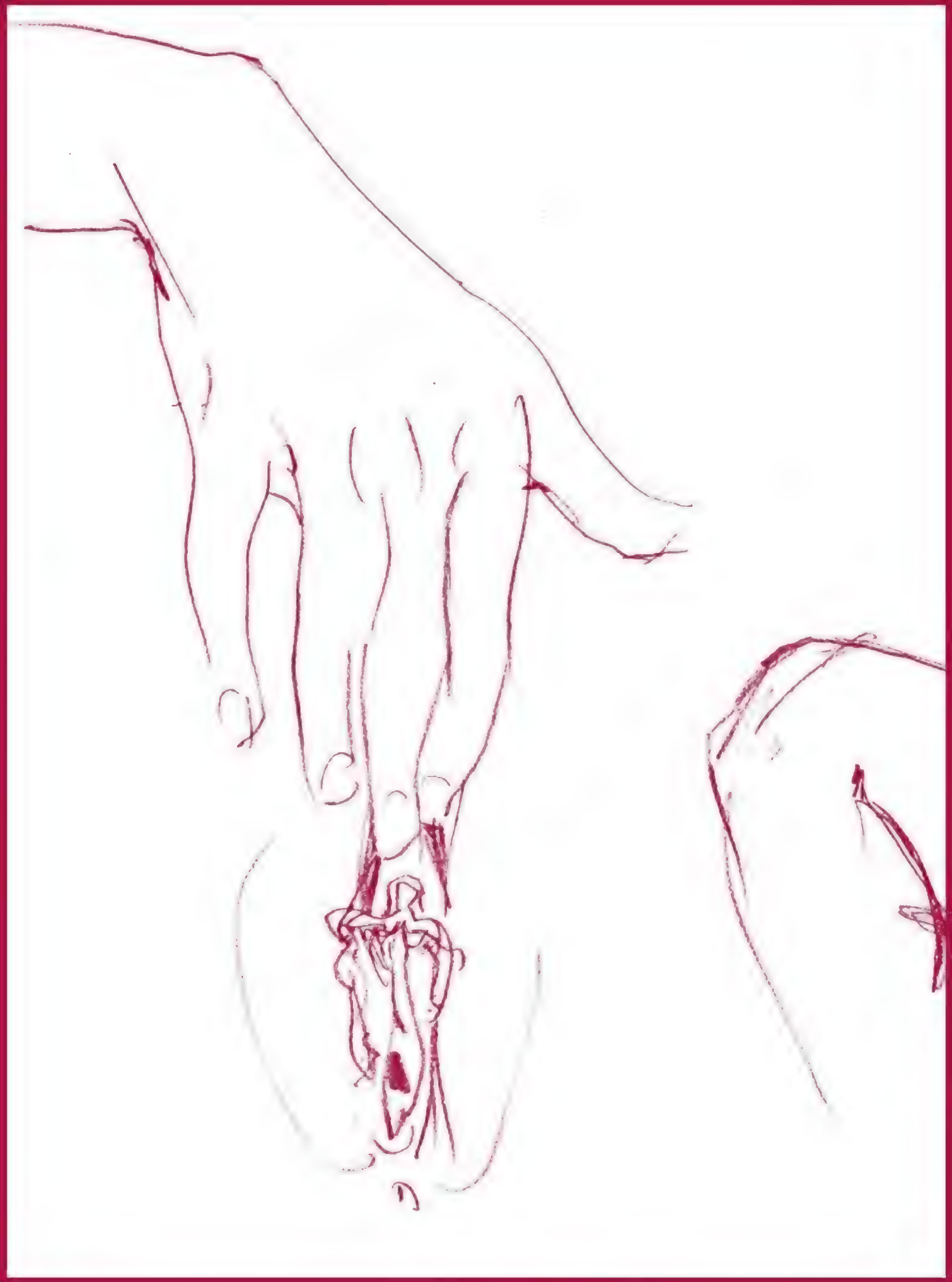












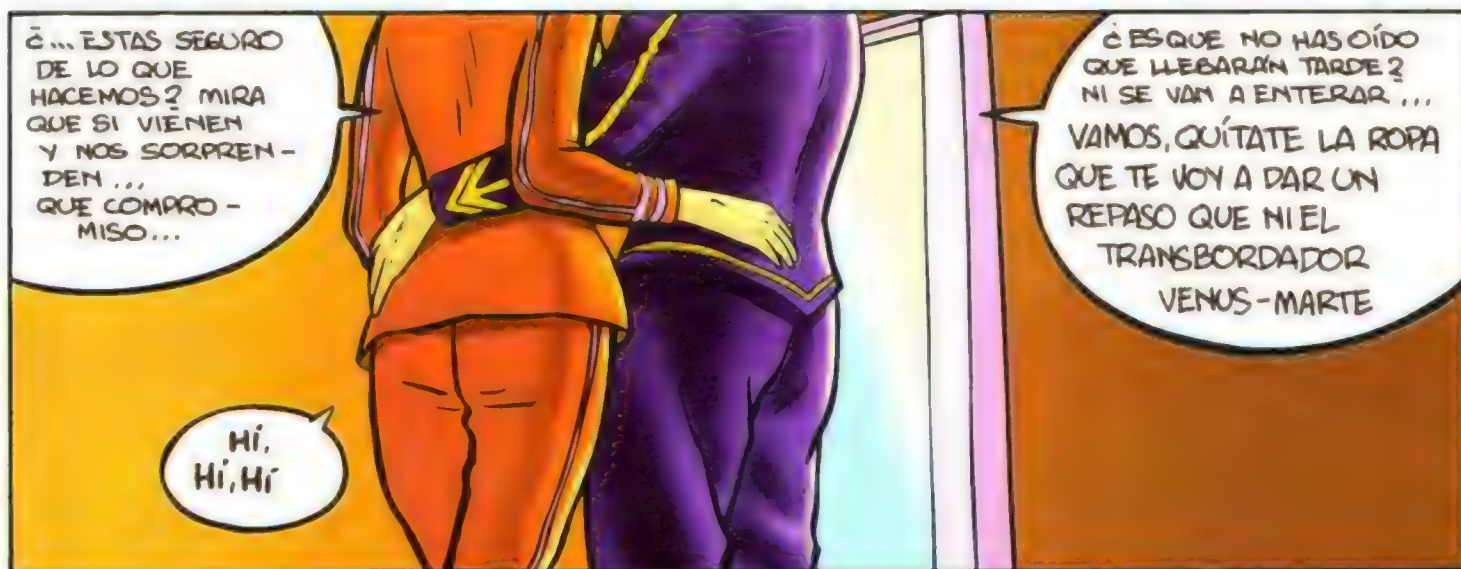
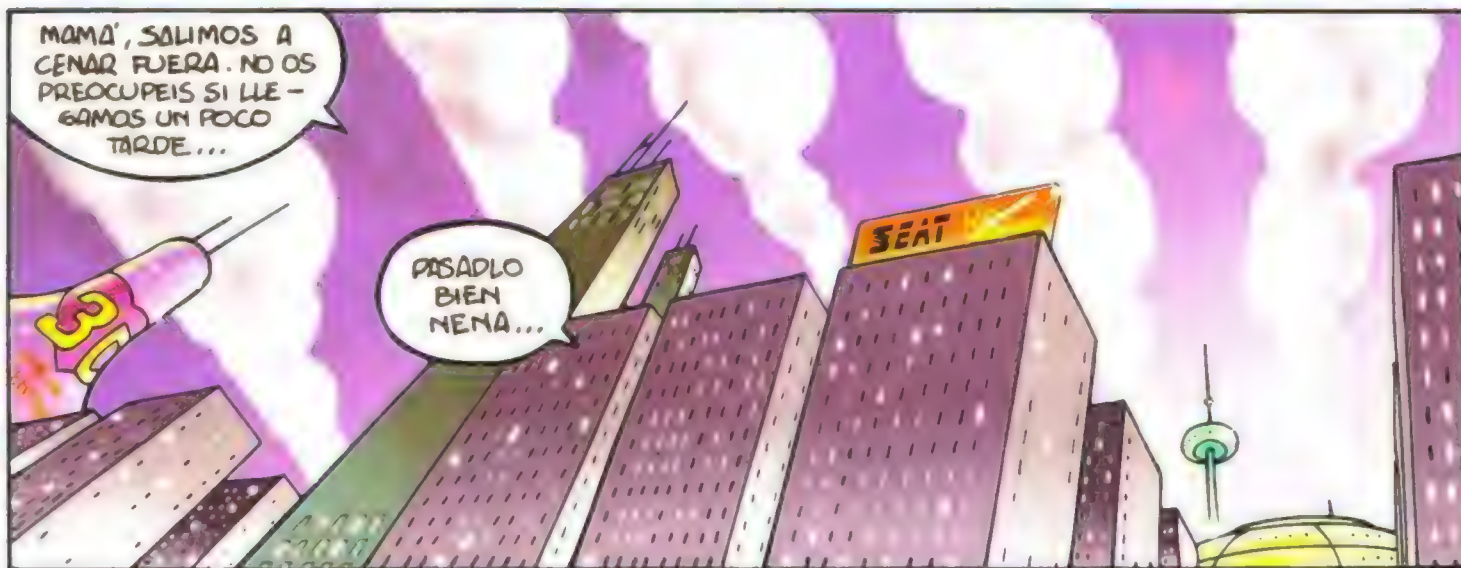








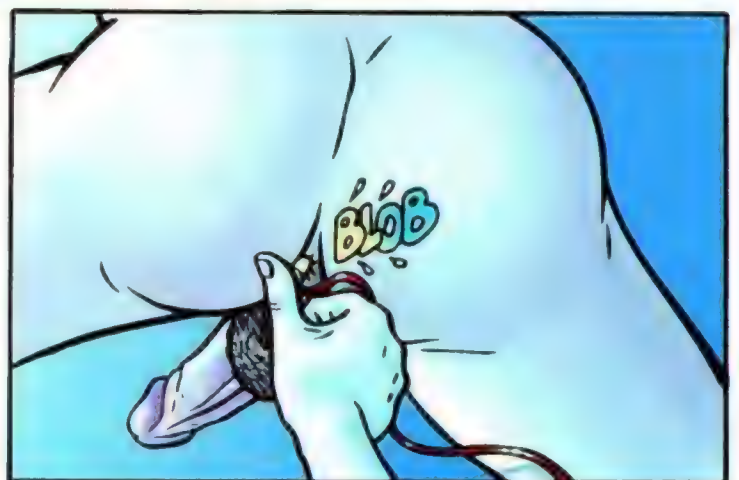
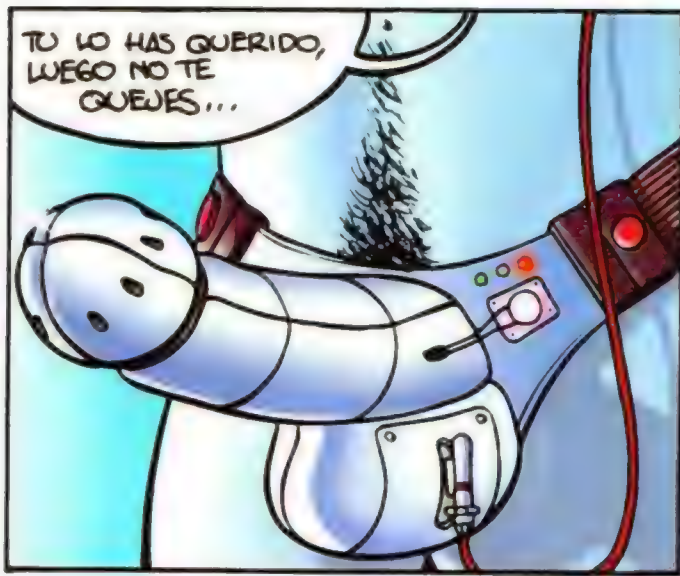
Sex Games

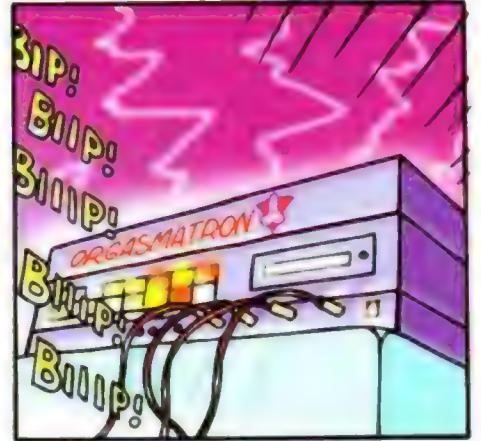














¡AY, DIOS MIO! ¿CÓMO
SE LES HA OCURRIDO
JUGAR CON LA MÁQUINA
A SU EDAD?!
¡AY, QUÉ DESGRACIA!
¡MAMAAAAA!!!

VAYA TRANCA
SE GASTABA EL
SUEGRO...

Y NO SE ANDABAN CON
CHIKITAS... SE HAN PROGRA-
MADO EL JUEGO MÁS FUERTE.
¿CÓMO SE ENTERE LA PARIENTA
QUE LO COMPRÉ EN EL MER-
CADO NEGRO PORQUE LAS
AUTORIDADES LO RETIRA-
RON POR SER
PERJUDICIAL!





WORDPRESS

IMAGEN OBSCURA



LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

ADORADORAS DE LA ZOOFILIA

TODO COMENZÓ CUANDO RECIBÍ UN VIDEO

Me llamo Carla, hace un tiempo atrás, tuve una experiencia que jamás habría pasado por mi mente. Todo comenzó cuando recibí un video, de una persona desconocida, de una mujer teniendo sexo con un perro. Algo que no conocía, y por supuesto me pareció aberrante, contestándole a esa persona que como me mandaba una cosa así, disculpándose, diciéndome que no era su intención molestarme.

Con el pasar de los días, volví a mirarlo, una y otra vez, realmente me atraía y a su vez me excitaba bastante, a pesar de ser algo tímida me anime a contestarle tiempo después.

Me pareció una persona correcta, a pesar de enviarme videos, que por supuesto cada vez que los veía me estimulaban bastante.

Le conté que había intentado hacer algo con un perrito que tenía pero no fue factible, me recomendó buscar un perro mas grande, por supuesto que si bien me alteraba cada vez que tocábamos el tema, no tenía como hacerlo.

Tengo una amiga llamada Erika, que posee un pastor alemán, por supuesto me daba algo de vergüenza comentarle sobre el tema, a pesar de la confianza que tenemos, y hasta hemos tenido algo de sexo, por supuesto, besos, y toquetarnos hasta llegar a tener algún orgasmo, pero nada más.

A pesar de ir seguido a su casa y jugar con su perro, donde a veces se me cruzaba la idea de que si mi amiga tenía relaciones con su mascota, pero no me animaba a preguntárselo.

Un día nos citamos en su casa aprovechando que sus papás salieron de viaje, sus hermanos no nos preocuparon porque están fuera todo el día. Al principio fue difícil, porque yo no sabía ni por dónde empezar, pero ella lo intuyó y me facilitó bastante las cosas.

Empecé por decirle que me gustaba mucho su perro, pero que me daba

miedo porque una vez lo vi, cuando seguramente estaba muy excitado, porque se le divisaba parte de su miembro rojo, intentar salirse.

Ella me dijo:

“No debes temerle, es algo natural cuando estos animales están en la época de celo”

“Claro, claro” conteste.

Trataba de entrar en el tema, pero mi amiga, no sé porque, pero no me daba demasiado pie, al punto de creer que no conocía demasiado sobre el eso.

Yo le dije que no era lo mismo con mi perro, que el mío nunca mostraba señales de excitación, que a la mejor estaba muy chico todavía o que a lo mejor era un perro gay. Nos reímos ante mi ocurrencia, en fin, estaba tratando de no desviar la conversación.

Yo estaba muy nerviosa, pero por fin me atreví a decirle que yo había visto varias películas en donde se veía que las mujeres realmente gozaban teniendo sexo con perros, pero que yo no creía que fuera tan sabroso como con los humanos. Erika observaba fijamente, atendiendo mis palabras, pero no me decía nada, solo me escuchaba. También le dije que en esas películas, había visto que a la mayoría de las chicas les encantaba lamerle el miembro a su perro, que era evidente, les causaba un gran placer, pero que ahí sí yo no estaba de acuerdo porque yo ya había hecho eso con mi novio y había sido una mala experiencia que nunca podría olvidar.

Seguimos platicando, o más bien yo seguí, por mucho rato pero casi no había diálogo, era todo un monólogo porque ella solo me respondía con frases cortas nada más. Eso me estaba poniendo muy irritable, porque pensé que me estaba juzgando. Llegó un momento en que ya no tenía nada que hablar, entonces le pregunté qué pensaba de todo eso. De momento no me dijo nada, se quedó pensando y luego me preguntó si estaba segura de lo que decía, que eso era un asunto muy delicado del que no se podía hablar con nadie, que tenía que ser muy discreta y que no se valía que me arrepintiera.

Me sentía abochornada, por todo lo que había expuesto, sin tener demasiado claro si mi amiga lo había practicado. Le dije que aceptaba todas esas condiciones, y hasta altura de la conversación no me atrevía a preguntárselo.

Después de un rato sacó su laptop y me dijo que me acercara a ver la pantalla. Nos sentamos en la cama y abrió un archivo que contenía una barbaridad de películas de animales teniendo sexo con mujeres; había caballos, burros y otros animales, pero predominaban los perros. Me dejó hipnotizada, no podía creer lo que estaba viendo. Con la plática y las películas yo estaba completamente mojada, tenía las pantaletas empapadas, y ella lo notó porque olía horrores....

“¿Quieres que llame a Olaf?” -me preguntó mirándome a los ojos, con una cierta sonrisa pecaminosa.

“Si, como quieras” conteste algo timorata, sin poder evitar que la cara se me pusiera roja de vergüenza-

Déjenme aclarar que su perro se llama Olaf y es un pastor alemán precioso, enorme y muy bravo. Sin embargo, a mí ya no me ladra porque frecuento mucho su casa y ya me conoce, pero no dejo de mantenerle cierto respeto.

Lo llamó a gritos y el perro entró a la recámara como tromba, jadeando y jugueteando con ella, le dijo que se sentara y estuviera quieto, lo cual el perro obedeció al instante. Luego lo empezó a acariciar e hizo que se acostara, y me hizo señas de que me acercara.

El perro permanecía inmóvil, con el hocico entreabierto como si sonriera, sin dejarlo de acariciar, la mano de Erika tomó su pene que aún permanecía dentro de su funda y lo empezó a menear hacia arriba y hacia abajo, una y otra vez hasta que de pronto, con las caricias, el pene del perro salió de su funda.

Estaba húmedo, casi chorreante, con un abultamiento en la parte media que lo hacía ver monstruoso, era rojizo color sangre y multitud de venas cubrían su superficie, pero lo que más me llamó la atención era el nudo

de carne que tenía junto a los testículos y ya había visto en las películas cómo se les atoraba en la vagina a las mujeres durante el coito.

Ella me invito a que se la acariciara, pero no me atreví a hacerlo, hasta que me tomó la mano y me obligó a tocarlo. A pesar de que la apariencia del miembro del perro era espantosa, no puedo negar que tenía una inmensa atracción, era algo morboso, por la seducción que me perpetraba, no entendía como podía subyugarme esa verga perruna, me invadían los impulsos de seguir acariciándolo con vehemencia, casi amorosamente.

Erika también estaba muy excitada, empezó a acariciarme y luego me sacó uno de mis pechos y empezó a besármelo, sin hacer nada por impedirse, al contrario, me saqué el otro pecho de la blusa para que también lo acariciara. Debo confesar que con Erika y otra amiga hemos tenido ya desde hace un tiempo relaciones lésbicas, algo “light”, pero estamos felices con ello, pero nunca, nunca de los nunca se nos había ocurrido tener sexo con animales, ni remotamente.

Fue a raíz de la llegada de unos videos cuando me empecé a interesar en ello y debo decir que se estaba convirtiendo en un vicio para mí, en algo que me atrae cada vez más, a pesar de parecerme muy inmorales al principio.

Pero bueno, volviendo a lo que decía del perro, cada vez mis deseos de acariciarlo aumentaban y mis temores desaparecían, incluso hubo momentos en que deseaba con ansia meterme ese miembro a la boca, pero no me atreví, me dediqué a acariciarlo hasta que el pene de Olaf se vino a borbotones, expulsando un líquido transparente que me llenó la mano.

En ese momento Erika me dijo que ya era suficiente, que ya no lo acariciara, porque le irritaría el pene, con mucho pesar lo dejé y Erika y yo continuamos con nuestra sesión amorosa, mientras humedecía los dedos en el semen esparcido en el suelo, para introducirlos en mi boca para que los chupase, algo que lo hice de una manera bastante exaltada.

Admito que estaba demasiado motivada, desnudé rápidamente a mi amiga, besándola de una manera descontrolaba y con mucha ardor, nunca había lamido y chupado su sexo, algo que la sorprendió, pero que aparentemente

disfrutó ampliamente, que después de ese alocado sexo me lo hizo saber, a lo que me sentí algo avergonzada por mi descarada actitud.

No permanecí demasiado en su casa, aunque camino a la mía, no podía quitar la imagen del perro con su pene erecto,

Fueron muchas las emociones y sensaciones que me invadieron en ese par de horas, y al recordarlas inevitablemente me vuelven a excitar. Sentí que la amistad con Erika se había solidificado, pues estaba compartiendo con ella mis más íntimos secretos.

Días después fui a la casa de Erika después del colegio, apenas llegué vino su perro a saludarnos, no sé que me paso pero sentí una cierta excitación, llegando a mojarme, a lo que el olor que debía de emanar, rápidamente fue captado por el olfato de Olaf, que sin demasiados disimulos, su hocico intento meterse bajo mi corta falda del uniforme, para hurguetear entre mis piernas. Sentí un escozor, intentando separar al animal, por si llegaba a verme su madre, o alguien de la familia.

Con una sonrisa, Erika me dice:

“Parece que tienes un enamorado”

“Si, es muy posible”

Nos reímos a dúo de lo sucedido para ir a almorzar y hacer las tareas para el siguiente día. Alrededor de las 5 pm, quedamos solas, Erika llamó a su mascota que rápidamente entró a la habitación, su presencia me movilizó que traté de no dar signos de agrado, solo me limite a acariciarlo.

Mi amiga me miro, diciéndome:

“¿Quieres hacer un receso?”

“Me encantaría “respondí rápidamente.

Erika se había quitado los zapatos y sus desnudos pies acariciaban al animal, gustoso de esos mimos muy cerca de su órgano genital, que no dejaba

de tener una connotación muy sensual, que me llevo a abrir mis piernas dejando ver mis bragas.

“¿Quieres que te pruebe?” me dice.

“¿Que me pruebe que? “Respondí, haciéndome la inocente, mientras hace levantar al perro, que se dirige hacia mí.

“Abre tus bellas piernas, para que pruebe ese excitante sabor que emanar”

Con cierto desconcierto y algo temerosa, separe mis extremidades, cuando el perro fue a la unión de ellas, metiendo su hocico, lamiéndome a través de mi prenda íntima. Me eché hacia atrás tomando con mis manos el borde de la silla, quitándome los zapatos, mientras mi amiga quitaba mis medias tres cuartos,

Desplace mis bragas para sentir más directo sus placidas y estimulantes lamidas, mientras Erika ya levantaba mi blusa bajando mi sostén mamando ávidamente de mis pezones. Era todo tan excitante y deleitable, cuando un toc-toc en la puerta nos trajo a la realidad. Me arregle como pude, mientras Erika preguntaba quién era.

Era su madre que había regresado antes de lo previsto, y nos traía algo para merendar, solo le reprocho a Erika que no quería el perro en el dormitorio. A partir de ese momento pasó bastante tiempo, hasta que una tarde Erika me llamó para que fuese, que estaríamos tranquilos, me llamó la atención que lo mencionase en masculino. Pero lo que más me asombro fue cuando me dijo:

“No te bañes ni te perfumes, ven lo antes que puedas”

Llegué a su casa lo antes posibles, algo agitada, suponiendo que podría llegar a pasar, el hecho de pensarlo hacia que mi vagina despidiese algo de humedad.

El recibimiento de Erika fue muy afectuoso, al que lo acogí muy gustosa, cuando metió su mano bajo mi falda, tocando mi sexo a través de mi trusa, algo que no era muy habitual en ella, de explorarme tan directamente.

Pero dejé que actuase, me agradaba su contacto, mientras iba deslizandome mi prenda, incrustando sus dedos en mi raja, que ya supuraba mi habitual flujo.

Besos y caricias se fueron fusionando, mientras sutilmente, desabrochaba mi camisa, quitándola para luego desprender mi sostén aflorando mis pechos con mis pezones rigidizados por ese impetuoso acoso.

Me sentía algo ridícula estar totalmente desnuda frente a mi amiga, a pesar de haber sucedido en otras oportunidades, pero notaba que esta vez era distinto, sentía que era como un acorralamiento, al que de alguna manera me iba excitando, entregándome lentamente.

Cuando Erika llamo a su perro, como lo hacía en otras oportunidades, que al entrar como una tromba, comenzó a girar a mi lado saltando, de una manera bastante exasperada, que si bien me altero sentí algo de temor a pesar de que me conocía.

Erika lo abrazo, tratando de calmarlo, pero se notaba que estaba bastante perturbado, la mirada de Erika era algo extraña, como que estaba llevando algo a cabo, ya planificado.

Sin dejar de abrazar a su mascota, tocó sus genitales, surgiendo rápidamente parte de su miembro rojizo, algo que no dejaba de excitarme, tentada de tocárselo y hasta llegar a mamárselo. Mi amiga me beso sin dejar de tocar mi sexo, cuando me dice:

“Colócate en cuatro, mi amor”

Obedeciendo sin evitar su orden, mientras el perro parecía saber que sucedería, moviéndose a mí alrededor de una manera desconcertada, como preparándose para efectuar un encuentro sexual. En mi posición, expectante a lo que se avecinaba, sentí su ágil lengua, rozar mis cavidades hasta empaparlos con su saliva, y alterándome cada vez más ante ese acoso en mis intimas partes.

Durante breves minutos mi corazón comenzó a acelerarse, hasta que Erika pegándome un chirlo en mi nalga, el animal, abandono sus rápidas

lamidas, montándome con total arrebató, intentando comenzar a penetrarme sin ningún tipo de impedimento.

Sentía su miembro chocar contra mis nalgas, buscando de una manera frenética el interior de mi sexo, con violentos empujones, a pesar de mi temor, me quedé quieta, entregándome a esa furia animal, era algo tan patético y morboso que alteraba mis hormonas.

Por supuesto que esa persistencia, tuvo su fruto para el animal al sentir que mi intimidad era profanada, por su miembro, que se fue introduciendo de una manera alocada, aferrándose con sus patas, haciéndose dueño de mi integridad.

En cuanto el perro de Erika tomó posesión de mi intimidad, un escalofrío recorrió mi cuerpo desnudo, hice un pequeño movimiento, para mantener mi equilibrio, el animal, apretó sus extremidades contra mi persona, como tratando de impedir que me escapase. Alterándose mi respiración, como consecuencia a ese nerviosismo que me invadía, más mi extraña excitación, comenzando mis poros a bañar mi cuerpo de sudor..

El miembro del perro friccionaba ávidamente las paredes de mi útero, apresándome sin reparos, mezclándose mis quejidos con jadeos, mientras Erika observaba la escena totalmente anonadada, mientras su mano acariciaba, parte de mi cuerpo. A pesar de mi estado de alteración, me sentía algo agraviada, al ser la figura expuesta en ese indecoroso y morboso coito animal.

Cada empujón que el animal me efectuaba, me producía una exclamación de placer con algo de dolor, sintiendo que me estaba entregando al apetito sexual de esa bestia, que se había apoderado de mi ser, que lo deseaba, apeteciéndome saber que estaba siendo apareada por un animal. Mil pensamientos corrían por mi mente, nadie hasta el momento me había alterado de esa manera, mientras ese bombeo agitaba mi cuerpo bamboleando mis tetas, sentí como que su aparato reproductor se había cobijado, en mi matriz, sintiendo que se dilataba obturando la salida de mi vagina.

Durante el periodo en que el perro estaba eyaculándose, y Erika acerco su sexo a mi boca, tendí a lamérselo de una manera desbocada, a pesar de

que no lo había practicado anteriormente, esa relación zoo-lésbica, en donde atendía las necesidades sexuales de esas criaturas, me subyugaba. El hecho de sentirme la sierva de ambos me excitaba, mi goce se acrecentaba paulatinamente, me confería tanto de cuerpo como de espíritu, dispuesta a aceptar las pretensiones de ambos. Erika empujaba su pelvis hacia mi rostro, empapado por los flujos que emanaba de su interior.

Mientras mi boca la introducía todo lo que podía, sintiendo sus líquidos algo agrios, que a pesar de eso continúe con mi labor, sintiendo a la vez, los cálidos flujos del perro evacuarlos, en mi seno vaginal.

Un temblor invadió mi cuerpo producto de esa alocada relación, donde mi cuerpo emana una seguidilla de convulsiones, con gemidos de placer que me llevaron a un placentero orgasmo.

Apenas el perro se desprendió de mi interior Erika se volcó sobre mí, a besarme y tocarme, introduciendo sus dedos en mi vagina, humedeciéndolos con el semen de Olaf, para llevarlos a mi boca, que a pesar de haberme venido, aun mi exaltación se mantenía presente.

Rato después se acopló nuevamente el perro, dispuesto a jugar entre nosotras, hasta acostarse por orden de Erika, donde iniciamos una serie de caricias hasta volver a descubrir su roja verga, que como dos chicas golosas comenzamos a besarla, lamiéndola de manera impetuosa, besándonos simultáneamente.

Ante este nuevo simulacro, no me contuve esta vez en devorar su verga con mi boca chupándola con total asiduidad, sintiéndola como se desplazaba en mi cavidad bucal.

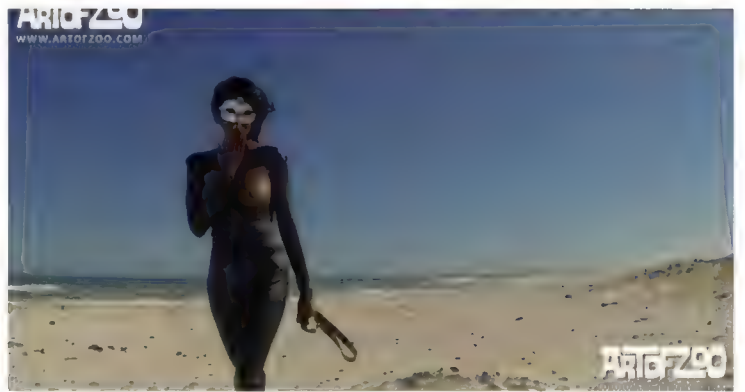
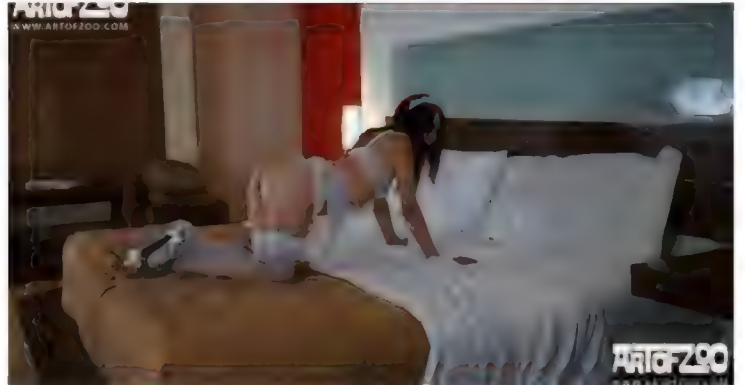
Esa tarde fue inolvidable, enclaustrados en la habitación de Erika, reiteramos esos apareamientos fue algo totalmente excitante ver como mi querida amiga, era apareada

Por Sofia

BESTIALITY

Según el Informe Kinsey basado en estudios realizados en Estados Unidos entre 1948 y 1953, sobre una muestra de 8.000 hombres y 12.000 mujeres, un 8% y un 3,6% respectivamente reconocieron haber tenido contactos sexuales con animales.

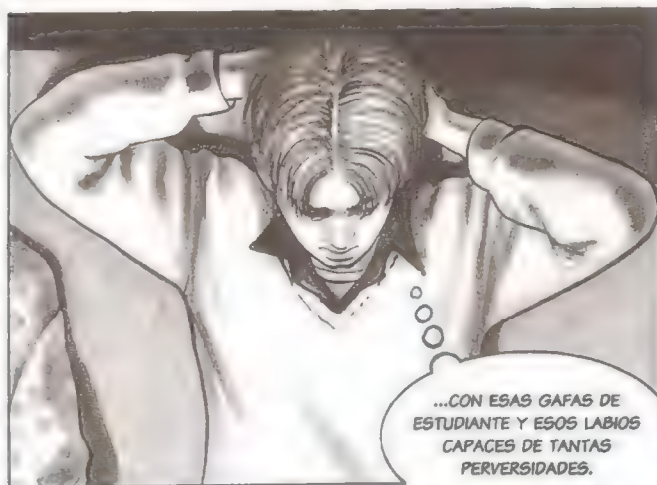
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**







VALE, ESTA NOCHE NO SALIMOS.
NADA, A TOMÁRSELO CON CALMA Y VER
LA PUÑETERA PELÍCULA. MENUDO CALENTÓN
LLEVO, SÓLO VER SUS LABIOS E IMAGINARME
LO QUE PUEDE HACER CON ELLOS...

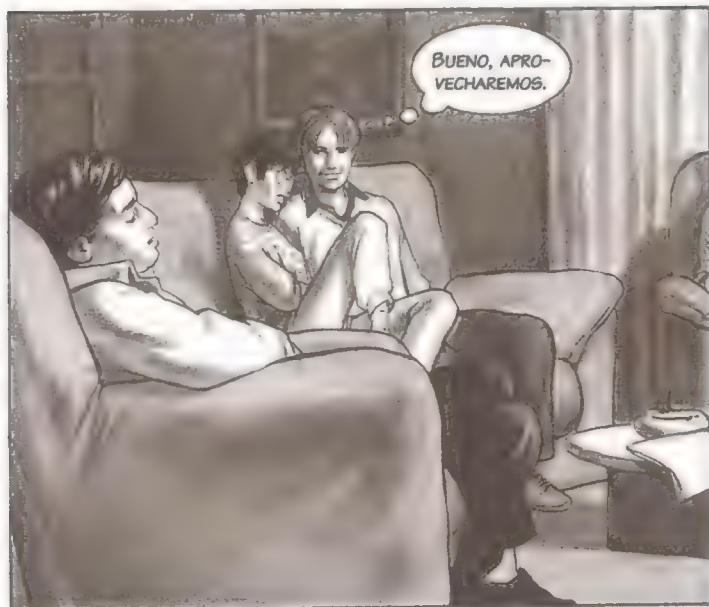


...CON ESAS GAFAS DE
ESTUDIANTE Y ESOS LABIOS
CAPACES DE TANTAS
PERVERSIDADES.

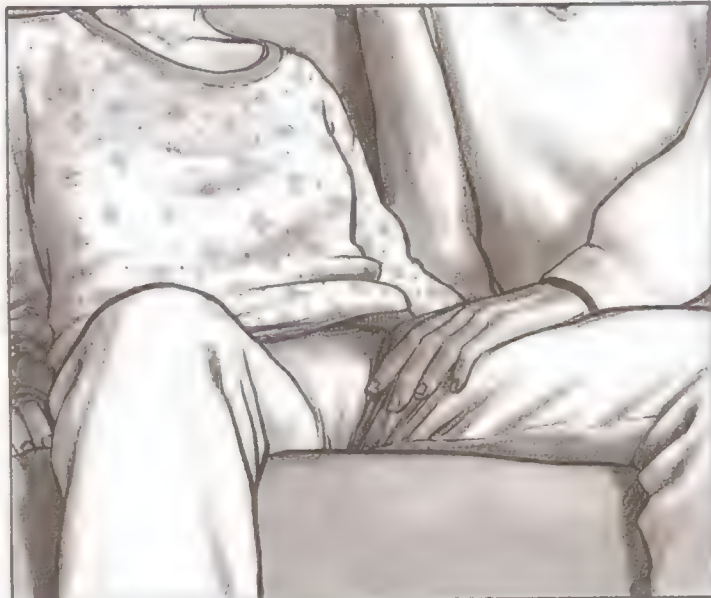


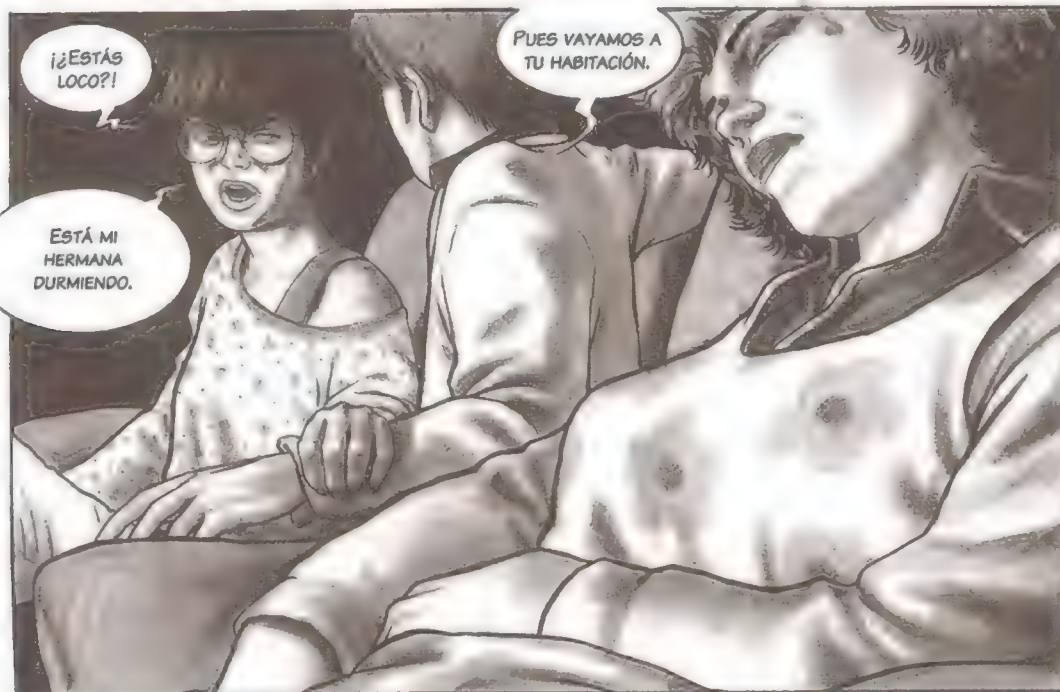
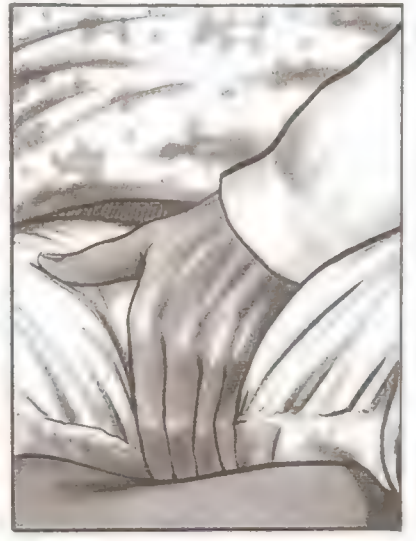
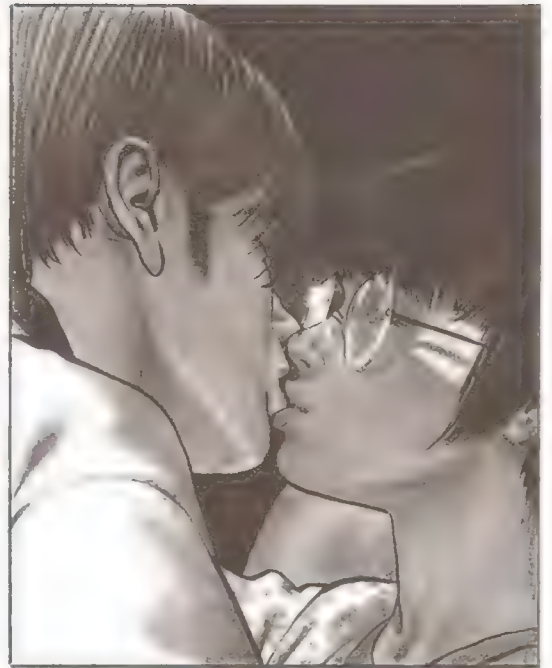
MARC, MIRA, SE
HAN DORMIDO.

PUES HAN
DURADO POCO.



BUENO, APRO-
VECHAREMOS.



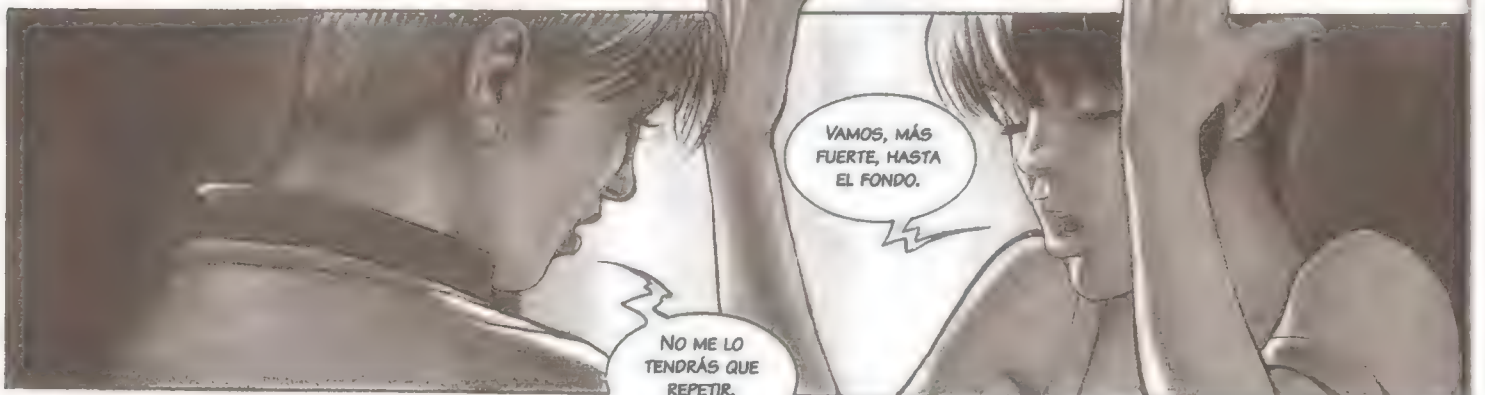




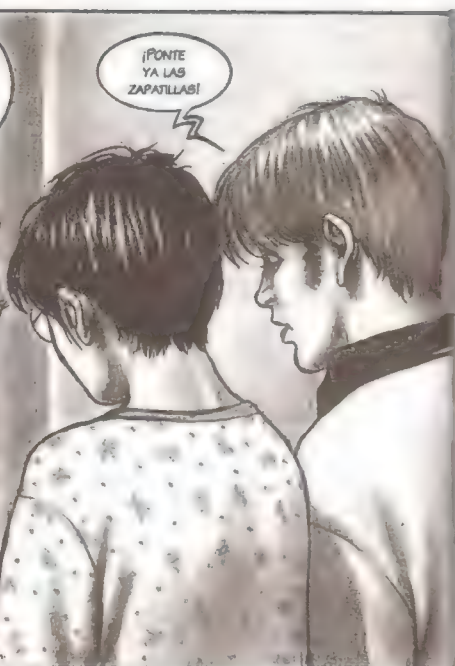


¡MIERDA! MENUDO
RUIDO HACEN AL CERRARSE.
DEBE DE HACER AÑOS QUE
NO LA CIERRAN.









“Si **escaneas** este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes”

No olvides especificar cualquieres!





Precio por revista



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/@imagenobscura)

JENNIFER JAMES



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

PORNOGRAFÍAS

LA DEFINICIÓN DE LA PORNOGRAFÍA Y LO PORNOGRÁFICO HA IDO VARIANDO A LO LARGO DE LA HISTORIA

A mediados de los años ochenta, cuando la Transición transcurría rápidamente por una senda sin espectaculares sobresaltos, tuve ocasión de colaborar en un espacio de la televisión pública dedicado a los libros. Sabido es que el diabólico binomio –libros y televisión– casi nunca logra más ligazón que la que consiguen el aceite y el agua, de manera que el programa acabó al poco tiempo sin que nadie lo lamentara demasiado. De entre los recuerdos que conservo de aquella época, hay uno que me sigue inquietando sobremanera.

El productor del programa, un individuo hosco y malhumorado, trabajaba en un despacho cuyas paredes estaban literalmente empapeladas desde el suelo al techo con una impresionante colección de fotos pornográficas. Entiéndaseme bien: no hablo de fotografías de walkirias más o menos estimulantes con sonrisas beatíficas, torsos desnudos y muslos pudorosamente apretados, sino de mujeres posando en auténticos escorzos ginecológicos, vaginas violentadas y abiertas de par en par, escenas masturbatorias a vista de microscopio, cunnilingus y felaciones explícitos, consoladores hendidos en orificios que presentaban perspectivas insólitas, fluidos viscosos sorprendidos por la cámara con precisión entomológica, oscuridades pilosas, fragmentos de carne enrojecida y húmeda ampliados hasta el extremo de que el espectador perdía la referencia corporal y se preguntaba cabalmente acerca de la víscera o la anatomía a la que correspondían.

En aquella habitación, en la que afortunadamente tenía que entrar pocas veces y que en el recuerdo se me antoja envuelta en una atmósfera funeral, como de ominoso santuario subterráneo de un culto misterico y antiguo, trabajaban el mencionado individuo y algunas ayudantes de semblante resignado y paciencia a prueba de agresiones.

El tipejo no se limitaba a humillarlas con aquella panoplia escenográfica, sino que, cuando estaba irritado, adobaba los improperios a ellas dirigidos con repugnantes opiniones acerca de la higiene íntima («seguro

GET THERE FASTER



LUXURY CAR RENTAL

que esta mañana no os habéis lavado el c***», escuché en cierta ocasión) o de las costumbres sexuales de sus subordinadas. La definición de la pornografía y lo pornográfico ha ido variando a lo largo de la historia, pero de modo muy especial en el transcurso del siglo XX .

Hoy día, cuando un perfume o un automóvil se anuncian en prime time con desnudos más que sugerentes, o cuando los magazines vespertinos de la televisión hacen divulgación acerca de la técnica de estimulación de glánde y/o clítoris, lo pornográfico no puede significar lo mismo que para los burgueses victorianos que en 1857 aprobaron la ley contra las publicaciones de contenido sexual susceptibles de «pervertir a la juventud», incluyendo, desde luego, aquellos panfletos en los que librepensadores y feministas defendían el control de natalidad. La pornografía no es lo que era.

El Holocausto, el Gulag y dos guerras mundiales devastadoras, las imágenes de niños a punto de morir de hambre, de matanzas tribales en África o del fanatismo religioso transmutado en terrorismo juramentado, las agresiones sexuales a las mujeres o a los niños son ahora pornografía. El cuerpo, ningún cuerpo, es ya obsceno a menos que se utilice como herramienta de violencia y humillación. Incluso ciertas feministas que consideraban la pornografía como la más eficaz arma de dominación falocrática piensan ahora que la imaginación pornográfica (el término fue utilizado por Susan Sontag en un famoso ensayo), siempre que esté libre de sexismo, puede contribuir a la liberación del deseo y, por ello mismo, a encontrar una vía regia para la sexualidad de hombres y mujeres.

Al parecer estamos ya lejos del célebre axioma «la pornografía es la teoría, y la violación la práctica», que popularizó Robin Morgan en los ochenta. E igualmente lejos, por cierto, del uso de la pornografía como elemento satírico contra el poder religioso y político, de uso frecuente entre los europeos cultos de los siglos XVII y XVIII . He pensado en todo ello durante una breve estancia en Londres para visitar la exposición Surrealism, Desire Unbound, que se ha mantenido en la Tate Modern hasta hace pocos días. Los surrealistas no inventaron, claro está, el material pornográfico, pero hicieron de él un uso intensivo. La



liberación del deseo fue uno de los grandes motivos de Breton y sus amigos. Puesto que la mayor parte de los surrealistas fueron hombres –sus compañeras eran, en general, sólo musas o comparsas–, sus representaciones de la mujer ocupaban un amplio abanico que incluía desde su consideración como mero objeto de los deseos masculinos a la hiperidealización que las convertía en híbridos virtuales de vírgenes y madres. De Dalí a Bellmer, de Delvaux a Duchamp, la «liberación» se centraba en la mujer, pero más como lugar o sitio del deseo que como sujeto del mismo.

Los fotógrafos formados en el surrealismo –Man Ray o Brassai, por ejemplo– consiguieron incluso manipular el cuerpo femenino para que, desde el ángulo insólito o la iluminación forzada, sus formas sugirieran la del falo en erección. La placa de Man Ray que ilustra este artículo, y para la que probablemente posó su amante –y también fotógrafa– Lee Miller, constituye un ejemplo de lo que quiero decir. Los surrealistas acabaron en cierto sentido con la pornografía elevándola a la categoría de arte. La muñeca de Bellmer, los dibujos de André Masson para *Histoire de l'oeil* de Bataille, incluso las sexualmente agresivas esculturas de Giacometti de los años treinta, se nutren de pornografía: por eso fueron subversivas respecto al orden moral establecido. Pero estamos en el siglo XXI.

Ahora la pornografía puede ser incluso *c hic*. Los árbitros de la moda femenina alientan el uso de prendas que hace tan sólo una década sólo podían adquirirse en los sex shops y que públicamente únicamente se atrevían a lucir las prostitutas. La lencería que se exhibe en los escaparates de Selfridge's –por referirme a una institución londinense particularmente respetable– es muy semejante a la que anuncian los catálogos de las más osadas revistas «para hombres». Después de década y media de puritanismo políticamente correcto, diseñadores y «creadores de estilo» han invertido la tendencia: lo porno es sexy.

La prensa británica se ha hecho eco hasta la náusea de la apertura de las nuevas sex-shops dirigidas por conspicuas empresarias y enfocadas a los «nuevos gustos» de la mujer «postfeminista». Sam Roddick, hija de la creadora del emporio Body Shop –las famosas tiendas de cosmética

S'ENVOYER EN L'AIR
SANS PROTECTION
C'EST DANGEREUX

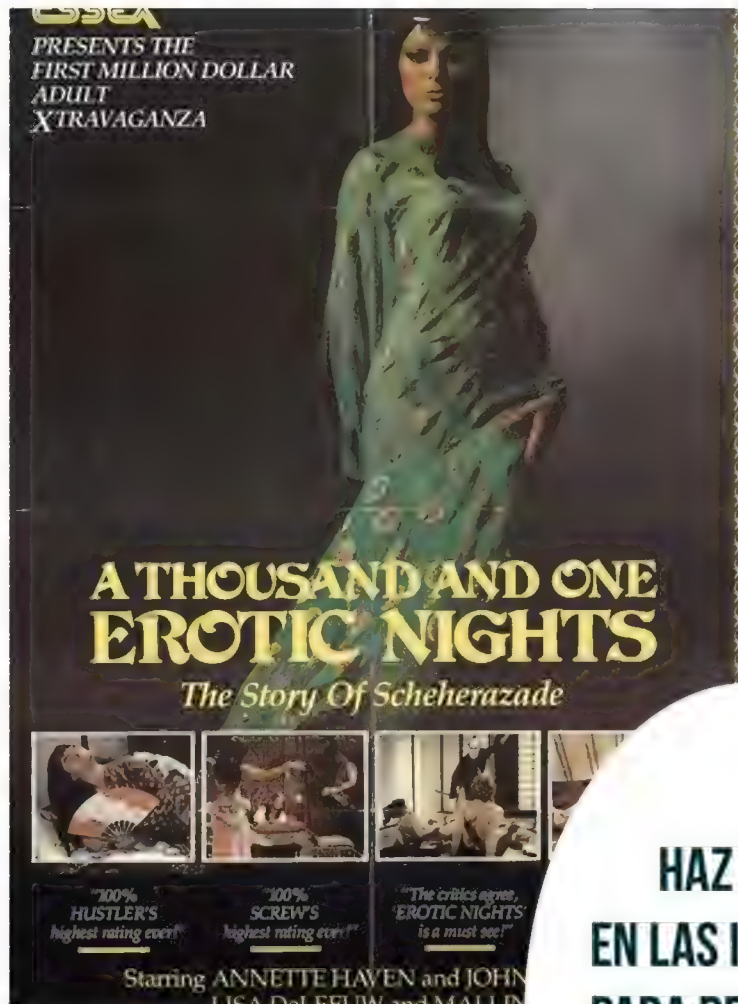
PROTÉGEZ-VOUS



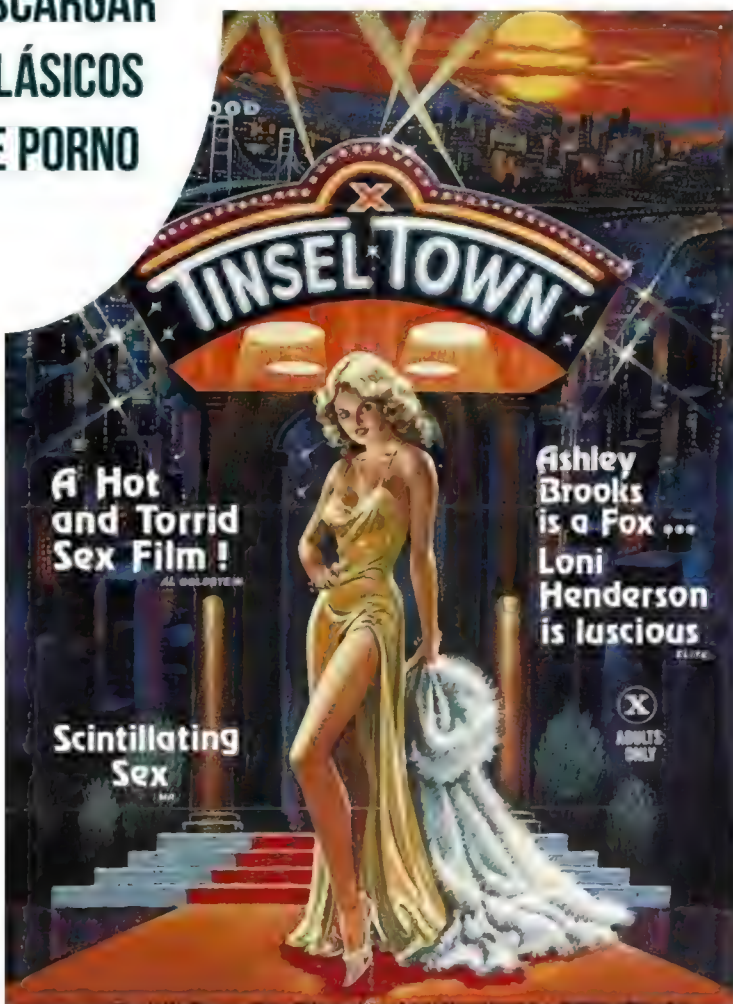
natural presentes en más de cuarenta países— es la directora de uno de esos sofisticados establecimientos consagrados al culto del orgasmo: Coco de Mer, muy cerca del Covent Garden. Luces tenues, sedas de colores cálidos, elegancia en el display de objetos y prendas de vestir. Soy curioso, de manera que le pedí a mi mujer que me acompañara y nos presentamos en la tienda una fría tarde de diciembre. Nos atendieron muchachos y muchachas hermosos y elegantes que parecían salidos de una agencia de modelos o de un magazine televisivo.

Amablemente nos mostraron consoladores —ya no se lleva el látex, ahora se hacen de madera o silicona: más sanos— cinturones de castidad, cremas afrodisiacas, látigos, toda la parafernalia de siempre rodeada de un aura lujosa, y con el grado suficiente de ironía postmoderna. Sonreían mientras nos hablaban con el mismo aplomo con que cualquier vendedor profesional explica las excelencias de su género. Decididamente, los tiempos están cambiando. Igual que siempre.

Por Manuel Rodríguez Rivero



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



Notisey

A ZOOM NO LE GUSTA QUE LO USEN PARA FIESTAS VIRTUALES DE SEXO

En la era de Covid-19, Zoom se ha convertido en la plataforma favorita para los fanáticos de las fiestas sexuales, de acuerdo con un artículo publicado en la revista Rolling Stone.

Para los solteros durante la cuarentena, e incluso para las parejas que están aburridas y “calientes”, las fiestas de sexo virtuales en Zoom y otras plataformas de videoconferencias han llenado el vacío que ha provocado el aislamiento.

La popularidad de Zoom ha generado que la aplicación esté siendo utilizada principalmente en clases universitarias. Pero ahora, las fiestas virtuales de sexo se han puesto de moda entre hombres y mujeres, que entran o salen de reuniones de 20 a 30 personas, las cuales son organizadas por usuarios durante la noche.

Sin embargo, la compañía se ha pronunciado en contra de que su servicio se utilice para estos fines. Zoom no quiere ser conocido como una plataforma que las personas usan para masturbarse.

“Las políticas de usuario de Zoom prohíben explícitamente cualquier actividad o contenido obsceno, indecente, ilegal o violento en la plataforma”, dijo un vocero de la aplicación.

“Alentamos a los usuarios a denunciar presuntas infracciones de nuestras políticas, y utilizamos una combinación de herramientas, incluido el Aprendizaje Automático, para identificar de manera proactiva las cuentas que pueden estar infringiendo”, agregó Zoom. La compañía también dijo que tomaría “acciones” en contra de las personas que usen el servicio para cualquier actividad que incluya “desnudos, violencia, pornografía y material sexualmente explícito”.

Por Valeria Romero

Notisey

MÁS CONVERSACIONES Y FOTOS ERÓTICAS: TINDER DURANTE EL CONFINAMIENTO

La imposibilidad de tener citas no ha hecho que nos desanimemos para buscar amor, amistades o lo que surja. Así lo demuestran los datos de Tinder: hablamos con más gente y más tiempo. En España han aumentado un 30 por ciento las conversaciones y somos el país donde más se han alargado las charlas: un 25 por ciento.

A muchos usuarios les ayuda a llevar mejor las horas en casa. Charlan de sus gustos, aficiones, preocupaciones... y se cuentan su día a día durante la pandemia. Hay quién se ha animado a probar el intercambio de textos, fotos o vídeos eróticos. Es una forma de sentirse deseado y de mantener activa su vida sexual.

Durante este confinamiento Tinder ha registrado su récord de deslizamientos, cada vez que vemos el perfil de un usuario. Al verlo arrastramos el dedo a la derecha si nos gusta y a la izquierda si no nos interesa conocerle. El 29 de marzo se produjeron 3.000 millones de deslizamientos en todo el mundo.

Desde que comenzó el Estado de Alarma muchos han cambiado su biografía incluyendo palabras de ánimo, bromas y buenos deseos para todos en estas semanas complicadas. Estos mensajes han aumentado un 20 por ciento desde que empezamos el confinamiento. Muchos también piden a la gente ser responsables y quedarse en casa. Daniel nos ha contado que leerlo le hace “sentirse bien” y que estas personas le han sacado “más de una sonrisa”.

Por Javier Villaverde

¿Vives en México?
paga la revista
LASCIVIA en

 **BANORTE**



BanCoppel.



Escríbe a
enrique.rojas.roman@gmail.com
y solicita el número de la tarjeta

La Cosplay del Mes





Año 6 No 7 May 2020

